



Metodologías participativas, territorio y sustentabilidad: experiencias de vinculación universidad-sociedad

María Cecilia Gareis y
María Laura Zulaica
Editoras



Metodologías participativas, territorio y sustentabilidad: experiencias de vinculación universidad-sociedad

Editoras:

María Cecilia Gareis y
María Laura Zulaica

Autores/as:

María Cecilia Gareis
Sonia Beatriz Mercado
Yamila Gonzalez
Claudia Palacios
Oscar Juarez
Jaime Del Rio
Victoria Noelia Cabral
Asunción De Beistegui
Greta Clinckspoor
Leiza Madelaine Burchell
Nahir Meline Cantar
Juan Ignacio Chediak
María Laura Zulaica
Adriana B. Olivera
María Laura Canestraro
Claudia Rodriguez
Mariana Gonzalez Insua
María Eugenia Labrunée
Juan José Pintos Rádice
Cristian Blasina
María José Díaz Varela
Micaela María Tomadoni
María Celeste Molpeceres

Metodologías participativas, territorio y sustentabilidad : experiencias de vinculación universidad-sociedad / María Cecilia Gareis ... [et al.] ;
Compilación de María Cecilia Gareis ; María Laura Zulaica ; Editado por
María Cecilia Gareis ; María Laura Zulaica. - 1a ed - Mar del Plata :
Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-811-113-1

1. Desarrollo Sustentable. 2. Sociedades. 3. Educación Universitaria. I. Gareis, María
Cecilia II. Gareis, María Cecilia, comp. III. Zulaica, María Laura, comp. IV. Gareis,
María Cecilia, ed. V. Zulaica, María Laura, ed.
CDD 378.007

Comité de Referato: Dr. Pablo Fidel Rescia
Dra. Cristina Romera Tebar
Dra. Patricia Vazquez

Primera Edición: agosto 2023

@2023, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Universidad Nacional de Mar del Plata.

@2023, Arte y Diagramación. Diseño Editorial: D.I. Rocío Canetti. T.D.G. Brenda Acevedo



Índice

Presentación

María Cecilia Gareis y María Laura Zulaica 6

Eje metodologías participativas

Rosca metodológica: articulación de técnicas participativas 11

María Cecilia Gareis

Un paseo histórico por Antinaco. Línea del tiempo 22

Sonia Beatriz Mercado

Sociograma de Antinaco elaborado por sus propios actores 35

Yamila Gonzalez

Mapa Parlante: voces hablando en un gráfico 47

Claudia Palacios

Caminando e intercambiando por Antinaco: una mirada desde la geomorfología 58

Oscar Juárez

Eje territorio

Herramientas para el diagnóstico ambiental de huertas comunitarias en General Pueyrredon 73

Jaime Del Rio

El audiovisual participativo como herramienta de educación ambiental 92

Victoria Noelia Cabral

Hábitos, saberes y percepciones de las mujeres
estudiantes de la UNMdP en torno a la producción
de residuos electrónicos **105**

**Asunción De Beistegui, Greta Clinckspoor y
Leiza Madelaine Burchell**

Diseño participativo de espacios comunitarios, una
herramienta para la sustentabilidad **116**

Nahir Meline Cantar y Juan Ignacio Chediak

Aportes de la ciencia a la justicia para la mejora de
las condiciones de habitabilidad **133**

**María Laura Zulaica, Adriana B. Olivera, María
Laura Canestraro y Claudia Rodríguez**

Eje sustentabilidad

Re-conociendo los y las recuperadoras urbanas
marplatenses **153**

**Mariana Gonzalez Insua, María Eugenia
Labrunée, Juan José Pintos Rádice y Cristian Blasina**

Análisis de dos casos de vivienda social participativa
latinoamericana **169**

María José Diaz Varela y Micaela María Tomadoni

Base georreferenciada de productores con bases
agroecológicas del Partido de General Pueyrredon **183**

María Celeste Molpeceres

Síntesis curricular

Síntesis curricular de los/as autores/as **197**

Presentación

María Cecilia Gareis y María Laura Zulaica

El presente libro surge en un intento de materializar en una producción conjunta, aportes que se realizaron en el marco de una actividad de Comunicación de la Ciencia en la que se articularon distintos temas de investigación.

La actividad consistió en un Seminario interno denominado “Metodologías participativas, territorio y sustentabilidad”, en el que se efectuaron intercambios entre dos grupos de investigación de universidades nacionales. En ese sentido, participó el Grupo de Estudios Ambientales Urbanos y Periurbanos (GEAUP) radicado en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) perteneciente a la Universidad Nacional de Mar del Plata y un equipo vinculado al Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA) de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC). Participaron del Seminario estudiantes avanzados de grado y posgrado, becarios y docentes-investigadores. El Seminario fue aprobado mediante la Ordenanza de Consejo Académico n° 1347/21.

El IHAM y el IAMRA han desarrollado tareas conjuntas en el marco de distintos proyectos y actividades de investigación desde 2015. Los ejes de trabajo entre ambos institutos se centran en líneas de investigación que abordan temas y problemas ambientales y de sustentabilidad como también estrategias de gestión urbana, ambiental y territorial.

Este libro reúne diversos estudios de caso con propuestas metodológicas que incluyen instancias participativas enmarcadas en diferentes proyectos de investigación. De esta manera se promueven distintas miradas interdisciplinarias que enriquecen los abordajes de los problemas de investigación que están atravesados por temáticas afines y que implican instancias de vinculación con el medio.

Estructura

El libro se organiza en tres ejes que focalizan en la temática central de cada capítulo: participación, territorio y sustentabilidad. Los distintos capítulos se organizan siguiendo una estructura general común que responde a interrogantes surgidos en cada experiencia.

El primer eje, contiene cinco capítulos que profundizan en la aplicación de metodologías participativas en experiencias desarrolladas en la localidad de Antinaco, provincia de La Rioja.

El primer caso, cuya autora es María Cecilia Gareis, analiza la experiencia de aplicación de un conjunto de técnicas metodológicas participativas centradas en la investigación acción participativa, en la localidad rural de Antinaco para aportar las miradas de la comunidad al desarrollo local. En ese sentido, la experiencia contribuye con la generación de información en una localidad escasamente estudiada generando bases tendientes a la toma de decisiones con los aportes de los propios actores.

En la misma localidad, Sonia Beatriz Mercado, expone la experiencia realizada en torno al desarrollo en campo de la técnica metodológica participativa denominada línea del tiempo, que se complementa con las técnicas: observación participante y mesa de intercambio. A partir de esta experiencia se espera generar registros en diferentes soportes con los hechos históricos más significativos como resguardo y forma de materializar los conocimientos locales que se transmiten oralmente de generación en generación.

Complementando lo anterior, Yamila Gonzalez, comparte la experiencia de la aplicación de la metodología participativa del sociograma en la misma localidad, con el objetivo de identificar los actores más relevantes y conocer qué lugar ocupa cada uno ellos en la comunidad desde la perspectiva local.

Por su parte, Claudia Palacios, aporta la metodología de la técnica del mapa parlante en Antinaco, que tiene por objeto identificar los recursos con los que cuenta la localidad rural a través de la representación gráfica de sus pobladores en sus distintos rangos etarios.

El último capítulo de este eje, a cargo de Oscar Juarez, avanza en la aplicación de una metodología participativa denominada transecto en los alrededores de la localidad de Antinaco. Esta metodología consiste básicamente en “caminar” por un territorio con gente del lugar e ir registrando e intercambiando impresiones o interrogantes.

El segundo eje, contiene experiencias fundamentalmente diagnósticas atravesadas por una conjunción de metodologías que facilitan el acercamiento a los territorios estudiados. En este eje, se exponen cinco experiencias que abordan distintas escalas de análisis en el partido de General Pueyrredon, en la ciudad de La Plata y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El primer capítulo de este eje, a cargo de Jaime Del Rio, desarrolla un diagnóstico ambiental para identificar propuestas alternativas al sistema productivo imperante. Mediante la aplicación de diferentes herramientas metodológicas, la experiencia se enfoca en reconocer espacios de horticultura urbana que funcionan de manera comunitaria dentro del partido de General Pueyrredon, como así también en analizar las estrategias de participación comunitaria que se realizan en las huertas.

Enfocada en Mar del Plata, Victoria Noelia Cabral, recupera un audiovisual realizado de manera participativa entre docentes y estudiantes de educación secundaria de adultos que busca

visibilizar una problemática territorial local vinculada al ambiente y la salud a causa de la elaboración de productos oleoquímicos en una fábrica emplazada en un barrio de la ciudad.

En el ámbito de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Asunción De Beistegui, Greta Clinckspoor y Leyza Burchell, abordan los hábitos, saberes y percepciones en torno a la producción de residuos electrónicos de las estudiantes mujeres. Este universo de estudio define una población de edades similares, consumidoras de recursos y con hábitos de descarte comparables. Para ello enfatiza en la encuesta como instrumento de diagnóstico.

El capítulo siguiente, escrito por Nahir Meline Cantar y por Juan Ignacio Rojas Chediak, transcurre en la localidad de La Plata y se centra en un proceso de diseño participativo que intenta brindar una respuesta edilicia a la creciente demanda de los jóvenes de una organización barrial para contar con espacios productivos. Para ello se consideraron tres instancias principales: la primera es esencialmente diagnóstica con el fin de recuperar ideas y actividades realizadas dentro y fuera del predio a intervenir. En la segunda se organizan las principales actividades que contemplaría la futura edificación. Finalmente, en la tercera se realizó una presentación de un anteproyecto tentativo para problematizar el espacio colectivamente.

Asumiendo una escala barrial, el capítulo presentado por María Laura Zulaica, Adriana B. Olivera, María Laura Canestraro y Claudia Rodríguez, expone una experiencia diagnóstica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicha experiencia aborda las condiciones de habitabilidad del Complejo Urbano Padre Mugica (CUPM), en particular de los aspectos constructivo-edilicios a partir de la constatación y el registro de lesiones, procesos patológicos, deficiencias y daños para brindar elementos periciales en el marco de una causa judicial. El trabajo realizado involucró una diversidad de actores y la aplicación de diferentes instrumentos metodológicos para brindar elementos que contribuyan a la toma de decisiones.

El último eje, centrado en el concepto de sustentabilidad, reúne tres experiencias llevadas a cabo en Mar del Plata y el partido de General Pueyrredon atendiendo a diferentes procesos involucrados en el concepto.

En función de ello, el capítulo presentado por Mariana Gonzalez Insua, Eugenia Labrunee, Juan José Pintos Rádice y Cristian Blasina, asume la perspectiva de la sustentabilidad urbana para exponer la experiencia de co-construcción de un diagnóstico sobre las condiciones socio económicas y las actividades de valorización de materiales recuperables que ejercen los recuperadores urbanos de vía pública en la ciudad de Mar del Plata. La experiencia tuvo lugar en 5 barrios de la ciudad Mar del Plata.

Posteriormente, María José Diaz Varela y Micaela María Tomadoni enfocadas en el concepto de sustentabilidad aplicado a la vivienda, analizan la experiencia de dos casos latinoamericanos de vivienda social participativa experimental desarrollados en convocatorias de concursos inter-

nacionales. Los ejemplos abordados son de gran relevancia actual dado que logran cubrir las necesidades de los usuarios respondiendo a las particularidades del contexto latinoamericano. Por último, el capítulo a cargo de María Celeste Molpeceres, enfocado en el concepto de sustentabilidad productiva en áreas periurbanas y de interfaz urbano-rural, presenta un trabajo de georreferenciación y caracterización de las experiencias frutihortícolas con bases agroecológicas -a escala comercial- del partido de General Pueyrredon. Este caso, surge a partir de la demanda de los propios productores y para ello se construyeron instrumentos de registro y caracterización con los propios actores.

La divulgación de los avances y resultados de proyectos e investigaciones aquí expuestos, contribuye a fortalecer productos que dan cuenta del trabajo en el ámbito científico-académico. A su vez, creemos que dar a conocer estas experiencias constituye un paso de fundamental importancia para la socialización de la información y la construcción del conocimiento. En este sentido se destaca esta producción conjunta que posibilitó plantear objetivos en común, aunar esfuerzos y generar una publicación que al ser digital y de libre acceso asegura una mayor distribución en el ámbito de ambas instituciones, además de ofrecer la libre circulación de la producción.

Agradecimientos

Por último, es importante mencionar que la etapa de edición del libro fue efectuada, en parte, gracias al financiamiento otorgado a partir del Subprograma de apoyo a las producciones sujetas a referato, que se enmarca en el Programa de Apoyo al Fortalecimiento de Ciencia y Técnica de la UNdeC impulsado desde la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNdeC. También se destinaron fondos del proyecto FICYT 2019 "Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco – Los Colorados" que contribuyeron en la concreción del libro. Se agradece en este sentido al Dr. Emmanuel Frati quien se desempeñó como Secretario de la SeCyT en el momento de las gestiones del libro.



Eje metodologías participativas

María Cecilia Gareis
Sonia Beatriz Mercado
Yamila Gonzalez
Claudia Palacios
Oscar Juarez

Rosca metodológica: articulación de técnicas participativas

María Cecilia Gareis

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Esta propuesta analiza una experiencia de aplicación de un conjunto de técnicas metodológicas participativas en la localidad rural de Antinaco. Las técnicas se estructuran y secuencian de un modo lógico y dinámico, cada una de ellas contribuye a analizar ciertos aspectos relevantes de la localidad en estudio. El trabajo con los pobladores de Antinaco se inicia por el interés que surge en la localidad de trabajar en conjunto con la Universidad Nacional de Chilecito en la búsqueda de alternativas de desarrollo local. Las instituciones que se comprometen inicialmente son la Escuela Armada Argentina y la UNdeC, participando personas que forman parte de otras instituciones locales en el desarrollo de los distintos talleres.

La experiencia se enmarca en dos proyectos que se articulan entre sí, el primero titulado "Identificación de acciones para el desarrollo local de comunidades rurales del Valle Antinaco – Los Colorados" (2017-2019), y el segundo "Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco – Los Colorados" (2020-2021).

El concepto de sustentabilidad se encuentra íntimamente vinculado a la experiencia que aquí se presenta, dado a que tanto la identificación como el análisis de alternativas de desarrollo local se orientan desde los recursos locales, tanto naturales como culturales, como así también desde los deseos, intereses y aspiraciones de los pobladores de Antinaco. En esta línea, tender al desarrollo local implica tender a la sus-

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

tentabilidad en el sentido fuerte del término, esto es pensar alternativas de desarrollo local que vayan de la mano del mantenimiento de los recursos naturales y culturales que son el sustento y la “riqueza” de esta comunidad.

En relación a lo que se plantea, se han desarrollado publicaciones en eventos científico-académicos que avanzan en diferentes aspectos de la experiencia que aquí se comparte. Entre los trabajos antecedentes que constituyen estudios de partida de este capítulo se mencionan los siguientes: Gareis et al. (2019a, 2019b), Mercado et al. (2019a, 2019b), Gareis y Mercado (2021).

La localidad de Antinaco se ubica dentro de la Cuenca Antinaco – Los Colorados que se caracteriza por ser uno de los oasis agroproductivos más importantes del Noroeste argentino (NOA). Sus principales producciones son la olivícola (aceite y aceitunas de mesa), vitícola (uva en fresco, pasas, mosto y vino), hortícola (tomate y pimiento) y nogalera abasteciendo al mercado interno e internacional.

La localidad de Antinaco es la primera localidad que se observa hacia la zona norte de la cuenca, que da origen a su nombre, mientras que la localidad Los Colorados se ubica en el extremo sur de la cuenca y en donde ésta se cierra. La cuenca se desarrolla en la zona sur del departamento de Famatina y zona norte del departamento de Chilecito (este último es el segundo en importancia provincial por la cantidad de habitantes que allí viven); linda al oeste con las Sierras de Famatina y al este con la Sierra Velazco, mientras que en la zona de valle se ubican los principales centros urbanos como ser ciudad de Famatina y Chilecito y un conjunto de distritos y localidades menores que se articulan funcionalmente a la ciudad de Chilecito (en primer medida) por presentar una mayor cantidad de servicios y equipamientos urbanos.

Antinaco es una localidad rural con una población de 102 habi-

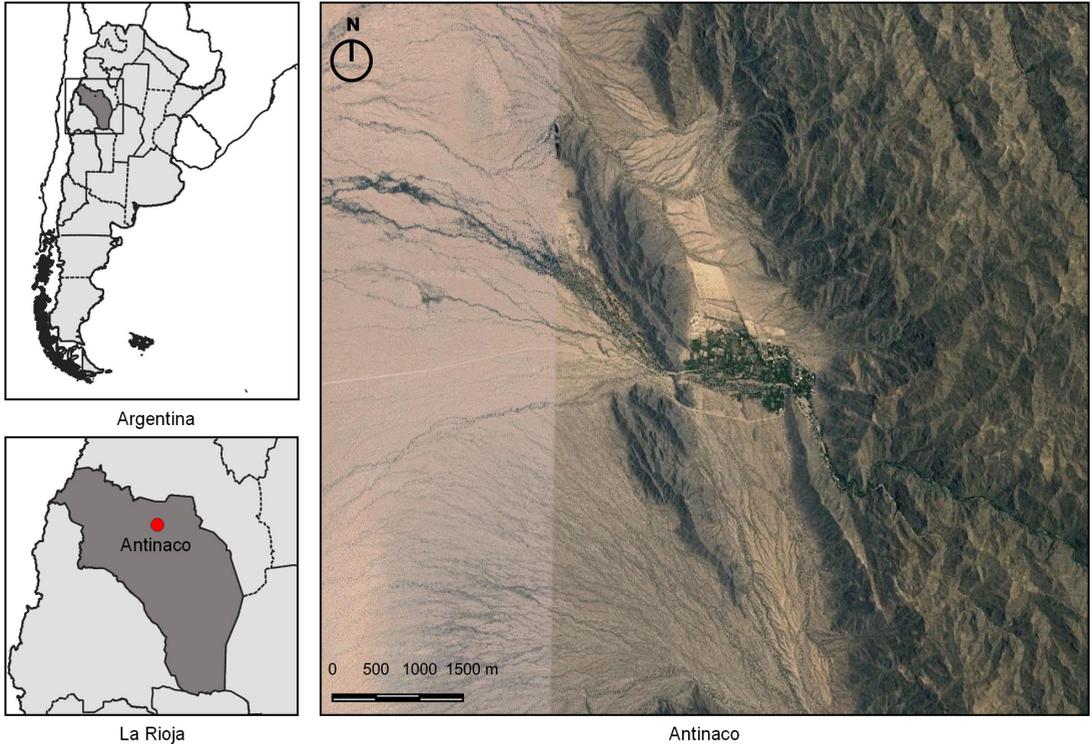


Figura 1. Localización geográfica de Antinaco. Fuente: Elaboración propia en base a digitalización en QGIS.

tantes según datos del último censo (INDEC, 2010), es la única que se ubica sobre el faldeo occidental del Velazco a 17 km (por camino de ripio) de la Ruta Nacional N°40. Predomina la población adulta y los mayores adultos, la población joven y económicamente activa (PEA) migra a otras localidades cercanas (y no tan cercanas) a los fines de completar la educación básica y/o acceder a la universidad, mientras que otros lo hacen para acceder a una mayor y mejor oferta de fuentes laborales, prestaciones médicas, servicios, entre otros aspectos. Dadas las características naturales de la zona (escasas precipitaciones concentradas en época estival, aridez, pendientes elevadas en zonas de montañas y disminución desde los pie-

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

demonte hacia el centro del valle) predominan los ríos efímeros siendo escasos los que presentan caudal permanente a lo largo de todo el año. Por lo tanto, se producen variaciones estacionales de momentos en el año en donde predominan crecidas de ríos, procesos físicos y biológicos asociados a ellos, y periodos prolongados de escases hídrica. Estas fluctuaciones regidas mayormente por procesos naturales impactan y condicionan el desarrollo de las poblaciones humanas que se organizaron históricamente en base a los recursos de la zona a partir de los cuales realizaban determinadas actividades de subsistencia y con fines comerciales.

Antinaco cuenta con un curso de agua permanente a lo largo del año, aspecto fundamental que ha posibilitado el asentamiento y el desarrollo de la localidad. Vinculado a ello han desarrollado una matriz agrícola ganadera con producciones locales orientadas mayormente al consumo interno que ha experimentado procesos de cambio en el tiempo. Actualmente poseen una perforación de agua que les ha permitido independizarse (en cierta manera) del agua que ofrece la quebrada, aunque emplean tanto agua superficial como subterránea.

Como se mencionó anteriormente, Antinaco no se encuentra exenta de las problemáticas que experimentan la gran mayoría de las localidades rurales de Argentina y Latinoamérica en general. Si bien son diversas y multicausales, una de ellas (y quizás la más compleja) es el envejecimiento poblacional que responde, en el caso de Antinaco, a las causas brevemente comentadas anteriormente. Este envejecimiento de la población local se manifiesta en la migración de gran parte de la población joven y económicamente activa a otras localidades, por lo general urbanas, en busca de completar la educación básica, acceder a mercados de trabajo y mejorar la calidad y las condiciones de vida.

La experiencia tiene como propósito efectuar lecturas en térmi-

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

nos de desarrollo local para el caso en estudio, que como otras pequeñas localidades rurales de la zona, ha sido poco estudiada, siendo necesario generar información integral desde una perspectiva compleja. Asimismo, se pretende contribuir a la generación de información a fin de que los esfuerzos se puedan traducir luego a políticas de gestión que aborden y resuelvan problemáticas igualmente complejas que encuentran en el territorio de Antinaco el “espacio” en el que se materializan y/o manifiestan.

Dado que el enfoque que atraviesa toda la experiencia es el de la Investigación Acción Participativa (IAP), se espera que las alternativas de desarrollo local surjan del trabajo en conjunto con los pobladores locales y tengan como base no solo los recursos locales (tanto naturales como culturales), sino que también respondan a los intereses, deseos y las aspiraciones de quienes habitan ese lugar. Por lo tanto, dichas alternativas deben ser motorizadas y gestionadas endógenamente, este es un aspecto fundamental a partir del cual se entiende al desarrollo como desarrollo local genuino.

Se han desarrollado diversos talleres que han permitido la participación de todo el rango etario presente en Antinaco. Dado que se han realizado un conjunto de técnicas metodológicas participativas con distintos objetivos específicos, se efectuaron actividades con grupos de niños pertenecientes a la Escuela Armada Argentina, con adultos y adultos mayores que habitan en el pueblo y con el grupo de maestros y directivos que se desempeñan en la escuela.

También forman parte del desarrollo de las actividades estudiantes avanzados de carreras que se desarrollan en la UNdeC (Licenciatura en Desarrollo Local y Turismo, Licenciatura en Ciencias Biológicas), docentes – investigadores de la mencionada institución con distintas formaciones de grado y posgrado, pasantes de otras universidades argentinas que

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

realizan actividades de investigación sobre técnicas metodológicas específicas y profesionales de otras instituciones (Instituto Nacional Tecnológico Agropecuario).

Se desarrollaron en modalidad taller un conjunto de técnicas metodológicas participativas secuenciadas de un modo lógico y en base a diferentes objetivos específicos a partir de los cuales efectuar un diagnóstico participativo de Antinaco (Figura 2).

La primera técnica fue el sociograma, que permitió conocer los diferentes actores (instituciones, grupos y personas de la base social) que se encuentran en Antinaco e identificar las principales relaciones entre ellos. La segunda técnica fue el árbol de problemas, que posibilitó indagar desde la voz de los quienes viven en el pueblo sobre los principales problemas que ellos identifican, explicando causas y efectos. La tercera técnica fue la línea del tiempo, a partir de la cual se registraron aspectos que hacen al origen del pueblo, a partir de esta actividad se logró elaborar una línea desde el año 1800 a la fecha con los eventos más significativos. La cuarta técnica fue el mapa parlante, en la que se identificaron y localizaron los diferentes recursos locales en el espacio. La quinta técnica la conformaron un grupo de transectos que se realizaron en zonas que fueron identificadas como relevantes en las técnicas previas, específicamente consisten en caminatas realizadas en conjunto con pobladores de Antinaco en diferentes lugares. La sexta técnica consistió en un mapeo colectivo de recursos específicos y la identificación de los diferentes usos que localmente se realiza de cada uno de ellos. La séptima técnica fue la elaboración del árbol de soluciones, a partir del cual fue posible identificar y profundizar el análisis en relación a diferentes acciones locales que pueden realizarse a los fines de resolver problemas identificados y explicados en técnicas pasadas. La octava y última técnica empleada fue la matriz

DAFO, allí se sintetizan la mayoría de los aspectos trabajados en todas las técnicas anteriores y sintetiza las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que presenta Antinaco y que propician/favorecen o condicionan/obstaculizan procesos de desarrollo local.

Otras metodologías complementan lo antes descrito, como ser las entrevistas individuales y grupales, realizadas en base al mapa de actores, y la observación participante que se efectuó en cada uno de los encuentros.

En todos los casos se realizan mesas de intercambio a modo de puesta en común, cierre y validación de los resultados obtenidos en cada una de las técnicas metodológicas aplicadas en campo.

Los desafíos que se plantearon responden a diferentes aspectos

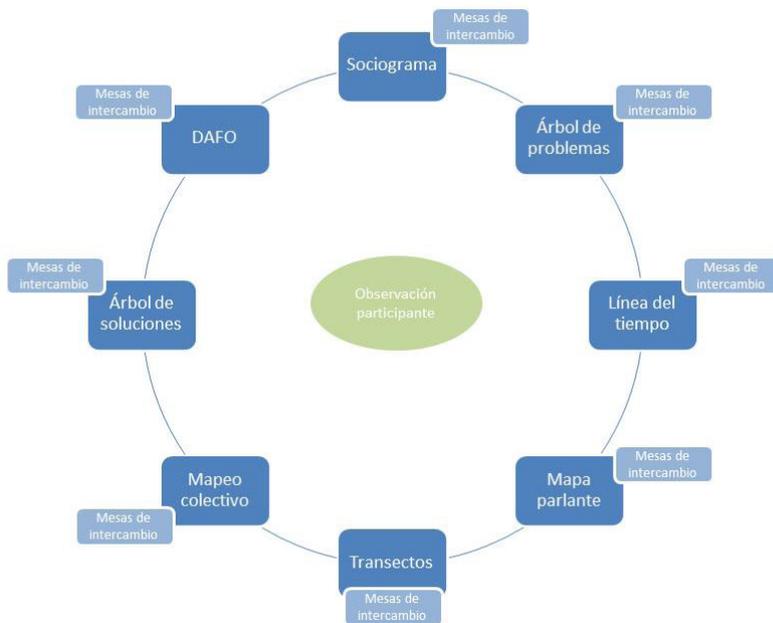


Figura 2. Articulación de técnicas metodológicas participativas. Fuente: Elaboración propia.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

tos. Dado que la particularidad del enfoque de trabajo, esto es Investigación Acción Participativa que involucra la participación constante tanto de los habitantes de Antinaco como de quienes forman la parte “académica” de la propuesta, surgieron retos vinculados al lenguaje, logísticos, metodológicos y propios del trabajo en taller. En cuanto al lenguaje, al ser un equipo multidisciplinario palabras similares presentar diferentes acepciones dependiendo de la disciplina, paradigma o marco teórico desde el cual se lo aborde. En la dinámica de los talleres ocurría algo similar, una palabra o frase de los vecinos de Antinaco era interpretada de diferentes maneras por el equipo profesional. Ambos aspectos demandaron de repreguntar y solicitar explicaciones a los fines de evitar interpretaciones erróneas y tener un mayor detalle de lo referido. Los desafíos logísticos se vinculaban especialmente con cuestiones organizacionales tanto administrativas como de coordinación de días y horarios disponibles de todos los que formaban parte de los talleres, además de los permisos y trámites de viaje desde Chilecito a Antinaco, todos estos aspectos demandan de tiempo. Respecto a los metodológicos, fue necesario efectuar en varias oportunidades ajustes en las técnicas, incorporar otras y complementar algunas entre sí, el procesamiento de la información también es engorroso y demanda de una organización a los fines de no perder información valiosa, resguardar los registros (audios, fotos, anotaciones) y elaborar documentos integrales (informes). Cada aspecto mencionado, que puede ser entendido como un desafío, obstáculo o reto, ha contribuido a buscar soluciones en la medida en que se desarrollaban los talleres, ha favorecido a la creatividad e inventiva, lo que otorgó una mayor flexibilidad y dinámica a los talleres, aceptando la incertidumbre propia del trabajo en campo con otras personas.

Si bien de cada una de las técnicas metodológicas participati-

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

vas se obtuvieron resultados parciales, la lectura en conjunto a partir de la metodología general de trabajo permiten, por un lado, identificar una secuenciación metodológica útil a los fines de elaborar diagnósticos locales participativos con posibilidad de ser aplicados en otras localidades rurales de la zona, por otro lado, identificar y analizar potenciales propuestas de desarrollo local ajustadas a los deseos, aspiraciones e intereses de los pobladores de Antinaco, factibles de ser motorizadas endógenamente.

En términos de las investigaciones que se realizan en la zona y en la provincia de La Rioja en particular, esta experiencia constituye un antecedente importante en la medida en que es uno de los pocos estudios que se realizan desde el enfoque IAP desarrollado desde un estudio de caso de la provincia. Institucionalmente también es una experiencia relevante en el marco de proyectos de investigación radicados en la UNDeC con una fuerte impronta social y un sólido desarrollo teórico - metodológico.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

El desarrollo de investigaciones desde el enfoque IAP posibilita, a quienes se han formado en determinadas disciplinas, poner en cuestión diversos aspectos de la propia disciplina, del trabajo investigativo en general. Asimismo, demanda de la de-construcción de estructuras que conciben al método científico como el único camino posible a partir del cual analizar la diversidad de realidades que conviven en territorios que de por sí son complejos y dinámicos, al partir desde los saberes subyugados (conocimientos locales, ancestral, etc.). La cuestión ética y la “utilidad” de lo que investiga cobra una mayor relevancia, en donde la auto-crítica, la auto-indagación y la re-estructuración de lo planteado constituyen la dinámica de trabajo. Es necesario a los fines de evitar la frustración entender que lo no planeado constituye una oportunidad de conocer o identificar cuestiones que estaban por fuera de

¿Cómo continúa la experiencia?

nuestra mirada, de esta manera todos los talleres constituyen instancias de encuentro con otros en donde se dan procesos de intercambio que están orientados y que responden a una base teórico-metodológica, pero no por ello son cerrados. La flexibilidad metodológica y el trabajo a partir de distintas percepciones resultan aspectos fundamentales y enriquecen a quienes forman parte del proceso.

Es de esperar que de esta experiencia surja una diversidad de potenciales proyectos a futuro que atiendan a cada una de las alternativas de desarrollo local de interés de los pobladores de Antinaco. Se continuarán con las visitas a la localidad y se analizarán las alternativas de mayor interés y posibilidad de éxito a los fines de concentrar los esfuerzos que posibiliten cambios a nivel local que influyan en la calidad de vida de quienes allí habitan. Dado que deberán ser impulsados localmente, el equipo profesional efectuará un acompañamiento en la medida en que institucionalmente se logre acceder a fuentes de financiación de proyectos a partir de los cuales afrontar los costos de ese tipo de investigación.

Referencias bibliográficas

Gareis, M.C., Mercado, S.B. y Soteras, M.C. (2019a) Propuesta metodológica de diagnóstico participativo aplicable a pequeñas localidades. En 7mo Congreso de Ciencias Ambientales COPIME2019. CABA: Consejo Profesional de Ingeniería Mecánica y Electricista.

Gareis, M.C., Mercado, S.B. y Mujica, C.M. (2019b) Las metodologías participativas como articuladoras de diálogos de saberes. Experiencias a partir del estudio de caso de Antinaco. En IX Jornadas de Economía Ecológica. Territorios en disputa y mercantilización de la naturaleza. Perspectivas desde el sur del sur. ASAUUE2019. Bariloche: Asociación Argentino-Uruguaya de Economía Ecológica (ASAUUE), Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN).

Mercado, S.B., Gareis, M.C., Palacios, C. y Soteras, M.C. (2019a) Análisis situacional participativo de una comunidad rural. En 7mo Congreso de Ciencias Ambientales COPIME2019. CABA: Consejo Profesional de Ingeniería Mecánica y Electricista.

Mercado, S.B., Gareis, M.C., Palacios, C.E. y Soteras, M.C. (2019b) Metodologías participativas como herramientas para el análisis de problemas que impiden el desarrollo local. En IX Jornadas de Economía Ecológica. Territorios en disputa y mercantilización de la naturaleza. Perspectivas desde el sur del sur. ASAUUE2019. Bariloche: Asociación Argentino-Uruguaya de Economía Ecológica (ASAUUE), Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN).

Un paseo histórico por Antinaco.

Línea del tiempo

Sonia Breatriz Mercado

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Este trabajo pone en común la experiencia realizada en torno al desarrollo en campo de la técnica metodológica participativa denominada línea del tiempo, que se complementa con las técnicas: observación participante y mesa de intercambio, en el marco de un conjunto de técnicas desarrolladas de modo participativo en la localidad de Antinaco, departamento de Famatina, La Rioja. Este aporte se encuadra en el enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP) que, entre otras cuestiones, busca generar la participación y el llamado a la acción de las comunidades con las que se trabaja propiciando procesos reflexivos al interior de la misma (Colmenares, 2012). Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación desarrollado entre los años 2017-2019 denominado "Identificación de acciones para el desarrollo local de comunidades rurales del Valle Antinaco-Los Colorados", que tiene continuidad a través de un segundo proyecto "Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco-Los Colorados" (2019-2022) desarrollado desde la Universidad Nacional de Chilecito. El objetivo principal del presente trabajo es dar cuenta de la experiencia de aplicación de la técnica metodológica participativa a los fines de identificar y describir los eventos histórico-culturales significativos para los pobladores de Antinaco.

La idea de trabajar en la localidad surge de visitas previas al lugar y como un pedido desde las autoridades de la escuela

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

de Antinaco en el año 2016 a los miembros del Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA) perteneciente a la Universidad Nacional de Chilecito (UNDeC).

Específicamente de esta experiencia no existen publicaciones que se hayan efectuado en reuniones científicas o en revistas con referato, este aporte forma parte en la actualidad de un trabajo de tesis de maestría que se encuentra en proceso de escritura.

La localidad de Antinaco se ubica al sur del departamento Famatina en la provincia de La Rioja. Según los datos del último censo realizado en 2010 allí habitan 102 personas de las cuales más del 50% pertenecen al rango etario de 15 a 64 años (CNPHyV, 2010). Se accede a la localidad por la Ruta Nacional N° 40 a partir de un desvío de ripio de 17 km. De acuerdo a lo registrado con la comunidad la localidad está compuesta por personas que vinieron de zonas aledañas pero también por nativos que bajaron la sierras del Velasco, "No conozco los orígenes de Antinaco, pero aquí vivieron "indígenas diaguitas". Yo siempre caminaba por el cerro y encontraba hachas, cuencos y pircas con habitaciones..." (Informante 15 comunicación personal el 10 de septiembre de 2018), otro dato que se menciona una vez que se instalan en la zona de Antinaco: "[...] empezó a cambiar la forma de vida, qué ya no vivían tanto de los animales sino de otros recursos, ahora creo que el 80% de los pobladores es empleado, empleado municipal empleado del estado, la escuela por ejemplo, la primer escuela, era una escuela itinerante, el maestro iba a dar clases en los puestos, en la montaña o donde sea, después cuando se comenzaron a quedar más quietos a vivir acá prestaron una casa acá en el pueblo y daban las clases en el pueblo, en una casa de familia que le prestaban como escuela, y hasta que bueno se formó la escuela en sí." (Informante 15, comunicación personal el 10 de septiembre de 2018).

¿A qué problemas/ problemáticas responde?

El acceso a los centros urbanos se ve limitado debido a que no circula el transporte público por la zona, las personas que se trasladan lo hacen en sus vehículos particulares. En la localidad existe una escuela rural de nivel Inicial y Primario (Jardín de Infantes, EGB 1, 2 y 3) que ofrece a sus alumnos la copa de leche (desayuno y almuerzo) (Mercado, 2020). Hace tiempo, las actividades principales de Antinaco se vinculaban a la agricultura, tanto para consumo interno como para la venta a otras localidades, a la ganadería (ovino, vacuno y caprino). Actualmente en cuanto a la ganadería (caprino, porcino, vacuno y ovino) se rescata lo comentado por pobladores locales “[...] la ganadería es menor y solo para consumo familiar, todos tenemos animales cada uno se encarga de poner su pasto.” (Informante 1, comunicación personal, 10 de septiembre de 2018); y en cuanto a la agricultura: “se destaca la producción de nogal, frutales comercializados y algunas pequeñas huertas familiares destinado mayormente a consumo propio” (Mercado y Gareis, 2021:8).

De acuerdo con los datos censales, se observa que en Antinaco existe un alto índice de NBI si bien se identifican recursos como el agua, el suelo (útil para un aprovechamiento productivo), sierras y valles con flora y fauna silvestre, técnicas tradicionales, costumbres, recursos que constituyen un fuerte potencial para el crecimiento de la zona, existen razones por lo que sus pobladores deben migrar hacia centros urbanos más cercanos: la falta de escuelas secundarias en la zona, escasas fuentes laborales que se acrecienta con la pérdida de las actividades tradicionales, entre otros aspectos. Por lo que se observan procesos que evidencian un envejecimiento de la población de Antinaco, población que solo regresa a vivir en forma permanente cuando se jubilan o lo hacen en forma eventual durante los fines de semana largos, fiestas religiosas o en vacaciones.

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

La línea del tiempo, es una de 10 técnicas metodológicas participativas secuenciadas a los fines de elaborar un diagnóstico de la localidad. Específicamente la línea del tiempo permite recabar datos históricos, eventos de interés y de relevancia para sus pobladores sobre el lugar (o zona cercana). Los resultados del desarrollo de esta técnica permiten acceder a información que no ha sido registrada previamente, que existe en la memoria de los vecinos de Antinaco, transmitida desde la oralidad. Lo recopilado luego es posible entretrejerlo con el resto de información que se recaba y complementa con cada una de las otras técnicas realizadas de modo participativo, para así trabajar en la búsqueda de alternativas de desarrollo local. Alternativas vinculadas a los intereses y deseos de quienes viven en Antinaco, factibles de ser llevadas adelante por ellos mismos.

De esta experiencia se espera generar registros en diferentes soportes (libro, digital, etc.) con los hechos históricos más significativos como resguardo y forma de materializar los conocimientos locales que se transmiten oralmente de generación en generación, como un aporte a la historia del lugar.

En la línea del tiempo participaron pobladores de Antinaco a los que se les asignó la categoría de informantes, esta categoría intenta preservar la identidad de las personas que participaron de los diferentes talleres. El total de informantes consultados en esta técnica fue de veinte y se dividieron en dos grupos etarios: 5 a 14 años y de 15 a 80 años. Estos informantes cumplen diversos roles dentro de la comunidad, algunos de ellos representan a una institución en particular. La invitación a los talleres estuvo a cargo de los actores claves de la comunidad que están comprometidos con las actividades que se planifican desde el equipo de trabajo.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

La selección de la metodología responde al objetivo de reconocer los aspectos históricos y las antiguas prácticas más relevantes de la comunidad Antinaco. En primer lugar se realizó una búsqueda general de metodologías participativas apropiadas, posteriormente se seleccionó la línea del tiempo por considerarse una técnica dinámica y adecuada para trabajar con la comunidad. Esta técnica (como todas las demás) se aplica en forma conjunta con observación participante que busca registrar todo lo “no expresado” por los participantes y mesas de intercambio que intenta conciliar lo expresado por la comunidad y lo comprendido por el equipo, para lograr que lo relevado sea fiel (o lo más cercano) a lo expresado por los actores participantes.

Estas metodologías se aplicaron articuladamente en tres grupos de trabajo: a) Línea del tiempo con niños y niñas del establecimiento escolar; b) Línea del tiempo con adultos; c) Línea del tiempo con personal y docentes de la escuela. Ver figuras 1 y 2.

La metodología se desarrolló en base al siguiente esquema:

- Fase 1: labor en gabinete para organización de las técnicas con el equipo de trabajo.
- Fase 2: trabajo en campo, en este paso se aplicó la técnica con la comunidad y mediante la cual se identificaron y seleccionaron los hechos históricos más relevantes de Antinaco y se organizaron en una línea cronológica.
- Fase 3: trabajo en gabinete, donde se realizó un análisis y ajuste de la línea del tiempo de acuerdo a los registros (audios, fotografías, anotaciones de campo).
- Fase 4: puesta en común y validación de la línea del tiempo con la comunidad.
- Fase 5: elaboración de la línea del tiempo final complementada con búsqueda bibliográfica.



Lic. Sonia Mercado

Figura 1. Línea del tiempo con niños y niñas del establecimiento escolar. Imágenes registradas en campo por el equipo de trabajo. Año 2019.



Figura 2. Línea del tiempo con adultos y línea del tiempo con personal y docentes de la escuela. Imágenes registradas en campo por el equipo de trabajo. Año 2019.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

El trabajo con diferentes grupos permitió recolectar información variada sobre hechos históricos y/o destacados de la localidad. Uno de los desafíos fue establecer fechas precisas puesto que muchos de los presentes no las recordaban con exactitud. Los encuentros fueron en su mayoría de larga duración en los que se discutían las fechas, los nombres de algunas personalidades trascendentes para la localidad y su ubicación en la línea del tiempo. Se pudo elaborar una línea del tiempo que inicia en el año 1800, por lo que fue necesario realizar un arduo trabajo de sistematización de la información en gabinete y varias mesas de intercambio a los fines de ajustar y validar la información. Posteriormente también se consultaron libros históricos de las instituciones que permitieron complementar los datos, como el Libro de Oro de La Escuela, Libro de la Iglesia y un pequeño cuaderno, que se resguarda con mucho esmero en la salita de primeros auxilios, que posee fechas destacadas de Antinaco. Otro desafío estuvo dado por la escucha minuciosa de los registros de audio, que debieron ser revisados en varias oportunidades, para encontrar datos y completar información comentada en la oralidad de los talleres pero no incorporada mediante registro escrito en la gráfica de la línea del tiempo.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Como resultado se obtuvo la línea del tiempo de Antinaco desde el año 1800 al 2018. Se registró gran cantidad de información referida a las costumbres locales, fiestas religiosas, relatos en primera persona de experiencias en Antinaco y alrededores, así como de otras personalidades de la zona. Para resumir la información relevada se organizó una tabla de doble entrada (ver tabla N° 1) donde se organizó la información en las columnas de acuerdo a las temáticas relatos históricos y fantásticos, origen y evolución de Antinaco, personajes destacados, religiosidad, lugares naturales y actividades económicas, y en las filas se colocaron las fechas 1800, 1900

y 2000 como bloques donde se ubicó los hechos más relevantes, algunos con fechas y otros sólo son parte del registro (sin una fecha o con fechas aproximadas).

Lo que se puede observar en la tabla N° 1 es que en los distintos bloques propuestos a lo largo del tiempo (1800, 1900 y 2000) existen personalidades destacadas en la comunidad. Además, existe un registro de fechas referidas a las instituciones que dan cuenta de la historia y evolución de Antinaco. También se observa como las historias como los relatos fantásticos se entrelazan en el territorio. Este registro sirve de base para posteriores trabajos.

Tabla 1. Presentación de los principales datos históricos relevados, que dan cuenta de la historia de Antinaco. Elaboración propia en base a los talleres participativos e información complementaria.

AÑOS	Relatos históricos y fantásticos	Origen y evolución y las Instituciones	Personajes destacados	Religiosidad	Aspectos naturales	Actividades económicas
2000	El Bolsa de Papas (relato fantástico)	Costurero Municipal (2013)			El suri (2017-actualidad)	Otras Producciones de Antinaco (actualidad)
	Visitas destacadas (2015,2018)	Instalan Internet en la escuela (2017)	Pipo Pescador (2015)	Vía Crucis en Semana Santa		Producción agrícola de frutas y verduras en Antinaco (1950-actualidad)
	La cara de la vieja(sitio natural)	Club Cerro el Velazco (2000,2001)		Noche Buenas y navidad	La cara de la vieja (sitio natural)	
	La casa de las brujas (sitio natural)	Instalan antena de ATC (2000)			La casa de las brujas (sitio natural)	
	El Chelco (formación natural)	Centenario de la escuela (2012)			El Chelco (formación natural)	

1900		Delegación Municipal (1997)				
		Agua potable (1997)				
		Cabina telefónica (1997)	Juan Plaza capitán de Fragata(1974-1985 aprox.) Don Florencio Sánchez. Adrian Vega (cartero) (1988)			
		Electricidad en Antinaco(1983)	Alfredo Villafañe Primer empleado Municipal(1980)			
		Comisión vecinal (1973)	Sara Vega (1era. enfermera) (1977)			Pedro Bazán (agricultor, 1950)
		Salita (1976 , 1977)	Estafeta Postal y los Chasquis de Antinaco (1960, 1972)			Primer Censo (1977)
	Visitas destacadas (1972, 1975)	Los comisarios (1940-1976)"	Los magos de Antinaco (1960)	Inauguración de la capilla actual (1950).	Erupción del volcán (1960)	
	La cueva de Quintino (1930)	Plaza "el Jardín del Velasco" (1942)	Pedro Bazán (agricultor, 1950) Juan Medrado Arias (constructor de caminos)	La primera iglesia y sus celebraciones (1903)	La cueva de Quintino (1930)	
	Finca de las Lilas (1914)	Escuela de Antinaco (1910)	Octavio Power y Peregrina Castro (1914)	Don Pedro Arias trae la Virgen del Rosario en el Siglo XIII	Movimiento sísmico (1915)	Producción de grapa (1914)
1800		Se nuclea la gente en Antinaco debido a la Escuela y la Iglesia.	Paso de José María Linares por Antinaco (1867)	Se comienza a realizar la peregrinación a San Santiago (1868 aprox.)		
		Puestos en el cerro.	Don Patricio Castro (1813-1817)	Santiago Andrada trae a San Santiago a Antinaco	El Velasco (sierra).	Las primeras actividades de los nativos era la cría de ganado y el cultivo de maíz, zapallo, etc.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

El trabajo con los diferentes grupos etarios fue enriquecedor debido a que cada grupo aportó a un aspecto de la línea del tiempo, en el caso de los niños sorprendieron con la información que brindaron en torno a los lugares que para ellos son importantes, vinculados a historias del lugar, conocimientos generales del territorio, la participación que tienen en los eventos culturales y religiosos, vinculado todo ello a las actividades cotidianas con sus familias. En cuanto a los docentes se observó que desconocían sobre los aspectos históricos de la zona, pero conocían la dinámica de la comunidad y contribuyeron desde sus percepciones más que desde el conocimiento de los acontecimientos locales aportando información y consultando aspectos que luego debieron ser retomados con los otros grupos a los fines de evaluar la veracidad. El grupo de adultos mayores fue el que mayor información y detalle brindó en relación a los acontecimientos locales, apellidos de familias, relatos de eventos de trascendencia. Este último aspecto fue fundamental y permitió aprovechar al máximo el potencial de la técnica metodológica, dado que eran personas correspondientes al grupo etario de adultos mayores que vivieron la mayor parte de sus vidas en Antinaco.

La experiencia proporcionó conocimientos sobre la importancia de la aplicación de esta metodología en pequeños grupos afines, y de identificar con anticipación actores que tienden a influenciar los grupos o imponerse de acuerdo a su posición social en el grupo. Esto requirió de un tratamiento especial a nivel del equipo de trabajo a los fines de disminuir o evitar esta influencia y generar espacios de mayor participación en donde todas las voces puedan ser oídas. En este sentido es que se decidió planificar actividades en paralelo con diferentes grupos con el objetivo de evitar el condicionamiento e intervención de los informantes identificados previamente como “más fuertes” a la hora de expresar las ideas u orientar los temas.

La implementación de esta técnica permitió avanzar con entrevistas puntuales sobre temas específicos surgidos en los

¿Cómo continúa la experiencia?

talleres con la comunidad. De esta manera se puede observar la retroalimentación de las diferentes técnicas.

Se observó que las mesas de intercambio permitieron espacios adecuados para repensar la información y sumar nuevos acontecimientos, así como promover el intercambio entre los participantes y el equipo de trabajo.

La línea del tiempo permitió recabar además de la información requerida, otra para complementar las técnicas previamente aplicadas así como contribuir a la generación de técnicas posteriores. Uno de los aspectos surgidos en la línea del tiempo “los sitios naturales asociados a las historias relatadas por los pobladores” sirvió como base para planificar las siguientes técnicas como el mapa parlante y posteriormente los transectos, estas técnicas buscan relevar el conocimiento general de las personas respecto al territorio que habitan. Se puede afirmar que el trabajo en comunidades con metodologías participativas es dinámico y flexible y requiere de un trabajo reflexivo y predispuesto a cambios constantes.

Referencias bibliográficas

Colmenares E. Mercedes (2012) Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Universidad Pedagógica Experimental Libertador

INDEC (2010) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Disponible en : <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-CensoProvincia-999-999-46-049-2010>

Mercado, S. B. (2020) Aportes desde el enfoque de la Investigación-Acción Participativa al desarrollo local de un asentamiento rural del norte de la provincia de La Rioja. (Plan de Trabajo presentado en la Maestría de Ambiente y desarrollo sustentable). Universidad Nacional de Quilmes.

Mercado S. B; Gareis M.C. (2021) El turismo como una actividad de interés local. Reflexiones a partir de un estudio de caso. Antinaco, Famatina, La Rioja. 1er Congreso de Turismo, comunidad y Ruralidad, "Turismo, comunidades y ruralidad. Debates y construcción de sentidos desde los territorios" 5, 6 y 7 de mayo de 2021. Artículo en prensa.

Escuela N° 36 "Armada Argentina" (1975-2022) Libro de oro de la escuela.

Iglesia "Virgen Del Rosario" (1903-2022) Libro de la iglesia.

Sociograma de Antinaco elaborado por sus propios actores

Yamila Gonzalez

¿En qué consiste la experiencia analizada?

El mapa de relaciones o sociograma (Alberich, 2009) es útil a los fines de identificar tanto los actores que intervienen en una comunidad, la jerarquía que éstos ocupan considerando el grado de poder y la afinidad que tienen con el entramado local, como así también el tipo de relaciones que tienen entre sí.

En esta experiencia, el sociograma se aplicó de modo participativo en la localidad de Antinaco, el objetivo del trabajo fue identificar los actores más relevantes, conocer qué lugar ocupa cada uno ellos en la comunidad desde la perspectiva local.

Esta experiencia se realiza en el marco del proyecto: “Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco- Los Colorados” está destinado puntualmente a la comunidad rural Antinaco, Famatina, La Rioja- Argentina. El mismo trata de responder a la necesidad de generar alternativas de desarrollo local, aportando al fortalecimiento de las comunidades rurales y a la consolidación de las identidades locales, dando continuidad a las actividades propias del lugar. Se pretende que las alternativas surjan del trabajo en conjunto con los pobladores locales y que sean ellos quienes las identifiquen y planteen como deseables en su proyección a futuro como comunidad. De esta manera forma parte de la propuesta la participación activa de la comunidad, en este ejercicio de análisis de su localidad a los fines de identificar qué quieren hacer en su lugar y con sus recursos. Es por ello que se trabaja desde lo

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

que ellos consideran apropiado y ajustado a sus intereses y necesidades. La contribución al desarrollo local de Antinaco se realiza desde esta premisa principalmente atendiendo al creciente abandono que experimentan las localidades rurales, como lo es el caso de estudio. Esta experiencia permite analizar la técnica metodológica participativa aplicada en campo y su potencialidad al articularse con otras técnicas, con la posibilidad de ser un antecedente de referencia para desarrollar en otras localidades rurales de la zona.

Así mismo las instituciones que se vinculan a esta experiencia son desde el ámbito universitario la UNDeC y desde el ámbito local la Escuela Armada Argentina y diferentes instituciones locales que se identificaron en el sociograma. Al ser un pueblo de pocos habitantes, varios de los que participaron de los talleres en el desarrollo del sociograma tenían algún tipo de pertenencia a alguna/s de las que se identificaron.

Específicamente de esta experiencia no existen publicaciones que se hayan efectuado en reuniones científicas o en revistas con referato.

Antinaco es una pequeña localidad rural del departamento Famatina, en el norte de la provincia de La Rioja, Argentina.

Se encuentra ubicada al pie de la ladera occidental de la Sierra de Velasco, sobre la zona oriental del Valle Antinaco - Los Colorados. Se accede desde la Ruta Nacional 40, por un desvío de unos 17 km. de tierra cuyo recorrido finaliza en la localidad. Antinaco tiene sus orígenes en el siglo XVIII, población de origen precolombino como la mayoría de los pueblos del noroeste de la provincia de La Rioja, Argentina. Tiene una población de 102 habitantes de los cuales más del 50% pertenecen al rango etario de 15 a 64 años (INDEC, 2010). La localidad cuenta con un centro de atención primaria en salud y una Escuela Primaria la N° 36 "Armada Argentina" que dicta Nivel Inicial, Jardín de Infantes, EGB 1, 2 y 3.

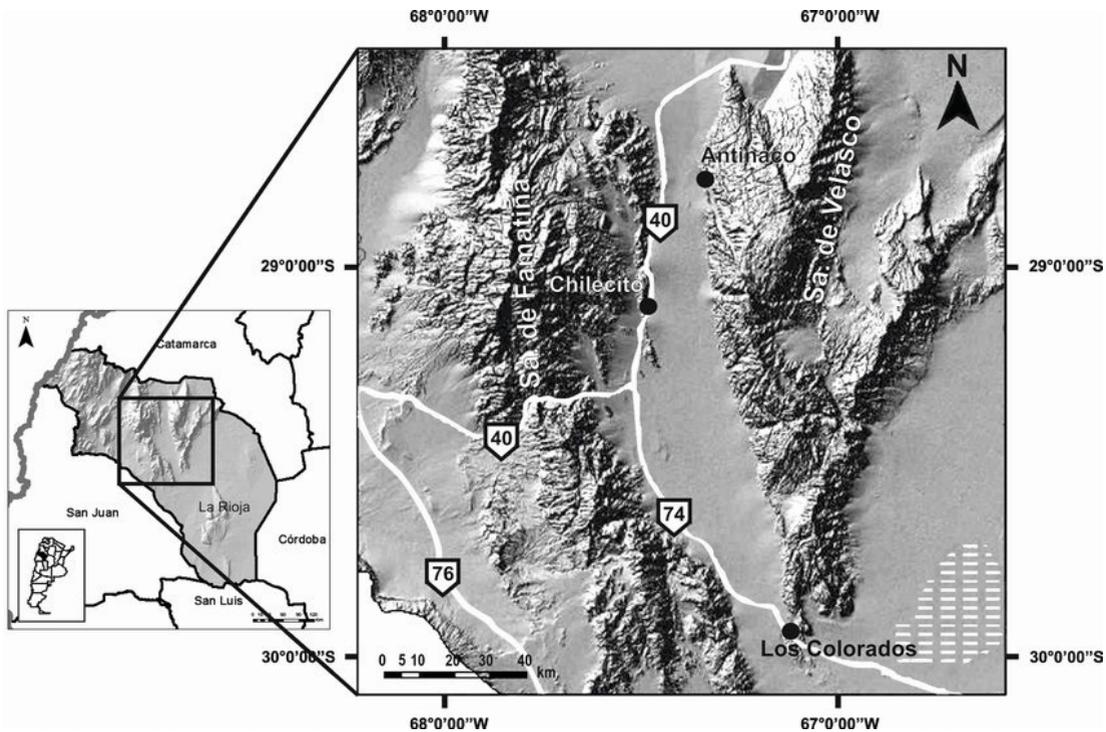


Figura 1. Ubicación de Antinaco. Fuente: Varela et al. (2015).

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

Esta experiencia pretende dar cuenta del desarrollo en campo del sociograma, como una técnica metodológica participativa que es la primera en aplicarse por la información que provee, la cual es de suma utilidad a los fines de conocer los principales actores, relaciones y organización general de la estructura del pueblo. Es necesario mencionar que al acceder y visitar por primera vez Antinaco, se desconocía la dinámica, las personas más relevantes, los acontecimientos trascendentes, las particularidades del lugar, entre muchos otros aspectos. Por ello se plantea esta técnica para tener

un primer acercamiento a la comunidad e identificar los principales actores y los tipos de relaciones entre ellos. La estructura metodológica en la que se enmarca esta aplicación en campo, pretende indagar en aquellos aspectos más relevantes a los fines de poder elaborar un diagnóstico participativo del lugar. En este sentido es que la técnica del sociograma permitió tener un conocimiento general del lugar a partir de identificar actores relevantes y establecer una primera noción de su estructuración a partir de las relaciones entre estos. A partir de ello fue posible conocer los actores con los que se podría trabajar posteriormente en taller.

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

Además de los integrantes del proyecto, los residentes del pueblo fueron un componente indispensable para poder realizar la técnica de manera correcta, ya que fueron ellos quienes establecían las jerarquías de las instituciones y grupos, y el tipo de relaciones que existían entre estas.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

Para el desarrollo de la técnica en campo fue necesario una instancia previa de gabinete o reunión en oficina, en donde el equipo técnico propone la dinámica de la actividad, ajusta y socializa la técnica entre quienes viajan luego al campo, allí se trabajan las dudas y se realizan nuevos aportes, se seleccionan y organizan los materiales y se efectúan las tareas logísticas de traslado, pedido de viaje y cuestiones administrativas propias de los proyectos de investigación.

Esta experiencia, que consistió en la primera visita al pueblo de Antinaco aplicando técnicas metodológicas específicas, tuvo la dinámica propia de un taller participativo. Dada la cantidad de vecinos que asistieron a ese encuentro fue necesario generar dos equipos de trabajo a los fines de garantizar la participación de todos los presentes. Allí el equipo técnico del

proyecto se dividió en 2 grupos y se separaron al azar las personas de Antinaco, tratando de evitar parentescos al interior de estos grupos de trabajo.

El desarrollo de la técnica en taller requiere de tres etapas o momentos.

La primera parte de la experiencia consistió en la identificación en fichas de cartulina con diferentes formas (triángulos, rectángulos y círculos) de los actores más relevantes del pueblo. Interesaba identificar las instituciones presentes en Antinaco (a las que se les asignaron las fichas triangulares de color amarillo), los grupos que existían y que no llegaban a ser instituciones ya que no tenían esa organización (a éstos se les designaron las fichas redondas color anaranjado) y las personas que en Antinaco, por diferentes motivos, son de destacar, a quienes se los mencionó como “personas de la base social” (se seleccionaron las fichas celestes rectangulares para estos actores).

Una vez identificados y acordados entre los participantes del grupo los actores se pasó a la segunda instancia, en la que se colocó a cada actor previamente identificado y descrito en un eje X e Y, sobre el eje X se determinaba el grado de afinidad de cada actor a Antinaco (afín, diferente, opuesto), mientras que en el eje Y se le asignaba el grado de poder de ese actor en el pueblo (bajo, medio o alto). En la medida en que se iban colocando los primeros actores, las nuevas incorporaciones definían su lugar en la gráfica según lo que resultaba de la comparación con los actores vecinos.

Luego de acordada la ubicación de los actores en el papel madera de soporte en el que se encontraba la gráfica, se procedió a la tercera etapa, que consistió en establecer las relaciones más importantes entre los actores. Para ello primero se acordó en cada grupo qué tipo de relación era relevante y cómo se la graficaría (línea continua, punteada, con cruces, de color negra, azul, roja, etc.), y luego se trabajaron las consideradas más significativas.

En cada grupo se debatió hasta llegar a un cierto consenso.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

Se reflexionó sobre las zonas donde el mapa se hace más denso en sus relaciones, donde estas se hacen más intensas, los bloqueos existentes, los elementos articuladores (dinamizadores) y los espacios vacíos de actores o de relaciones.

Lo interesante del desarrollo de la técnica es que en la medida en que se va realizando quienes participan deben explicar el porqué de cada una de las elecciones que realizan. Esto permitió recabar mucha información sobre las características de cada actor identificado y permitió ahondar en las explicaciones en torno al tipo de relación que los actores tienen entre sí. Todo ello fue registrado en soporte de audio que constituye un recurso a la hora de trabajar en gabinete con todo lo trabajado en los talleres. La fotografía es otra herramienta que permite registrar los encuentros y recordar a los participantes.

En términos generales, y dado que constituyó una de los primeros ejercicios de trabajo en grupos humanos y en dinámica de taller, la experiencia en su conjunto fue un desafío. Resultó particularmente interesante observar como entre los mismos vecinos de Antinaco debatían y discutían los actores, el lugar que éstos ocupaban y los tipos de relaciones que entre ellos fueron estableciendo. Las fundamentaciones y el trabajo en la búsqueda de consensos fue algo a destacar, partiendo de la base de que todas las opiniones son válidas y tienen el mismo peso.

A nivel educativo, la experiencia me permitió observar rasgos ajenos a lo que se encuentra en los lineamientos teóricos, situaciones que se dan solo en el contexto propio donde se realiza el trabajo, el poder identificar estas situaciones contribuyó al enriquecimiento profesional y generó las condiciones para acceder a nuevas herramientas que serán de utilidad para la etapa de formación como así también para la laboral. El trabajo en dinámica de grupos requiere de ejercitarse en el rol de "facilitador" mediando en las diferentes situaciones

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

que se den, ya sea ante un conflicto o un debate, en el aporte de opiniones, mantenimiento del interés del grupo, fomentando la participación, controlando los tiempos, etc. Todo ello aporta al desarrollo de habilidades que son útiles en diferentes campos de la vida.

Una vez terminados los sociogramas de ambos grupos, se obtuvieron como productos parciales dos afiches que sintetizan lo trabajado de modo participativo en la modalidad de taller. Esa información se complementa con los registros de campo, que consisten en anotaciones tomadas por el equipo técnico, las grabaciones en audio realizadas con los celulares del equipo técnico, las fotografías que captan distintos momentos en el desarrollo de la técnica.

Estos productos fueron re-trabajados en una instancia posterior en gabinete que demandó de un tiempo considerable, en la medida en que se efectuaron las transcripciones de los audios, se elaboraron los informes de campo y de gabinete, se realizaron las tablas y gráficos que complementan todo lo trabajado y se digitalizaron los afiches para tenerlos en soportes que luego puedan ser ajustados y re-trabajados según distintos fines.

Como detalles importantes de ambos sociogramas, las instituciones con mayor poder y afinidad fueron la iglesia y la escuela, donde realizan distintos tipos de actividades relacionadas con el pueblo. A su vez dentro de las agrupaciones importantes se destaca la agrupación gaucha que participan la mayoría de veces que se realizan actividades rurales y de jineteada en el departamento. En cuanto a los pequeños grupos, se identificó a la gente encargada de las actividades del viacrucis en semana santa, quienes también tienen una estrecha relación con la iglesia y la escuela. Como actores de la base social, se pudieron identificar varias personas, muchas de ellas referentes claves en diferentes temáticas.

A su vez, el ejercicio en dos grupos resultó interesante para ver las diferencias entre sociogramas, ya que se realizaron dos con dos grupos diferentes, cerrándose la actividad con una puesta en común.

Se pudieron analizar las ventajas y desventajas de la metodología, indagar en cómo varían los resultados dependiendo de las características de las personas que forman parte de estos grupos, conocerse como equipo de trabajo, identificar obstáculos y aspectos a mejorar y re-trabajar en futuras salidas al campo y desarrollo de trabajos en dinámica de taller. Por otro lado, los resultados de esta técnica posibilitaron la identificación de actores importantes para realizar entrevistas con diferentes fines, para conocer y profundizar determinados aspectos que hacen al diagnóstico.

Se muestran a continuación los dos sociogramas que resultaron de la actividad (Figuras 2 y 3):

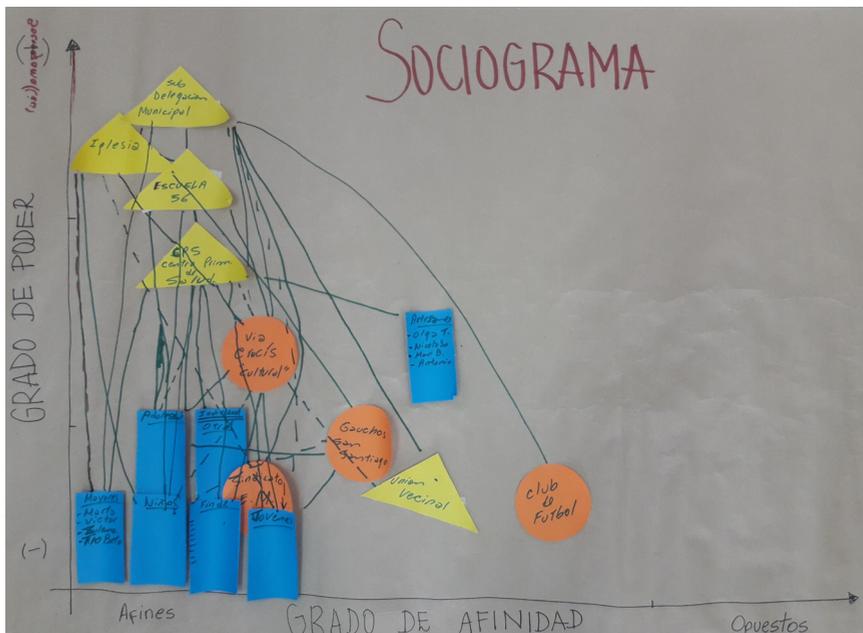


Figura 2. Sociograma 1. Fuente: Elaboración participativa en taller.

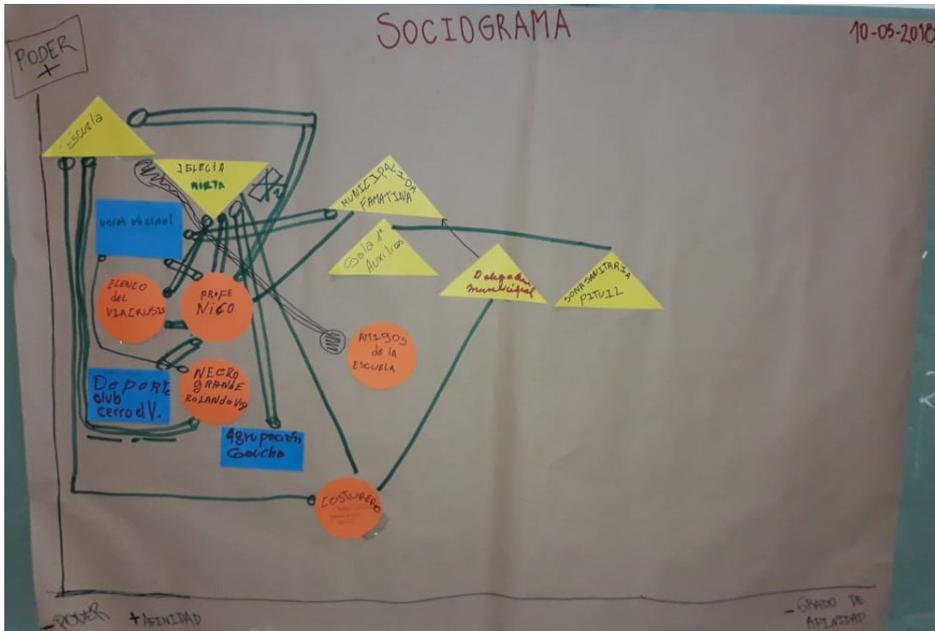


Figura 3. Sociograma 2. Fuente: Elaboración participativa en taller.

Existen descripciones en detalle que a los fines de comentar la experiencia exceden el objetivo de esta contribución, pero en términos generales se identificaron los principales actores, se los describieron, se pudieron mencionar y analizar las principales relaciones destacándose las de colaboración y cooperación, siendo difícil identificar relaciones conflictivas. Se generaron niveles interesantes de consenso y en la puesta en común de ambos sociogramas se pudo validar la información y ahondar en lo trabajado a nivel de grupos, siendo una instancia enriquecedora para todos los que participaron de la actividad.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Esta técnica presenta, como otras, una serie de limitaciones. Mediante esta técnica se detecta la existencia de algún problema en el grupo (no cuál), se señala cómo son las relaciones entre la comunidad, pero no da cuenta del por qué (los motivos), ni por qué se dan estos tipos de relaciones y no otras.

Si bien los motivos de los problemas fueron expuestos de manera oral por los participantes, el sociograma solo muestra el tipo de relación, no da detalles de eso. En este punto cobran relevancia los registros adicionales que se efectúen (audios, fotografías, anotaciones).

También es de destacar que el sociograma es una foto de una situación en un determinado momento, puede que el sociograma realizado diste muchísimo del sociograma que se realice en otro momento o en la actualidad, también influye de manera significativa quiénes participen en su elaboración. Trabajar en esta actividad, con metodologías participativas, desde el ámbito de la biología, permitió observar por un lado, que los actores que intervienen en una localidad modifican su entorno a los fines de satisfacer sus necesidades, que muchas de las relaciones tienen por detrás el uso o la gestión de algún recurso local, que el manejo de éstos pueden ser la base de conflictos al interior del pueblo, además de conocer el valor que le dan los lugareños a sus recursos, la importancia de la flora y la fauna en el desarrollo cotidiano de sus tareas y el interés por preservarlos, y en algunos casos de gestionarlos internamente.

En conclusión, mediante la técnica del sociograma se pudo tener un primer acercamiento a los actores que conforman la comunidad, identificar qué tipo de instituciones o grupos se encuentran con más y menos afinidad al momento de realizar alguna actividad en el lugar de estudio.

¿Cómo continúa la experiencia?

Debido a que esta técnica se enmarca en un diagrama metodológico general, muchos de los datos constituyeron puntos de partida a partir de los cuales indagar en los siguientes desarrollos en campo. A partir del sociograma se identificaron referentes en distintos temas, se conocieron algunos problemas, se diseñaron y realizaron entrevistas a determinadas personas, se identificaron temáticas de interés local y se consideraron los actores con los que contactarse y establecer vínculos para posteriores trabajos en taller.

Referencias bibliográficas

Alberich, T. (2009) Manual de metodologías participativas. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).

Instituto Nacional de Estadística y Censo, Argentina (INDEC) (2010) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>

Varela, O., Parrado, M.F., Buedo, S.E. (2015) Diversidad de plantas vasculares del Valle Antinaco – Los Colorados, La Rioja, Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 50 (3), 385-411.

Mapa Parlante: voces hablando en un gráfico

Claudia Palacios

¿En qué consiste la experiencia analizada?

La experiencia analizada surge de la implementación de las acciones dentro del marco de la Investigación Acción Participativa (IAP). La metodología de la técnica del mapa parlante tiene por objeto identificar los recursos con los que cuenta la localidad rural de Antinaco (Dpto. Famatina) a través de la representación gráfica de sus pobladores en sus distintos rangos etarios. La metodología de tipo taller incluye la participación activa de la comunidad local dentro de la cual se incluye a alumnos, docentes y directivos de la Escuela de la Armada Argentina, madres, padres, referentes de la comunidad y vecinos en general, profesionales y alumnos avanzados de la Universidad Nacional de Chilecito. La presente experiencia se enmarca en dos proyectos de investigación, el primero se titula "Identificación de acciones para el desarrollo local de comunidades rurales del Valle Antinaco – Los Colorados" (2017-2019), y el segundo "Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco – Los Colorados" (2020-2021). El concepto de sustentabilidad es asumido desde el inicio de la experiencia dado que los pobladores consideran que conviven dentro de un entorno rural y cultural donde los cerros, el ganado, las plantaciones, el agua, la iglesia, la escuela y las festividades locales forman parte de la idiosincrasia del pueblo y sin los cuales no existirían. Por ello consideran que es necesario conservarlo y a la vez manifiestan la voluntad de hacer conocer el pueblo. De

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

allí que las alternativas de desarrollo local para el pueblo contemplen diversos recursos, los intereses y las necesidades de quienes habitan y son parte de Antinaco.

De la presente experiencia no se registran publicaciones que hayan sido divulgadas en reuniones científicas o en revistas con referato.

El ámbito de aplicación de la presente experiencia se sitúa en la localidad rural de Antinaco, al sur del Departamento Famatina (Figura 1), poblado de 100 habitantes aproximadamente. Se ubica al pie de la Sierra del Velazco al oeste y con la Sierra del Famatina al este. Según datos de un historiador local los orígenes de Antinaco se remontan a 1759 cuya celebración oficial del aniversario se declaró el 26 de febrero del año 2018. El acceso a la localidad únicamente es por vía terrestre a través de la Ruta Nacional N°40 y luego tomando un desvío por camino de ripio transitando 17km hasta arribar al pueblo. Antiguamente las principales actividades económicas giraban en torno a la producción agropecuaria y cría de ganado, en la actualidad casi el total de la producción es para consumo propio. Un rasgo característico de la conformación de la población es que está integrada por población adulta y en menor proporción por niños. La formación educativa se desarrolla en torno a la única escuela de la localidad denominada "Armada Argentina", que ofrece nivel inicial y primario, por lo cual los adolescentes deben trasladarse (en el mejor de los casos) o mudarse a otras localidades para completar sus estudios secundarios y/o universitarios. Muchos de ellos también migran en busca de oportunidades laborales y mejores condiciones de vida. El espacio físico en el que se desarrollan todos los talleres en el marco del proyecto es en la escuela.

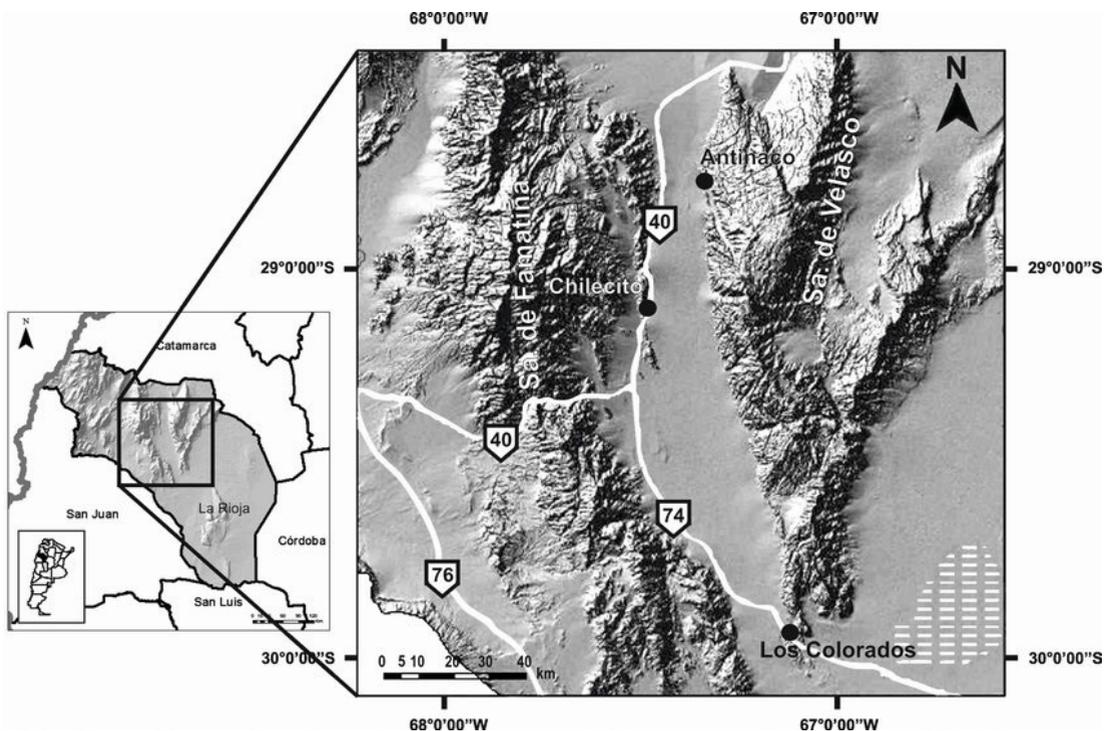


Figura 1. Localización de Antinaco, departamento Famatina, La Rioja, Argentina. Fuente: Varela et al. (2010).

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

Esta experiencia se enmarca en un proyecto de investigación que integra un conjunto de metodologías, se desarrolla en campo en modalidad de talleres participativos con el fin de identificar recursos naturales y culturales significativos para la comunidad de Antinaco mencionados en otras técnicas metodológicas realizadas con anterioridad a esta. El mapa parlante (Marenass, 2005) permite ubicarlos espacialmente y conocer también cual es la percepción del territorio que tienen quienes allí habitan, qué cuestión destacan por sobre otras. A su vez, el desarrollo que implica la confección del mapa por grupos de personas demanda necesariamente del intercam-

bio, la puesta en común de apreciaciones, generar consenso a la hora de ubicar tal o cual recurso y permite obtener toda una explicación y descripción de cada aspecto que se grafica. La confección del mapa parlante se llevó a cabo en diferentes grupos, por parte de alumnos, maestros, vecinos en general y referentes del pueblo en cooperación con profesionales, docentes investigadores del IAMRA y alumnos avanzados de la UNdeC. Se prevé que como resultado de la experiencia los pobladores identifiquen los elementos que integran los recursos naturales y culturales de la localidad de Antinaco, así también que de la aplicación de la metodología surjan aportes significativos a los fines de explicar e indagar en cuestiones identificadas previamente en otras técnicas, profundizar en los conocimientos locales sobre los recursos naturales y culturales que tienen los pobladores de Antinaco, localizarlos espacialmente y conocer cómo se articulan en el territorio. Asimismo, los resultados contribuyen al desarrollo de posteriores técnicas que tienen como objetivo observar todo lo trabajado en esta técnica en otra en campo, denominada transectos. Por lo tanto, los resultados contribuyen al objetivo general del proyecto que consiste en la identificación de alternativas de desarrollo local de la mano y voz de los pobladores y que éstas respondan a los fines e intereses de ellos.

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

En esta metodología participaron diversos actores entre ellos niños, docentes y directivos de la Escuela de la Armada Argentina, referentes de la localidad y vecinos en general, docentes investigadores del IAMRA de distintos campos del conocimiento y alumnos avanzados de la UNdeC de las carreras Licenciatura en Turismo y Desarrollo Local, Profesorado y Licenciatura en Biología.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

En esta experiencia se implementó un instrumento técnico metodológico que permite organizar y comunicar las decisiones del medio comunal, a través de la diagramación de escenarios en mapas territoriales. Se trata de una técnica de metodología participativa en modalidad taller desde el enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP). Previo al trabajo de campo se realizó una reunión de equipo para coordinar acciones, fechas, horarios, insumos, materiales, seguros para el traslado y transporte, todos requerimientos básicos necesarios para la puesta en marcha de la experiencia. Una vez consensuado el encuentro con la comunidad de Antinaco, el equipo técnico arribó a la localidad y se empleó el espacio de la escuela para realizar las actividades. El equipo técnico, también denominado “facilitadores de la experiencia”, se dividió de modo tal que hubiese al menos dos grupos de entre 6 y 7 participantes cada uno, incluidos niños y adultos para elaborar dos mapas parlantes por grupo, y un mapa individual confeccionado por un adulto, se dotó de materiales y de creatividad para elaborar en papel afiche una ilustración gráfica del pueblo. Al finalizar la actividad cada grupo expuso frente a los presentes los resultados de la experiencia.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

Si bien durante la planificación de la experiencia se pretendía la disposición de grupos de trabajo, al momento de comenzar la metodología surgió la petición de un adulto de realizar un mapa parlante de forma individual lo que se permitió sin dificultades y con apoyo de los facilitadores al igual que para los grupos de trabajo. Un desafío durante la experiencia en campo fue estar atentos en el rol de facilitadores para responder a los requerimientos de los participantes en la confección de los gráficos que aunque se haya provisto de materiales y elementos para su elaboración, en otro momento de la experiencia un grupo de trabajo tuvo la idea de añadir hojas secas,

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

ramas y piedras de tamaño menor en el afiche lo que dio otra textura, colores y peso al mapa resultante.

Los resultados arrojados de la experiencia fueron muy enriquecedores tanto para los propios pobladores como para los facilitadores. Por un lado, para los pobladores ya que al momento de hacer una lectura de los mapas elaborados en equipo de trabajo o individualmente, en todos los casos se destacó la importancia de contar con sitios, edificaciones, recursos y atractivos naturales y culturales y la voluntad de darlos conocerlos a los visitantes, en particular, senderos de animales, sectores de pastoreo, principales sitios de interés y tránsito de personas y turistas curiosos que pasean por el pueblo, etc. Por otro lado, para los facilitadores de la actividad se trató de una experiencia valiosa ya que la aplicación de la metodología y el trabajo colaborativo permitió identificar factores intrínsecos de los pobladores de Antinaco descubiertos al momento de exponer el producto final. Las exposiciones tuvieron una duración aproximada de 15 minutos cada una. Los resultados de la metodología son insumos necesarios para formular ideas de propuestas de desarrollo local genuino en una localidad rural con una base sólida en los recursos locales.

A continuación se presentan algunos de los mapas parlantes elaborados en taller (Figuras 2, 3 y 4).

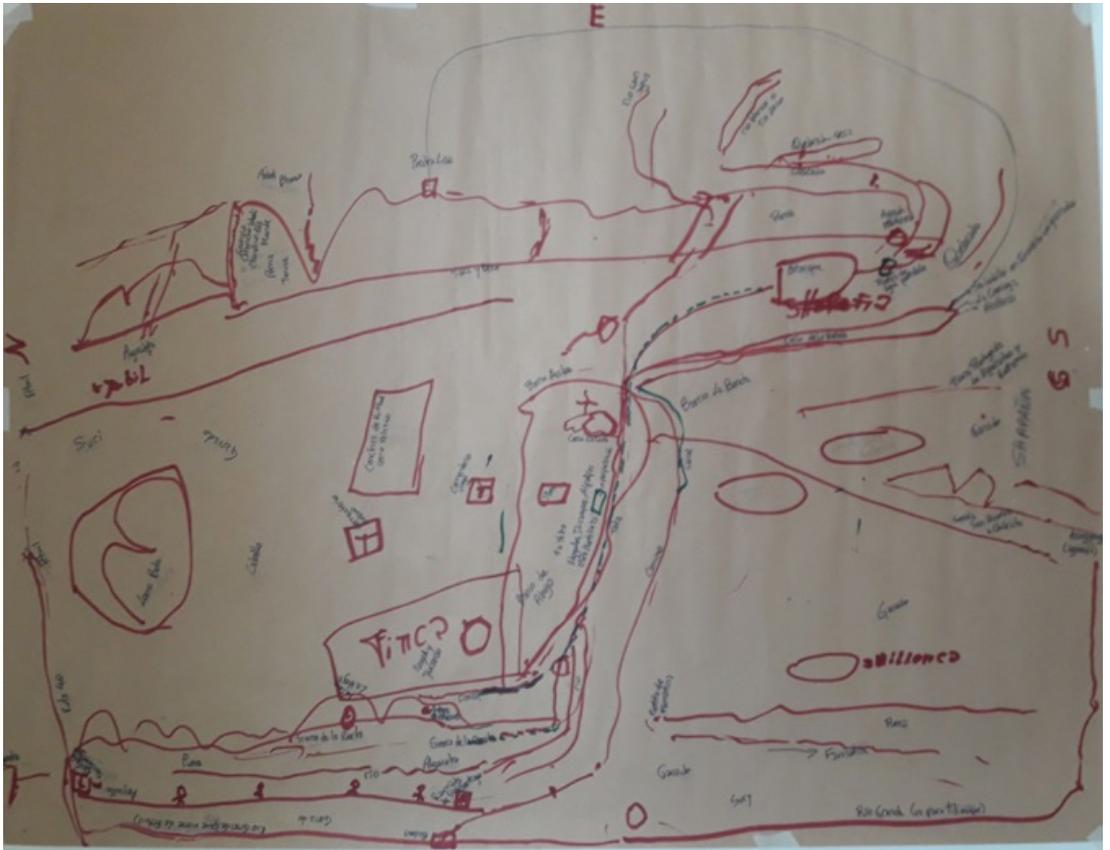


Figura 3. Mapa parlante realizado por el informante 15. Fuente: fotografía del equipo de trabajo. Año 2019.



Figura 4. Mapas parlantes elaborados por los alumnos de la Escuela Armada Argentina. Fuente: fotografía del equipo de trabajo. Año 2018.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

La participación en esta metodología particularmente es novedosa e intrigante, a la vez que se realizan reuniones previas donde se tratan varios asuntos y factores que hacen que la experiencia se pueda realizar o no, es un proceso de aprendizaje constante desde la planificación hasta la obtención de resultados y la interpretación de éstos. La experiencia en sí con personas que viven en una localidad en particular como Antinaco hacen que el rol del investigador se posicione desde diferentes lugares atendiendo distintos aspectos y situaciones que requieren ser registrados, ya sea en una fotografía o por escrito debido a que son útiles al momento de analizar luego en gabinete u oficina y ahondar en las explicaciones dadas, los contextos de trabajo en los que se realizaron los mapas e información que está allí de modo gráfico y los simbolismos asociados a ellos. Con respecto los resultados vinculados a los mapas parlantes, se observó que cada grupo realizó distintas representaciones gráficas, cada uno de ellos enfatizó en algún aspecto de Antinaco y se efectuaron a distintas escalas. En este sentido se aprecia que la técnica se adapta muy bien a las particularidades de quienes participan de la actividad, ya que permite reflejar de un modo gráfico los conocimientos de las zonas y los recursos asociados a esos territorios, de acuerdo a los espacios que cada uno de ellos maneja o conoce. Es una técnica con un gran potencial para indagar en temáticas específicas y se puede alcanzar un alto nivel de detalle en la información que pueden llegar a ofrecer quienes participan de estos talleres.

¿Cómo continúa la experiencia?

La aplicación de metodologías participativas en una localidad como Antinaco hace que se continúe la búsqueda de más elementos que aporten para efectivizar ideas reales de alternativas de desarrollo local, factibles de ser ejecutadas en el pueblo donde los propios pobladores sean los gestores y administradores de las acciones a partir de las cuales realizar intervenciones en su localidad.

Referencias bibliográficas

Marenass Informe final (1997-2005). "Capacidades y experiencias campesinas, respuestas a las motivaciones" Proyecto Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur. Apurímac, Ayacucho y Cusco.

Varela, O., Parrado, M.F., Buedo, S.E. (2015) Diversidad de plantas vasculares del Valle Antinaco – Los Colorados, La Rioja, Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 50 (3), 385-411.

Caminado e intercambiando por Antinaco: una mirada desde la geomorfología

Oscar Juárez

¿En qué consiste la experiencia analizada?

En el año 2017, un grupo de trabajo multidisciplinario de la Universidad Nacional de Chilecito (UNDeC), inicia trabajos con la población de Antinaco, en busca de alternativas de desarrollo local, para lo cual se utilizan metodologías participativas. Este trabajo pretende avanzar sobre una de las metodologías participativas denominada transecto, en este caso en particular se consideran tres de ellos que fueron realizados en los alrededores de la localidad de Antinaco. Esta metodología consiste en caminar por un barrio, por un pueblo o por una zona rural, con gente del lugar que nos puedan ir contando lo que vamos viendo, e intercambiando con ellas nuestras impresiones o preguntas (Alberich, 2009). La experiencia se enmarca en dos proyectos que se articulan entre sí, el primero titulado "Identificación de acciones para el desarrollo local de comunidades rurales del Valle Antinaco – Los Colorados" (2017-2019), y el segundo "Alternativas de desarrollo local con base participativa para asentamientos del Valle Antinaco – Los Colorados" (2020-2021).

Específicamente de esta experiencia, y vinculado al desarrollo de los transectos e información recabada por la aplicación de esta técnica, no existen publicaciones que se hayan efectuado en reuniones científicas o en revistas con referato.

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

La localidad de Antinaco, se encuentra ubicada en el departamento Famatina, en la Provincia de La Rioja, República Argentina, posee una población de 100 habitantes aproximadamente (INDEC, 2010), donde se accede por un camino de ripio de 17 km, desviándose de la Ruta Nacional N°40 (Figura 1).

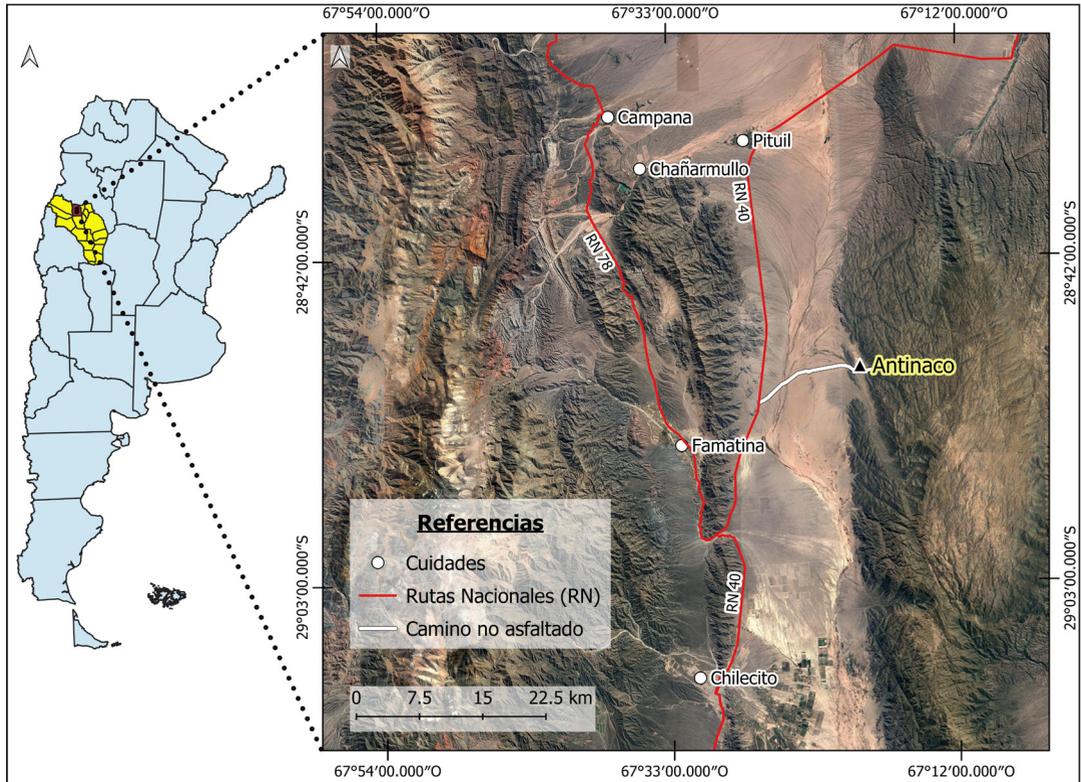


Figura 1. Imagen con la ubicación de la zona de estudio. Elaboración propia en el programa QGIS.

Por otro lado, a nivel departamental cuenta con una población de 5.800 habitantes y con una densidad poblacional que no supera los 1,3 hab/km² (INDEC, 2010). La principal actividad

productiva es la agricultura, con predominio de explotaciones agropecuarias familiares, de pequeña extensión que no exceden las 10 ha. Los principales cultivos son la nuez de nogal y la vid, y en menor medida el olivo y otros frutales como durazno, membrillo y producción de huerta (Montilla et al., 2016; Hadad y Palmasino, 2017). El riego implementado es predominantemente superficial, por manto, sin embargo, en los últimos años se ha incrementado el uso de agua subterránea mediante perforaciones (Montilla et al., 2018; Miguel et al., 2014; Miguel et al., 2015). Según sus características fisiográficas la zona está ubicada entre dos cadenas montañosas, que son la Sierra de Famatina al oeste y la Sierra del Velasco al este, formando lo que se conoce como el Valle Antinaco – Los Colorados (VALC) (Figura 2). Desde el punto de vista hidrográfico, se encuentra dentro de la cuenca Antinaco – Los Colorados (CALC) que se desarrolla con orientación NNO-SSE y sus límites son: al norte la localidad de Pituil, al sur la Formación de Los Colorados (Sosic, 1971) al este y oeste las cadenas montañosas antes mencionadas.

La región se caracteriza en general por una fuerte continentalidad, una débil humedad, una fuerte insolación diaria, limpidez atmosférica, lluvias estacionales (violentas y torrenciales) y una fuerte evaporación, así como por vientos cálidos y secos. Localmente, y si bien los diversos sistemas montañosos producen cambios importantes en las condiciones climáticas de la región, según la clasificación de Köppen (Peel, et al., 2007), le corresponde un clima BWw, es decir un clima árido con concentraciones estivales de las precipitaciones menores a 250 mm/año.

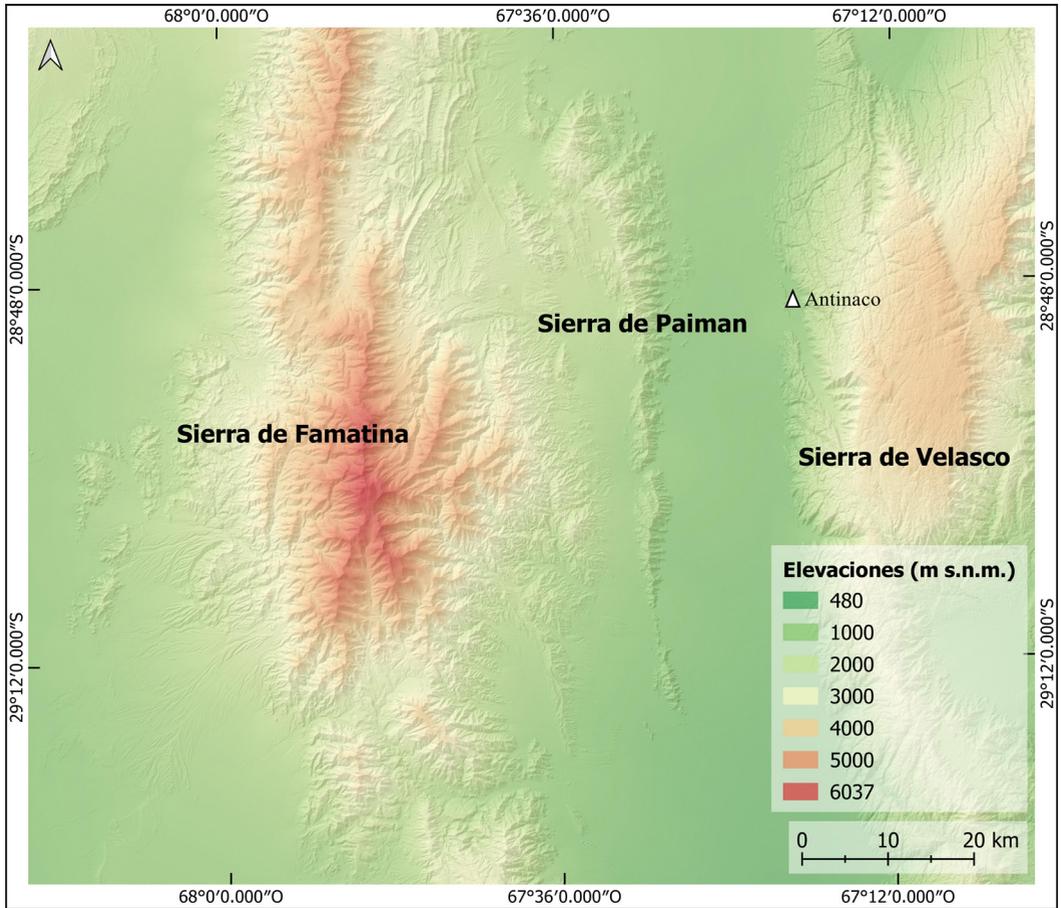


Figura 2. Modelo de elevación digital con las principales cadenas montañosas de la zona de estudio, con la elevación con respecto al nivel del mar. Elaboración propia en el programa QGIS.

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

El equipo de trabajo organizó un conjunto de técnicas metodológicas participativas secuenciadas de un modo lógico en base a diferentes objetivos específicos a partir de los cuales efectuar un diagnóstico participativo de Antinaco. Debido a los recursos naturales y culturales mencionados por los pobladores en talleres previos se planteó como objetivo para esta técnica identificar, reconocer y localizar esos recursos en campo. Es por ello que se considera apropiada la técnica de transectos para relevar la información directamente con las personas del lugar. Los transectos consisten en recorridos de campo en grupos en los que participan profesionales y vecinos de la localidad en cuestión, que suelen ser informantes claves, permiten identificar lugares con riqueza informativa, que quedan sistematizados en informes, mapas o planos (López Sánchez et al., 2018). El escuchar y no juzgar las opiniones que nos dan, el desarrollar conversaciones distendidas sin pretensiones de quien sabe más, etc. son elementos necesarios para crear un buen ambiente de confianza inicial. La información que se recaba se registra en cuadernos o fichas de recorrido, también se toman puntos GPS de sitios de interés y fotografías que complementan los otros registros con información visual que se integra luego en el trabajo en oficina o gabinete. Luego todo esto es un material que se puede analizar para vernos a nosotros mismos y a la gente del lugar (Alberich, 2009).

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

En cada transecto se formaba un equipo de trabajo con docentes/investigadores, estudiantes avanzados de diferentes carreras (Licenciatura en Biología y Licenciatura en Turismo y Desarrollo Local) y actores de la localidad de Antinaco, los cuales fueron seleccionados por el conocimiento que tenían de las zonas a recorrer, el interés y la disponibilidad. La selección no la realizó el equipo de trabajo, sino que fueron los mismos informantes claves (miembros de la comunidad), quienes se

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

propusieron o identificaron y contactaron a otros vecinos para acompañar en campo. Los actores participantes compartieron con confianza sus conocimientos y siempre se manifestaron predispuestos para recorrer y contestar las preguntas que surgieron en cada transecto.

Los transectos fueron diseñados en base a la información recabada en las técnicas aplicadas con anterioridad que permitieron identificar los recursos locales y sitios importantes según la mirada de los pobladores de Antinaco y en base a los conocimientos locales en cuanto a caminos y senderos. Con esta información previa el equipo de trabajo realizó el diseño de los transectos por los sitios a relevar, posteriormente se comentó este diseño a los informantes claves para determinar la accesibilidad a la zona, las distancias, la duración aproximada y los requerimientos, en base a ello planificar las salidas al campo. Los transectos permiten acceder a sitios con información previa y descripciones que fueron obtenidas en diferentes talleres que es complementada con la información que se recaba en campo y que se vincula luego con otros registros como fotografías, coordenadas geográficas y, en estos 3 casos en particular, con registros litológicos y geomorfológicos, que permiten realizar descripciones y cartografías de detalles. Una vez realizados los transectos se efectuaron mesas de intercambio, en las que se presentó la información obtenida en campo. Estas mesas posibilitaron mostrar a la comunidad lo relevado haciendo hincapié en aquellos aspectos confusos. Esta instancia fue de suma utilidad para completar información y ahondar en explicaciones.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

Los desafíos estuvieron vinculados al lenguaje, al estar aplicando una metodología de acción participativa con las ciencias de la tierra, donde surgen acepciones diferentes para una determinada frase o término, tanto con los locales como así también entre los mismos investigadores. Asimismo, la logística para la realización del transecto representa un reto organizativo, ya sea por la disponibilidad de transporte, cantidad de integrantes de cada transecto, tiempo para realizar el transecto y, por supuesto, las disponibilidades de los actores claves.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Entre abril y mayo del 2019, se realizaron 3 transectos en la zona de estudio, en el primero se caminó hasta la cascada denominada por los lugareños como “el chorro”, en donde se recorrió una distancia de 4,45 km entre ida y vuelta (Figura 3 a y 6). El grupo de trabajo para esta oportunidad estuvo conformado por dos investigadores, un alumno avanzado de la carrera de Turismo y el informante 7, que fue quien nos guió y enseñó sobre el lugar en cuestión.

Desde el punto de vista geomorfológico se destacan los taffonis que son cavidades o huecos redondeados, de un tamaño desde pocos centímetros a varios metros, tallados por la erosión en rocas cristalinas (Uña Álvarez, 2005) (Figura 3 b), y el río Antinaco, que es un río de montaña que presenta crecientes producto de las precipitaciones torrenciales de verano que se caracterizan por ser de gran magnitud, con grandes volúmenes de agua y de carga que se moviliza en un corto período de tiempo, la cual puede que no se lleguen a encauzar, produciéndose posibles desbordamientos, acompañados del riesgo a los pobladores por posibles inundaciones, la cual tiene una dinámica difícil de prever y controlar.

El segundo transecto se realizó a la “Quebrada de Shapaña”, el cual tuvo una distancia de 10,5 km entre ida y vuelta (Figura 6). En este caso el grupo de trabajo estuvo integrado por dos investigadores, un alumno avanzado de la carrera de Turismo

y Desarrollo Local y el informante 11, que nos fue guiando y enseñando los nombres particulares de cada zona como el cerro “la puerta”, cerro “la cuchilla”, “el portillo”, “Sillanca” y algunas quebradas como la del “mal paso” y la de “los algarrobos”. Los datos geomorfológicos relevantes de esta zona se vinculan a un río de montaña, con similares características del río Antinaco, también se observó un nivel antiguo al pie de la montaña (Figura 4 a y b), que quedó elevado respecto al actual, quizás debido al cambio de dirección de la corriente de agua, donde en el pasado tenía una dirección Sur – Norte (Figura 4 c) que migró para dirigir su principal caudal al oeste (Figura 4 d) con la posterior formación de un abanico aluvial, que es un depósito fluvial cuya superficie es un segmento de un cono que se extiende radialmente ladera abajo desde un punto en el que el curso de agua abandona el área montañosa (Gutiérrez Elorza, 2001).

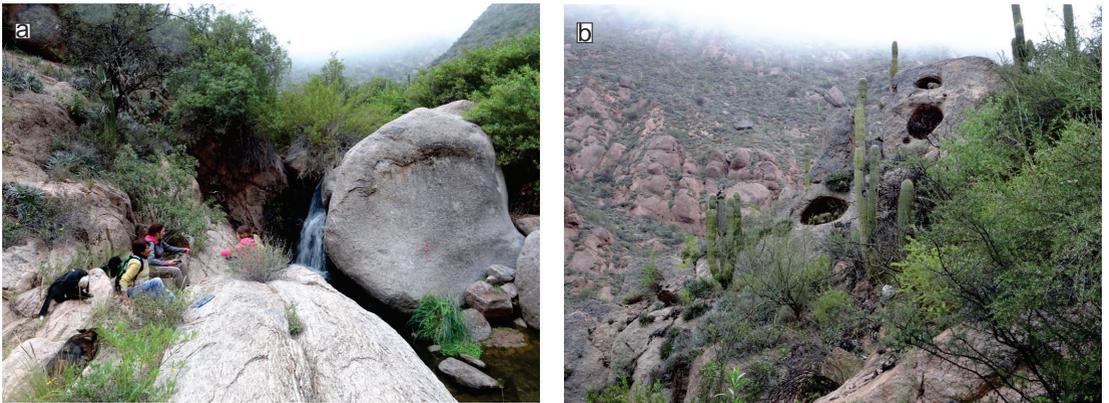


Figura 3. a) Fotografía del grupo de trabajo en la cascada “El chorro”. b) Fotografía de detalle de los Taffonis. Fotografías propias obtenidas en los transectos.

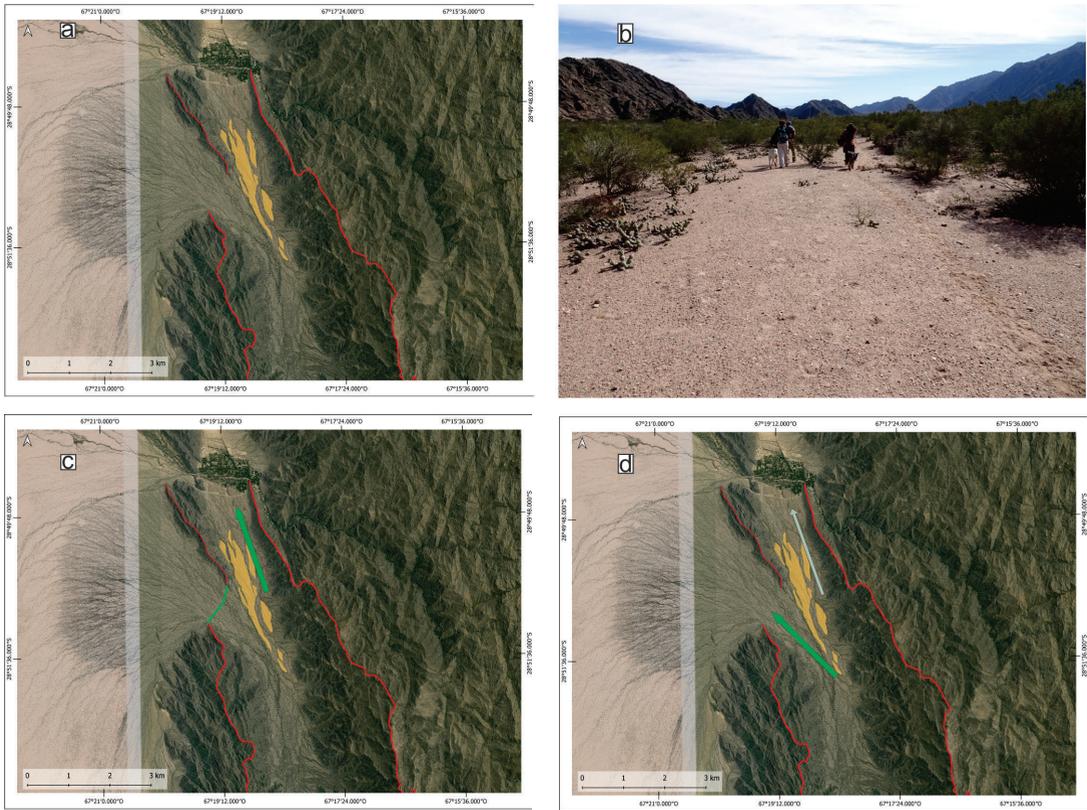


Figura 4. a) Imagen satelital tomada de Google Earth, con la delimitación del nivel antiguo. b) Fotografía del nivel antiguo, y también se puede observar el grupo de trabajo. c) Imagen satelital tomada de Google Earth, con la posible dirección de la corriente de agua en el pasado. d) Imagen satelital tomada de Google Earth, con la dirección predominante en la actualidad. Elaboración propia en el programa QGIS y fotografía propia obtenida en los transectos.

Y el tercer transecto fue un recorrido por el cerro que se encuentra al oeste de la localidad de Antinaco, el cual constituye una pequeña quebrada entre cerros (Figura 5 a y 6), la distancia recorrida fue de 8,2 km y el grupo de trabajo estuvo integrado por tres investigadores y dos actores locales, los informantes 3 y 9, quienes nos guiaron por el transecto y nos

enseñaron el lugar en donde hoy está enclavada la antena de Wi-Fi que provee a la localidad de dicho servicio (que para los pobladores de Antinaco es de importancia debido a la escasa comunicación que hay en el lugar), en la última parte del recorrido nos mostraron la zona que ellos llaman “bañados”, (que en el pasado se lo utilizaba para realizar cultivos con la acumulación del agua de lluvia que desbordaba el río principal que se encauzaba y bañaba esta área, pero debido a la disminución del caudal esta práctica se dejó de hacer y actualmente es una zona improductiva). A lo largo de todo el recorrido se pudieron apreciar áreas que están atravesando una fuerte presión por deforestación asociada a la extracción de madera principalmente para leña.

Desde el aspecto geomorfológico se destaca, al igual que en el primer transecto, la formación de taffonis y también pavimentos del desierto que se crean por fragmentos rocosos, angulosos o redondeados, englobados en una matriz de material más fino de tamaño arena, limo y arcilla (Mabbutt, 1965, 1977) (Figura 5 b).



Figura 5. a) Fotografía con el grupo, caminando entre cerros. b) Fotografía de los pavimentos de desierto. Fotografías propias obtenidas en los transectos.

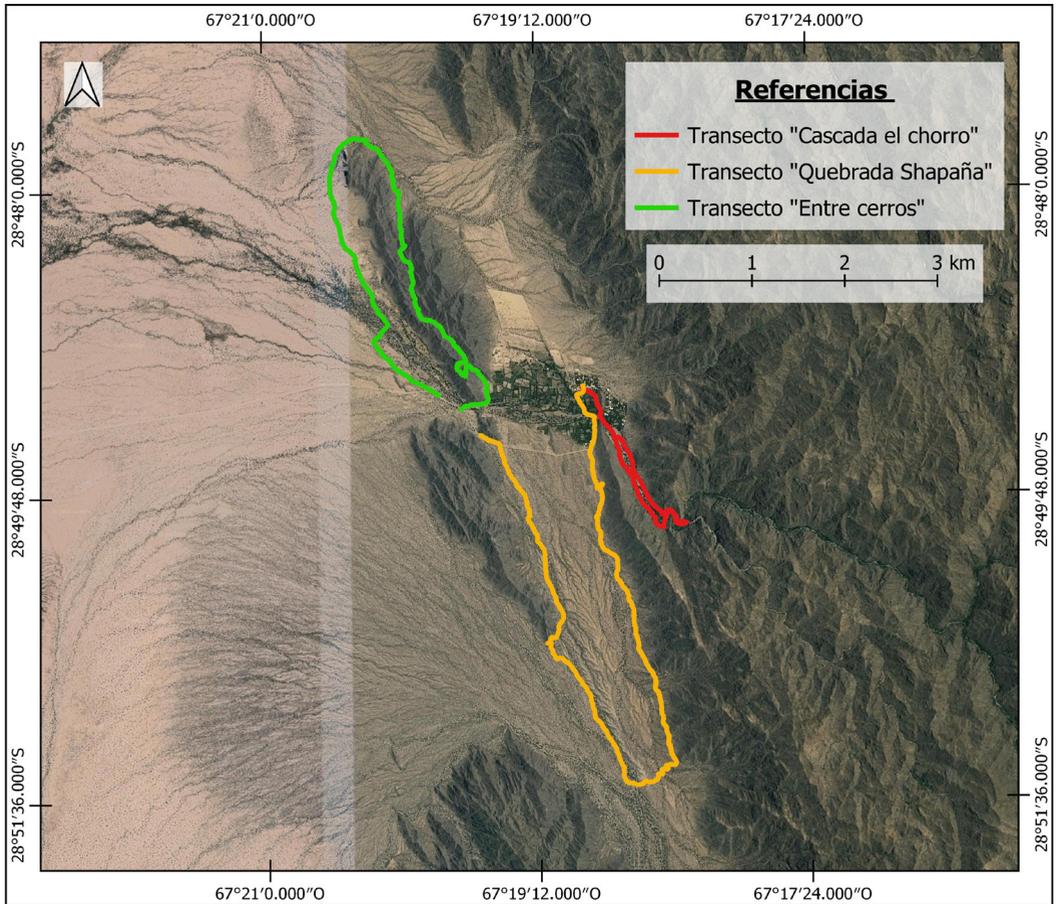


Figura 6. Imagen satelital tomada de Google Earth, con los transectos realizados. Elaboración propia en el programa QGIS.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

La realización de transectos con actores locales, permitieron establecer un buen nivel de confianza con cada uno de ellos, también nos dieron la posibilidad de conocer los lugares antes mencionados, que desde la mirada de la geomorfología, permitió recabar información importante no registrada hasta este momento en esa escala de detalle, pero también permitió identificar los lugares con los nombres que ellos emplean y dar entendimiento a la dinámica del lugar y esta perspectiva es la que enriquece la experiencia. Los transectos y la dinámica que tuvo cada uno de ellos permitió que todos los que participamos de la experiencia pudiéramos adquirir nuevos conocimientos producto de la interacción y desarrollo de esta técnica metodológica participativa en campo.

¿Cómo continúa la experiencia?

A partir de estas experiencias surgieron lugares de interés para realizar futuros transectos, como las quebradas de Uyuvil y Orcavil (la parte norte de la localidad), el camino de la peregrinación de San Santiago, etc., que por diferentes motivos no se pudieron relevar. También, y dado el buen resultado expuesto por los transectos, queda abierta la posibilidad de incursionar en otras localidades en proyectos subsiguientes.

Referencias bibliográficas

- Alberich, T. (2009) Manual de metodologías participativas. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).
- Gutierrez Elorza, M. (2001) Geomorfología Climática. Barcelona, España, Editorial Omega, ISBN 84-282-1209-0.
- Hadad M. G., Palmisano T. (2017) Cuando las territorialidades se superponen: producciones tradicionales, agronegocios y proyectos mineros en el Valle de Famatina (La Rioja, Argentina): Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad, 3 (10): 5-24.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo, Argentina (INDEC) (2010) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>
- López Sánchez, M., Alberich, T., Aviñó, D., García, F., Ruiz Azarola, A. y Villasante, T. (2018) Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria Informe SESPAS 2018. Gaceta Sanitaria, 32 (1): 32-40.
- Mabbutt, J.A. (1965) Stone distribution in a Stony Tableland soil. Australian Journal of Soil Research, 3: 131- 142.
- Mabbutt, J.A. (1977) Desert landforms. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Miguel, R. E.; Gonzalez Ribot, J. V.; Agüero Alcaras, L.M.; Torres, N.A. (2014). Aportes para el monitoreo del recurso hídrico en la cuenca Antinaco-Los Colorados, Provincia de La Rioja, Argentina. En II Jornadas Nacional de Ambiente. Tandil, Buenos Aires, Argentina.
- Miguel, R.E.; González Ribot, J.V; Agüero Alcaras, L.M.; Torres, N.A. (2015). Variación de niveles estáticos en las colonias agrícolas de Chilecito, La Rioja, en el período 2005 – 2014. Congreso Nacional del Agua, CONAGUA 2015. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Montilla, P., Gareis C., Juarez O. (2018) Elementos para el análisis de la sostenibilidad, a nivel de cuenca, de una fracción menor de territorio: DOSSIER - Experiencias, instrumentos y métodos en el proceso de planificación, 12: 27- 47.
- Montilla, P.J., Gareis, M.C., Bárbaro, N.O., Ferraro, R.F. (2016) Importancia del diagnóstico en la caracterización socio-ecológica de las cuencas del Río Amarillo y Los Sarmientos, La Rioja (Argentina). IV Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina. X Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas, Tandil, Buenos Aires, Argentina.

Peel, M.C., Finlayson, B.L., McMahon, T.A. (2007). Updated world map of the Köppen- Geiger climate classification. *Hydrology and Earth System Sciences*, 11 (5), 1633–1644.

Sosic, M. (1971) Descripción hidrogeológica del Valle de Antinaco-Los Colorados, Provincia de La Rioja. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Industria, Comercio y Minería, Subsecretaria de Minería, Dirección Nacional de Geología y Minería.

Uña Álvarez, E. (2005). Definición de formas graníticas tipo tafone: nomenclatura y significado geomorfológico. *Revistas UVigo*, 13: 331-342.



Eje territorio

Jaime Del Rio
Victoria Noelia Cabral
Asunción De Beistegui
Greta Clinckspoor
Leiza Madelaine Burchell
Nahir Meline Cantar
Juan Ignacio Chediac
María Laura Zulaica
Adriana B. Olivera
María Laura Canestraro
Claudia Rodriguez

Herramientas para el diagnóstico ambiental de huertas comunitarias en General Pueyrre-

Jaime del Rio

¿En qué consiste la experiencia analizada?

La intensificación de las problemáticas ambientales derivadas del modelo de producción de alimentos, sumadas a la emergencia alimentaria que transitamos a nivel país, nos incita a replantearnos dicho modelo agro-productivo. Este contexto posiciona a la agroecología como posible alternativa sustentable para repensar el sistema de producción alimenticio. En este sentido, en los últimos años se han intensificado en el país los proyectos de agroecología que persiguen los ideales de la soberanía alimentaria, es decir, el derecho de los pueblos para definir sus prácticas sostenibles de producción, distribución y consumo de alimentos, respetando culturas y saberes tradicionales (Manzanal y González, 2010). En ellos, la agroecología, como disciplina científica y nuevo campo de conocimientos, relaciona distintos tipos de saberes y conocimientos de prácticas agrícolas tradicionales tanto en sus aspectos ecológicos como sociales. Además, busca construir y recuperar conocimientos necesarios para emplear estrategias que sean capaces de diseñar y manejar agroecosistemas sustentables (Sarandón y Flores, 2014).

A escala regional, el sudeste de la provincia de Buenos Aires se caracteriza por la producción agropecuaria convencional. El Partido de General Pueyrredon (PGP), como fiel exponente a este tipo de actividades productivas, no escapa al modelo hegemónico de producción. Es así que varias organizaciones locales y vecinos y vecinas auto-convocadas, enfocan sus

actividades desde una mirada crítica al desarrollo agrícola convencional, a partir de prácticas agroecológicas. Desde las cuales se lleva a cabo un movimiento de protesta y de acción, con la particularidad de intervenir o llevar adelante huertas situadas dentro de los límites urbanos. Estableciendo un espacio físico e intelectual de interacción entre la comunidad, ya sea barrial, educativa, o dirigida a la sociedad en general. Con el objetivo de desarrollar un intercambio cultural, a partir de acciones dialógicas y prácticas en el terreno (Arias, 2015). Las particularidades de estos espacios motivaron su inclusión como objeto de estudio en mi trabajo de tesis de licenciatura en gestión ambiental. Se llevó a cabo un diagnóstico ambiental que permitió identificar estas propuestas alternativas al sistema productivo imperante. Dicho diagnóstico apuntó a reconocer espacios de horticultura urbana que funcionan de manera comunitaria dentro del partido de General Pueyrredon, conocer su situación actual, junto con sus principales límites y/o potencialidades. Se indagó en las estrategias de participación comunitaria que realizan en las actividades de las huertas, tanto vecinos y vecinas autoconvocadas, como distintas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), obteniendo una caracterización de los diferentes proyectos. Mientras que también se los localizó geográficamente y se analizó la manera en que las distintas experiencias se relacionan con la dinámica social urbana de los territorios donde se emplazan.

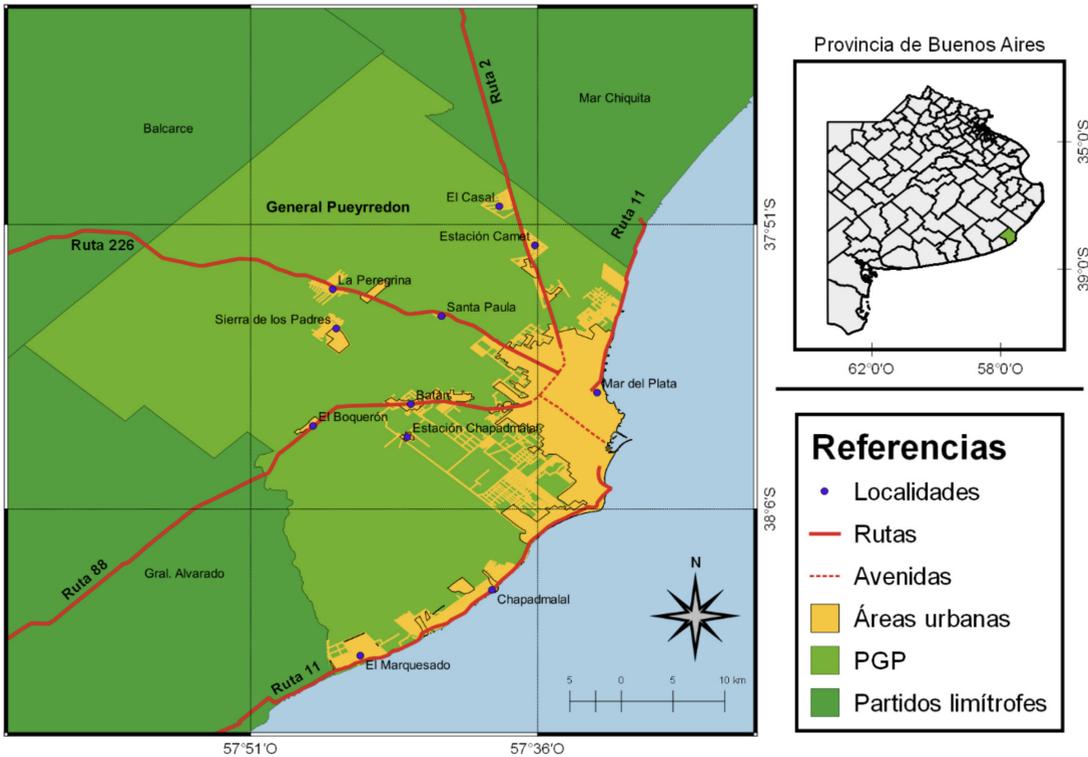


Figura 1. Partido de General Pueyrredon, accesos y localidades. Fuente: elaboración propia sobre la base cartográfica del IGN.

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

La investigación aborda experiencias localizadas dentro del Partido de General Pueyrredon (Figura 1). El cual se encuentra ubicado a orillas del Mar Argentino, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. La ciudad de mayor tamaño y cabecera del PGP es Mar del Plata. Mientras que dentro de la jurisdicción del partido se encuentran otras localidades tales como la ciudad de Batán, Chapadmalal, El Boquerón, El Casal, El Marquesado, Estación Camet, La Peregrina, Santa Paula y Sierra de los Padres.

Si bien el sudeste bonaerense se caracteriza principalmente por ser una zona de agricultura y ganadería extensiva, en el PGP sobresale la actividad agrícola de índole intensiva (Atucha et al., 2018). Lo cual se comprueba con la existencia de un cordón frutihortícola que bordea a la ciudad de Mar del Plata. Se trata de una franja de 25 km de largo en torno a las rutas 226, 88 y la autovía 2 (Daga et al., 2020). Siendo la frutihorticultura una de las actividades económicas más importantes de la ciudad. Actividad que incluye la producción extensiva de papa, la producción de flores y productos de vivero y la producción intensiva de frutas y hortalizas. Desplegándose esta última en aproximadamente 600 explotaciones, que principalmente se desarrollan a pequeña escala (Atucha et al., 2014). Es así, que por las características climáticas y geográficas mencionadas, sumado a otros factores tales como la abundancia de mano de obra, insumos y técnicos calificados, la región se convierte en una de las principales productoras de frutas y hortalizas del país (Atucha et al., 2018). Mientras que su condición periurbana, le permite la vinculación con los principales ejes de comunicación y distribución de los productos, lo cual le concede gran importancia dentro del sistema agroalimentario tanto local, como regional e incluso nacional (Molpeceres et al., 2020).

Asimismo, el Partido de General Pueyrredon asume cierto protagonismo a la hora de impulsar nuevas iniciativas que proponen a la agroecología como eje central de sus actividades destinadas a la producción de alimentos (Daga et al., 2020). Pudiéndose encontrar varios proyectos de horticultura que se realizan bajo este nuevo paradigma. La localización de estas experiencias se distribuye a lo largo y ancho del PGP, pudiendo encontrar espacios en zonas rurales, periurbanas e incluso urbanas. Desde esta investigación se llevó a cabo la identificación de algunos de estos espacios que se sitúan sobre todo en la ciudad de Mar del Plata y en las inmediaciones de la ciudad, y que comparten ciertas características

¿A qué problemas/ problemáticas responde?

relacionadas a su afinidad con el espacio urbano y a su estructura gestionada desde una organización comunitaria. Dentro del universo de análisis abordado en esta investigación, se pudieron relevar 21 proyectos de horticultura urbana, en las cuales la mayoría desarrolla sus actividades a partir del apoyo de una Organización de la Sociedad Civil y en otros casos, la gestión del espacio se lleva a cabo directamente por vecinos y vecinas organizadas.

Actualmente, la agricultura convencional ha acrecentado la producción alimentaria en el mundo, permitiendo obtener un mayor rendimiento de cultivos. Pero para lograr dicho incremento, se necesitó el uso masivo de una variedad de insumos escasos y/o de alto valor económico. Entre ellos se destacan las semillas transgénicas, agua para riego, agroquímicos, combustibles fósiles, entre otros. A su vez, el modelo de agricultura convencional, no ha conseguido solucionar una de las principales problemáticas que se había propuesto: acabar con el hambre mundial (Sarandón y Flores, 2014). Es así que se podría pensar que la crisis alimentaria está más bien relacionada con una crisis de equidad, donde el incremento de la disponibilidad de energía no pudo poner fin al padecimiento alimentario, ya que aumentó la cantidad de aquellos que no pueden comer. Aunque el problema no termina aquí. No solo se trata de acceder a los alimentos suficientes, sino también de que esos alimentos sean de calidad (Aguirre, 2015).

Como se mencionó anteriormente, la región se caracteriza por este tipo de producción y por las problemáticas que el modelo conlleva. Estudios previos (Cabral y Zulaica, 2015; Canestraro et al., 2019; Molpeceres et al., 2020) han señalado los impactos que este modelo provoca en las comunidades, en zonas urbanas y periurbanas del Partido de General Pueyrredón. En este sentido, Mar del Plata es una de las zonas hortícolas con mayores índices de peligrosidad (Canestraro et al., 2019). Las problemáticas que

conlleva la aplicación de agroquímicos en estas zonas denotan una cierta sinergia entre dichas complicaciones y las deficiencias habitacionales y socio-económicas ya existentes en barrios del periurbano marplatense (Cabral y Zulaica, 2015).

Ante estas problemáticas, surge la necesidad reconocer experiencias en el territorio que propongan alternativas al modelo hegemónico de producción de alimentos, y es allí donde los espacios de horticultura urbana comunitaria se hacen presentes. Estas experiencias apuntan a una transformación productiva, cultural y social, a partir de la autogestión de los recursos y el fortalecimiento de los actores participantes (Manzanal y González, 2010). Y así, impulsar una mayor autonomía en las decisiones del espacio en torno a la cuestión alimentaria (Pachón et al., 2018). A su vez, esta producción de alimentos dentro del espacio urbano también beneficia al uso del suelo urbano ocioso o en desuso, proponiendo que varios actores puedan comprometerse en una planificación y ordenamiento territorial de una forma más equitativa y participativa (Bigi et al., 2006). A partir de sus características, se podría entender a estos espacios de horticultura comunitaria dentro de la ciudad, como protagonistas principales en la lucha por un cambio de paradigma productivo (y de vida).

Se optó por este objeto de estudio, por un lado, porque hasta el momento resulta difícil hallar estudios científicos que diagnosticaran su situación ambiental; y por otro lado, porque aparecieron como importantes sitios de discusión de la problemática descrita. Además, el hecho de que sean espacios urbanos y comunitarios, les brinda ciertas particularidades a la hora de problematizar la cuestión productiva y alimentaria del país. Un diagnóstico ambiental que exponga las características de estos espacios de lucha, permitiría reconocer su importancia dentro de las ciudades. A su vez, diagnosticar la actividad sería fundamental para el desarrollo de estrategias que potencien los espacios y a la propia ciudad, concediendo una base útil para la gestión de

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

los proyectos y para la toma de decisiones (Zulaica y Álvarez Litben, 2016).

La experiencia implicó el abordaje de 21 espacios de horticultura urbana y comunitaria desarrollados dentro del Partido de General Pueyrredon. Donde la mayoría de ellos trabaja a partir de la participación de una Organización de la Sociedad Civil. Entre las cuales podemos identificar a “Barrios de Pie”, a la “Corriente Clasista y Combativa”, al “Colectivo Faro de la Memoria”, al “Frente Agrario del Movimiento Evita”, al “Movimiento Teresa Rodríguez”, a “Sol de Mayo”, y a “Votamos Luchar”. Mientras que también otros espacios funcionan de manera comunitaria directamente desde la organización vecinal, como es el caso de la “Huerta Circular de Playa los Lobos”, la “Huerta Conjunta”, la “Huerta Barrio Progreso”. Por otra parte, en algunas ocasiones, los espacios son acompañados por un Dispositivo Integral de Abordaje territorial (DIAT), un Centro Integrador Comunitario (CIC), o también por Comités Barriales de Emergencia (CBE), estos últimos impulsados a partir de la pandemia de Covid-19.

La totalidad de los espacios de horticultura investigados pregonan el intercambio cultural y de conocimientos. Más allá de su objetivo productivo, las experiencias se sostienen con el fin de desarrollar capacidades educativas e impulsar el diálogo de saberes. Es así, que gran parte de sus actividades apuntan a la interacción con instituciones educativas de todos los niveles (primario, secundario, universitario). Donde podemos encontrarnos con talleres y visitas guiadas con escuelas, participación de equipos de investigación y de extensión universitaria, e incluso acompañamiento pedagógico por parte del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

El diseño general de la investigación es cualitativo (Denzin y Lincoln, 2005). A partir del mismo se indagó acerca de las representaciones sociales sobre el modo de producción que tienen los y las responsables de los proyectos de horticultura urbana comunitaria en el PGP. Para lo cual el instrumento de observación utilizado fue el de entrevistas en profundidad semi-estructuradas. La entrevista refiere a un proceso comunicativo en el que el investigador extrae información que se halla contenida en la biografía de una persona (Marradi et al., 2007). Se trata de un encuentro entre sujetos y es una técnica donde el entrevistador procura descubrir las características mentales, los sentimientos y los motivos del accionar del sujeto estudiado (Graciela Tonon, 2008). Este tipo de herramienta cualitativa se caracteriza por un alto grado de subjetividad, ya que las historias relatadas por el entrevistado estarán mediadas por su memoria e interpretación personal (Marradi et al., 2007). Es así, que esta herramienta es especialmente aplicable hacia el estudio de representaciones sociales (Marradi et al., 2007). Dichas entrevistas se realizaron de manera virtual (Henríquez, 2002), debido a que durante los meses en los que se realizó el trabajo de campo, transitábamos el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). La muestra se construyó mediante la estrategia “bola de nieve” (Scribano, 2008), donde en principio las personas a entrevistar se seleccionaron conforme a determinadas características: referentes de espacios hortícolas urbanos que trabajen de manera comunitaria. A partir de los primeros contactos generados desde el conocimiento personal, la muestra se fue generando progresivamente, accediendo a otros miembros de la misma población de estudio. Se realizaron un total de ocho entrevistas con una duración de aproximadamente 50 minutos cada una. A su vez, también se llevaron a cabo otros contactos más breves, con la finalidad de ampliar el mapeo de huertas propuesto y generar enlaces para futuras investigaciones. Para la construcción del diagnóstico ambiental, las represen-

taciones sociales permitieron comprender las decisiones y conductas que se llevan a cabo en dichos espacios. Ya que estas refieren a aquellas representaciones simbólicas que un sujeto construye al relacionarse con un objeto. A partir de una interpretación de la realidad, de su construcción y transformación (Materán, 2008). Las representaciones sociales dependen del contexto social, de las relaciones y de la información recibida; son fruto de las interacciones sociales (Vergara Chalhoub, 2012). Analizar de qué modo los sujetos interpretan su realidad, favoreció a la identificación de los conocimientos e información que se tiene respecto a las prácticas que realizan.

Al momento de organizar la información del diagnóstico se optó por estructurarlo en base a la "Herramienta para la evaluación del desempeño de agroecología" desarrollada por FAO (2009). En este documento de trabajo, se establecen diez elementos identificables dentro de un sistema agroecológico que permiten diagnosticar su situación; elementos que fueron adaptados a las características de los proyectos investigados. Dichos elementos son: la diversidad, las sinergias, la eficiencia, la resiliencia, el reciclaje, la creación conjunta y el intercambio de conocimientos, los valores humanos y sociales, la cultura y tradiciones alimentarias, la economía circular y solidaria, y la gobernanza responsable. La utilización de esta herramienta contribuyó a ordenar el diagnóstico y facilitar su desarrollo. A su vez, el diagnóstico se complementó con la georreferenciación de los espacios de horticultura urbana comunitaria del PGP, distinguiendo barrios y actores involucrados. Para lo cual se utilizó un software que permite trabajar con sistemas de información geográfica.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

La experiencia en su totalidad resultó un desafío en sí, ya que se trató de mis primeros pasos en un trabajo de investigación. Si bien la revisión de datos bibliográficos y el estructuramiento de la información requirió tiempo y esfuerzo, fue el trabajo de campo el mayor de los retos. En la mayoría de los casos las personas entrevistadas fueron muy abiertas a brindar información de los proyectos en los que participan, pero también se encontraron unas pocas excepciones donde se dificultó obtener la ubicación de algunas huertas. Al mismo tiempo, el intercambio de contactos tuvo fluctuaciones, por momentos resultó más sencillo llegar a personas potenciales a entrevistar, mientras que también se dieron momentos en que esas puertas no se abrían. A partir de los registros sistemáticos en las notas de campo algunas cuestiones vinculadas al acceso a la información comenzaron a constituirse como un dato en sí mismo. Es decir, como un aporte que emerge del campo y que fue considerado en el análisis y reflexión final.

Por su parte, el contexto de pandemia junto con el aislamiento social preventivo y obligatorio propuesto desde el gobierno nacional, supieron trazar ciertas características del trabajo de campo. Todas las entrevistas se realizaron de manera virtual (Henríquez, 2002), metodología que definió algunas facilidades y dificultades a la hora de realizar la investigación. Por un lado la virtualidad dificultó el contacto con los espacios y el análisis más allá de los relatos, es decir, la posibilidad de interpretar las dinámicas de los distintos proyectos a través de la observación. Asimismo, el guion de entrevista realizado en primera instancia, se vio modificado para adecuarlo a otros tiempos, ya que la virtualidad también dificulta mantener conversaciones prolongadas. En algunos casos, la deficiente conectividad también se hizo presente, complicando por momentos algunos lapsos de las entrevistas, con cortes de señal y problemas de audio.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Como se describió en el apartado metodológico, se indagó acerca de la localización espacial de los espacios de horticultura que funcionan en el PGP. Las mismas fueron geolocalizadas de acuerdo a los barrios en donde se emplazan, como parte de los resultados del diagnóstico ambiental (Figura 2).

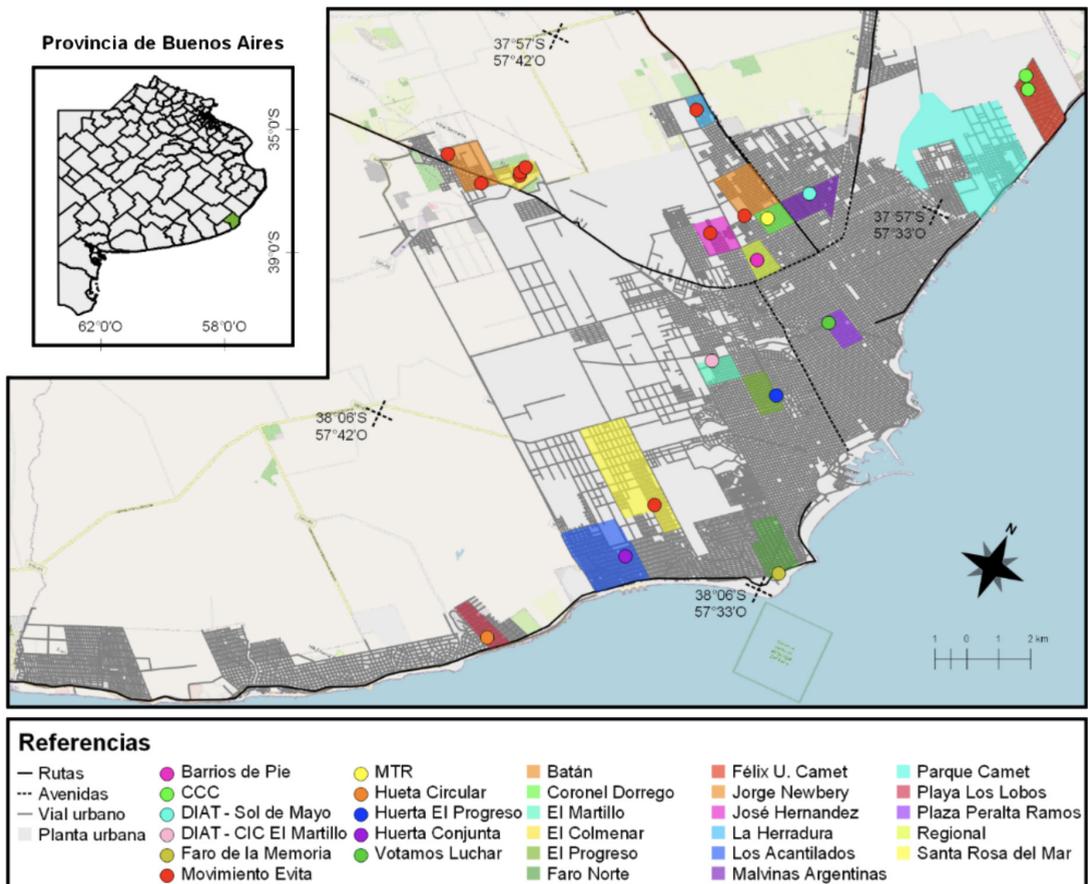


Figura 2. Ubicación de Espacios de Horticultura Urbana Comunitaria en el PGP. Fuente Elaboración propia sobre base cartográfica del IGN y entrevistas realizadas.

En cuanto a los elementos de la agroecología, los relatos detallan la diversidad de cultivos que se realizan y la variedad de especies florales y aromáticas presentes. Además gran cantidad de especies de aves, insectos y microorganismos del suelo encuentran a la huerta como refugio y hábitat para desarrollarse. Mientras que también aparecen yuyos, pastos y árboles. Se pretende imitar a la naturaleza y que el cambio en el ecosistema sea el mínimo, aportando a su equilibrio. A su vez, en todas las entrevistas se hizo hincapié en la multiplicidad de personas que trabajan en las huertas, como diversidad social. La cual también suma complejidad al sistema y aporta a su equilibrio. Sobre todo, a través de los procesos participativos, mediante los cuales se fortalecen las relaciones y la problematización de las cuestiones ambientales.

Los proyectos apuntan a la eficiencia del sistema, al aumento de la producción con una menor cantidad de recursos utilizados. Los y las trabajadoras de las huertas insisten en el reciclaje de biomasa para la producción de abono. Mientras que la mayoría cuenta con un sistema de riego por goteo, optimizando la utilización del agua. Por su parte, la diversidad favorece la eficiencia en los sistemas relevados, aportando a la reducción de insumos externos.

En cuanto al reciclaje, la práctica que más se desarrolla es la del compostaje. Algunas huertas cuentan con sistemas que permiten reutilizar el agua proveniente de las lluvias. Otras huertas también impulsan la reutilización de otros elementos como plásticos y neumáticos, con la posibilidad de armar eco-invernaderos, estructuras para proteger cultivos, y canteros.

Las experiencias, aportan los y las entrevistadas, benefician al equilibrio funcional de los agroecosistemas y así prometen su sustentabilidad. Gran parte de esta condición está dada por la capacidad de resiliencia que tienen estos espacios para superar complicaciones y circunstancias adversas. Donde la agroecología cobra gran importancia a la hora de pensar en

mantener un equilibrio ambiental que favorezca la resistencia, adaptación y continuidad en el tiempo de los espacios.

Las huertas comunitarias aparecen como espacios donde principalmente se fomenta la creación conjunta e intercambio de conocimientos. Los y las entrevistadas apuntan a que las huertas constituyan un espacio en donde se pueda encontrar información y se fomente el aprendizaje sobre la práctica agroecológica, a partir del conocimiento popular y el saber ancestral. En la mayoría de los espacios analizados se realizan talleres educativos, reuniones, conversatorios y jornadas.

Las sinergias identificadas surgen de la interrelación de todos los elementos desarrollados. Desde un punto de vista biológico, la diversidad de especies y las prácticas agroecológicas fortalecen las simbiosis en el agroecosistema. Por otra parte, la diversidad de actores participantes conlleva una sinergia entre los mismos. Donde la colaboración y cooperación entre actores genera una retroalimentación del conocimiento y una fuerte contención.

Desde los espacios se hace especial hincapié en los valores humanos y sociales. Sus trabajadores y trabajadoras se proponen abordar las desigualdades y brindar un ambiente de contención para sus participantes. La posibilidad de conexión con la tierra supone un beneficio emocional que se traduce en calidad de vida y bienestar. Además, la huerta comunitaria sirve como espacio donde politizar las cuestiones de género de manera transversal a todas sus actividades.

La cultura y tradiciones alimentarias revisten de gran interés en las huertas. Es por eso que se pone el foco en sensibilizar a los participantes acerca de la alimentación. La huerta se presenta como el lugar de acceso a alimentos y conocimiento de los mismos, pudiendo inspirar un cambio sobre la alimentación de las familias. En la huerta urbana se discute el derecho a la alimentación y se trabaja para que todos y todas las que participen puedan acceder a ese derecho.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

La agroecología necesita de la adopción de mecanismos de gobernanza responsable. En la mayoría de los casos analizados, los espacios funcionan impulsados desde la participación de una organización de la sociedad civil. Esta particularidad configura la articulación de las huertas con el Estado. Para las OSC las huertas urbanas aparecen como espacios de organización y de movilización ciudadana. A su vez, en gran cantidad de entrevistas surgió que los y las protagonistas formaron parte de alguna política estatal de promoción de la agroecología (Pro Huerta, Programa de Autoproducción de Alimentos, Cambio Rural, entre otros).

Desde las distintas experiencias se discute la posibilidad de una economía circular y solidaria a través de la agroecología, de discutir precios justos y de pensar en un consumo alimentario responsable. En todos los espacios la producción de alimentos apunta hacia el autoconsumo. Mientras que en otros casos, se pretende abastecer a comedores y merenderos barriales. De las huertas urbanas relevadas, los alimentos no son comercializados. Aunque en el caso de productos no alimentarios, como plantines, cactus y crasas, se incorporan a un circuito de comercialización alternativo (ferias, festivales, ventas comunitarias y trueques). Pudiendo obtener una ganancia que financie la compra de herramientas y otros gastos de la huerta.

En los últimos años, desde distintos espacios de organización se comenzaron a plantear alternativas productivas que impliquen el menor impacto ambiental posible y que realmente apunten a proveer de alimentos sanos y suficientes. Hoy en día, esta lucha que lleva adelante parte de la población cobra cada vez más fuerza. Es por eso, que se decidió llevar a cabo una investigación que ayude a comprender los espacios de organización que promueven una producción de alimentos alternativa a la hegemónica, en equilibrio con el ambiente

y con las demandas sociales. Con este objetivo, fue que se eligió a la herramienta de diagnóstico ambiental para poder sumergirse en las dinámicas de varios de los proyectos de horticultura urbana y comunitaria que se desarrollan en el Partido de General Pueyrredon.

La metodología utilizada facilitó la inmersión en los distintos proyectos investigados. Las entrevistas realizadas fueron clave para comprender la dinámica de los sitios y para indagar acerca de sus características. El diseño cualitativo permitió un análisis profundo de las representaciones sociales de los y las protagonistas entrevistadas, y proporcionó la posibilidad de dialogar con los imaginarios colectivos presentes en la actividad de huerta urbana. Lo cual contribuyó a que la mayor parte del diagnóstico se desarrolle de manera participativa. Mostrando la posibilidad de que se genere conocimiento junto con los distintos actores. Característica que fortaleció la confección del diagnóstico ambiental, ya que fueron los propios actores quienes definieron sus propias prácticas y dinámicas. Y por ende, el diagnóstico puede acercarse mucho más a cada realidad presente en los distintos espacios de horticultura urbana comunitaria. Favoreciendo el diseño de estrategias de gestión ambiental más acordes a cada proyecto investigado. Mientras que la georreferenciación, funcionó como una herramienta capaz de aglomerar todas las experiencias relevadas y visualizar su distribución de manera didáctica y sencilla.

El diagnóstico ambiental develó varias características de los diferentes proyectos investigados. Mediante el mismo se logró identificar aquellas particularidades que definen las prácticas que se llevan a cabo en los territorios. Si bien en las entrevistas realizadas, la totalidad remarcó que los proyectos hortícolas en los que trabajan se tratan de proyectos agroecológicos, la metodología de los 10 elementos de la agroecología permitió analizar dichas afirmaciones. En términos generales, todos los elementos fueron fácilmente

identificados en los proyectos, por lo que se podría asumir, en principio, que estos espacios llevan a cabo sus prácticas bajo el campo de la agroecología.

Los y las protagonistas entrevistadas apuntan a la agroecología como una filosofía de vida, más allá de la práctica productiva en sí. Por un lado, destacan su labor agroecológica a partir de las técnicas utilizadas a la hora de hacer agricultura. Mientras que por otro lado, profundizan en la importancia del intercambio de saberes y en formas de relaciones entre los y las trabajadoras de huerta. Siendo estas últimas, cuestiones que surgieron con mucha más fuerza a la hora de definir la agroecología que practican en los sitios investigados. Donde la horticultura urbana comunitaria como espacio de contención fue uno de los roles más recurrentes que desde las entrevistas supieron asignar a las actividades que realizan. Lo que permite preguntarnos ¿cuál es la verdadera finalidad de hacer horticultura comunitaria en la ciudad? ¿Lo urgente es lo alimentario o la contención social? ¿O ambas? ¿Es posible abordar estas cuestiones de manera aislada?

Resulta interesante analizar también como las temáticas ambientales se hacen presentes dentro de los espacios de manera transversal. Donde si bien lo alimentario aparece instalado como una cuestión más urgente, lo ambiental también lo es. Lo urgente de lo alimentario articula con la huerta y con sus aspectos ambientales, se solapan y complementan, transformándose en un disparador para potenciar las huertas.

¿Cómo continúa la experiencia?

El diagnóstico ambiental brindó un estado de situación de una actividad que, en principio, pareciera sentar bases para el desarrollo de un modo alternativo de producción de alimentos que no ponga en peligro al ambiente y apunte hacia la promoción de la soberanía alimentaria. Estos proyectos se presentan como sitios de gran interés ambiental. A partir del diagnóstico se correspondería diseñar estrategias que

permitan intervenir, desde la gestión ambiental, los espacios de horticultura urbana. A fin de fortalecerlos y potenciar sus beneficios para la calidad ambiental de la ciudad. Resulta pertinente indagar en cómo este tipo de proyectos puede contribuir al desarrollo sustentable de la ciudad, ya que la práctica sostenible dentro de las huertas traspasa sus propios límites y aporta a la sustentabilidad del ecosistema urbano. Si bien la georreferenciación realizada resulta funcional como herramienta para la gestión ambiental, sería interesante para futuras investigaciones incorporar la confección de un mapeo participativo. Es decir, construirlo junto con los actores acatando a sus necesidades y plasmando aquellas cuestiones que revisten de real interés para los y las trabajadoras de huertas urbanas y comunitarias. Por otra parte, al trabajar mediante un diseño cualitativo, todos estos elementos de la agroecología fueron generalizados en el análisis. Quedaría a futuro la posibilidad de elaborar una encuesta exhaustiva y detallada, con la cual se identifiquen, para cada una de las huertas de manera diferenciada, todas las características y elementos que aparecieron en el diagnóstico. Y comprender, entre otras cosas si se pueden tomar como características fuertes o excepciones. Por último, también sería interesante ampliar este trabajo hacia más espacios de horticultura urbana y comunitaria del PGP para analizar si se abren nuevas puertas más allá de lo diagnosticado. A su vez, se podría pensar en extrapolar la metodología a municipios cercanos y favorecer un análisis regional.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, P. (2015). La Situación Mundial. En cocinar y comer en Argentina hoy (pp.23-32). Buenos Aires: FUNDASAP, Sociedad Argentina de Pediatría.
- Arias, L. (2015). La Vía Orgánica: espacio recuperado para la producción agroecológica. Memorias del V congreso latinoamericano de agroecología. Mar del Plata, Argentina.
- Atucha, A. J., Lacaze, M. V., y Adlercreutz, E. (2018). Economía y Empleo. En Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano. Mar del Plata: Mar del Plata entre todos.
- Atucha, A. J., Lacaze, M. V., y Roveretti, M. J. (2014). Hacia la producción frutihortícola sustentable en el sudeste bonaerense: los desafíos que enfrentan las explotaciones de General Pueyrredón. Jornadas Regionales ADENAG. Mar del Plata.
- Bigi, A., Hamdan, V., y Natinzon, P. (2006). Aportes para la evaluación del capital social - El caso de la agricultura urbana en Mar del Plata. 6ta. Biental del Coloquio de Transformaciones Territoriales, Asociación de Universidades del Grupo Montevideo, Universidad del Litoral, Santa Fe.
- Cabral, V. N., y Zulaica, M. L. (2015). Análisis de la vulnerabilidad socioambiental en áreas del periurbano de Mar del Plata (Argentina) expuestas a agroquímicos. *Multiciencias*, 15(2), 172-180.
- Daga, D. Y., Zulaica, L., y Vazquez, P. (2020). Sustentabilidad Ecológica en Sistemas Hortícolas Familiares Marplatenses: Comparación de Enfoques de Producción. Mar del Plata.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.
- FAO. (2019). TAPE Tool for Agroecology Performance Evaluation 2019 – Process of development and guidelines for application. Test version. Rome.
- García, R. (2011). Interdiscipliniedad y sistemas complejos. [En línea] *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1 (1), 66-101.
- Henríquez, G. (2002). El uso de herramientas de internet en la investigación social. *Cinta de Moebio*, (13), 74-85. Chile.
- Manzanal, M., y González, F. (2010) *Soberanía alimentaria y agricultura familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino*. Buenos Aires.
- Marradi, A., Archenti, N., y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales* (1.ª ed., pp. 215-221). Buenos Aires: Emecé Editores
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.

Molpeceres, M. C., Canestraro, M. L., & Zulaica, M. L. (2019). Reflexiones sobre la orientación de políticas públicas sectoriales para la promoción de modelos agrícolas alternativos: el caso del periurbano productivo de Mar del Plata. *Quid* 16, 12, 220–243.

Molpeceres, M. C., Zulaica, M. L., & Barsky, A. (2020). De la restricción del uso de agroquímicos a la promoción de la agroecología. Controversias ante el conflicto por las fumigaciones en el periurbano hortícola de Mar del Plata (2000-2020) En *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*. Vol. XIV, (27), 160 - 186.

Molpeceres, M. C., Zulaica, M. L., Rouvier, M., & Cendón, M. L. (2020). Cartografías y caracterización de las experiencias agroecológicas en el Cinturón Hortícola del Partido de General Pueyrredon. *Horticultura Argentina*, 29(100), 232–248.

Pachón, J. P., Medina-Moreno, M., & Pachón-Ariza, F. A. (2018). El hambre: abordaje desde la seguridad alimentaria hasta el derecho a la alimentación. *Gestión Y Ambiente*, 21(2), 291–304.

Sarandón, S. J., & Flores C. C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial.

Tonon, G. (2018). *Reflexiones Latinoamericanas sobre Investigación cualitativa*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

Vergara Chalhoub, R. F. (2012). *Las representaciones sociales del cambio climático como factor determinante en la elección de productos agroecológicos (Magister)*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador. Programa de Estudios Socioambientales.

Zulaica, M. L., & Litben, S. G. Álvarez. (2016). Servicios ecosistémicos de las albarradas en la península de Santa Elena, Ecuador. *Revista Etnobiología*, 14(2), 5–19.

El audiovisual participativo como herramienta de educación ambiental

Victoria Noelia Cabral

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Este capítulo recupera un audiovisual realizado de manera participativa entre docente y estudiantes, en el marco de la educación secundaria de adultos. Como actividad de la materia Metodología de la Investigación, el objetivo consistió en llevar adelante un proceso de investigación. Buscó visibilizar una problemática local vinculada al ambiente y la salud a causa de la elaboración de productos oleoquímicos en una fábrica emplazada en un barrio de la ciudad de Mar del Plata. Como trasfondo teórico se recuperan los parámetros de la educación ambiental entendida como una práctica social crítica. Es decir, como praxis educativa, política y problematizadora que no es neutral, sino que apuesta por un desarrollo alternativo (Caride y Meira, 2001). Además, aspira a la formación de una ciudadanía crítica, responsable del cuidado del ambiente y la defensa de los territorios, considerando la sustentabilidad como proyecto social (Canciani et al., 2021).

Atendiendo al concepto de sustentabilidad, la educación constituye un lugar central en la promoción, sensibilización y concientización ambiental. Actualmente, en el marco de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), la EA se encuentra contenida en los objetivos N° 1, 4, 6, 7, 11, 12 y 13. En Argentina, se han sancionado normativas que contribuyen a consolidar el campo de la educación ambiental: la Ley Yolanda (N°27592) que apunta a garantizar la formación integral en ambiente para funcionarios públicos y la Ley de Educación

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

Ambiental Integral (N°27.621). Esta última considera la importancia de la interculturalidad, la igualdad de género y la participación de distintos actores de la sociedad en la promoción del desarrollo sostenible (Canciani, et al., 2021).

Como continuidad a indagaciones previas (Cabral, 2021; 2022) este trabajo, reflexiona desde una mirada teórico-metodológica sobre la realización de audiovisuales participativos como herramienta de educación ambiental. Los mismos son entendidos como un espacio de participación y producción social de sentido (White, 2003). Se trata de una “oportunidad para que los pobladores de las áreas concretas puedan documentar sus propias experiencias y conocimientos y expresar sus necesidades y esperanzas desde su propio punto de vista” (Rabadan et al, 2015). Como medio sociocomunicativo se presenta como una forma de agenciamiento, en la cual el potencial empático de la imagen permite ser una herramienta hacia el empoderamiento social (Vidal Gávez y Téllez Infantes, 2016). A lo largo del capítulo se consideran lineamientos de la pedagogía del conflicto y la educación ambiental como soportes a partir de los cuales es posible llevar a la práctica metodologías participativas para la elaboración de audiovisuales colectivos.

El partido de General Pueyrredon (PGP) se localiza al sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Limita al noroeste con el partido de Mar Chiquita, al sudoeste con General Alvarado, al noroeste con el partido de Balcarce y al sudeste con el océano Atlántico. En el PGP reside una población predominantemente urbana. Mar del Plata, ciudad cabecera del partido es el segundo aglomerado urbano con mayor población de la Provincia de Buenos Aires (DESD, 2016). Durante 2018, año en que fue realizada la experiencia que se recupera en este trabajo, el PGP registró una tasa de desocupación del 12,8% (MGP-SM, 2022).

A fin de recabar información y realizar registros fotográficos se realizaron recorridos por los barrios Fortunato de la Plaza y Santa Rita de la ciudad de Mar del Plata (Figura 1). Uno de los rasgos característicos de la zona es la presencia de villas y asentamientos entre ellos Villa Evita que nace a mediados de la década del '80 a partir de la ocupación de tierras de dominio estatal. En él residen aproximadamente 400 familias (Canestraro, 2012). Luego de intentos frustrados de localización, actualmente se encuentra en tratamiento un proyecto de urbanización que también incluirá asentamientos aledaños: Nueva Esperanza, Magnasco, Hernandarias y Pehuajó. Todos ellos, se encuentran en condiciones de vulnerabilidad debido a las condiciones precarias de la infraestructura sanitaria y energética (cloacas, agua corriente, gas y electricidad). A ello se suman las dificultades en el acceso al transporte público y la deficiente recolección de residuos debido a las calles abnegadas y la presencia de microbasurales en la traza de la red férrea en actual estado de abandono.

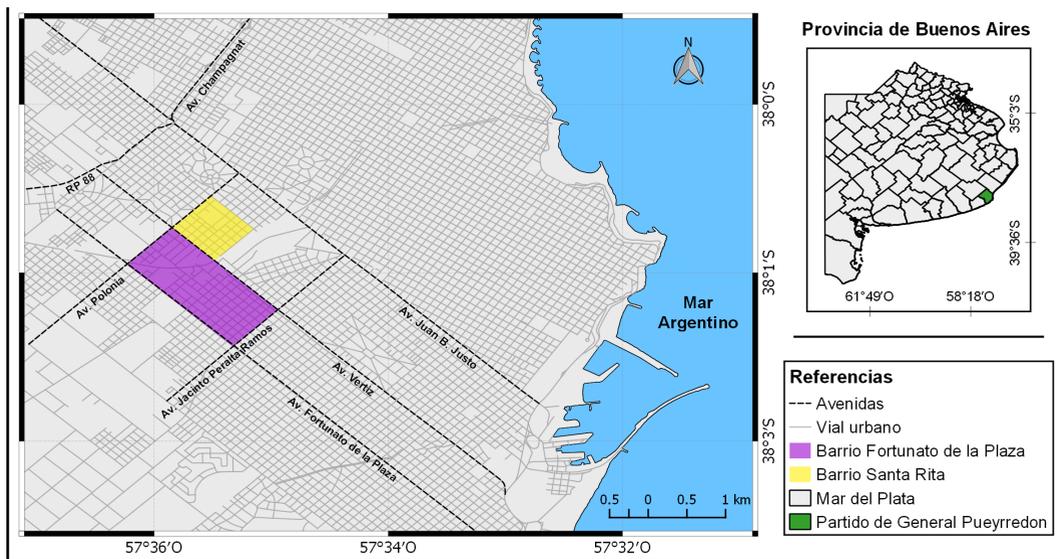


Figura 1. Localización del territorio considerado en el audiovisual. Fuente: Elaboración propia.

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

La experiencia educativa responde a dos desafíos de la educación ambiental: la necesidad de establecer diálogos interdisciplinarios y transversales y el desafío de vincular territorio, sujetos y currículum en un escenario de aprendizaje situado y contextualizado (Canciani et al., 2017). En este sentido, la realización de audiovisuales participativos resulta una herramienta óptima para el desarrollo de propuestas ambientales. Permite abordar la complejidad ambiental y considerar que los conflictos son parte de las relaciones sociales y de la sociedad. Aquí, el concepto de territorio y conflicto ambiental se presentan como trasfondo de la experiencia.

Siguiendo la propuesta de Haesbaert (2013) el territorio no es fijo sino dinámico a causa de las relaciones de poder construidas en y con el espacio. El autor destaca la dimensión simbólica de las formas de apropiación territorial por parte de los individuos. Es esta dimensión un pilar central para el proceso de producción audiovisual participativa durante el cual los actores se apropian y reconstruyen su propio territorio.

Atendiendo a estos desafíos y ante el propósito general de otorgar visibilidad a las problemáticas territoriales, se recupera como paraguas pedagógico, los lineamientos de la pedagogía crítica audiovisual. Este marco resulta de gran utilidad ya que permite recuperar el punto de vista de los estudiantes e interpelar los roles clásicos de la producción audiovisual (Vadellós, 2013). Por ejemplo, en este tipo de producciones el rol de espectador pasa a ser de realizador, rompiendo de esta manera con los roles tradicionales. Este aspecto también es señalado por Grinberg y Armella (2020) quienes entienden que se trata de formas de afección múltiple que “tuercen los registros del sentido, habilitan otros decires, narraciones singulares que se despliegan y replican en direcciones impredecibles (p.12).

Asimismo, los lineamientos de la Pedagogía del Conflicto Ambiental (Canciani et al., 2017) orientaron la actividad desde el énfasis en las valoraciones del ambiente de los actores, la preponderancia de lo local, el manejo crítico de la información

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

y la posibilidad de territorializar el conflicto ambiental desde el trabajo colectivo (Canciani et al., 2017). Desde este enfoque, se recuperaron interrogantes que sirvieron como punto de partida en la planificación de la actividad: “¿Qué implicancias pedagógicas tiene pensar lo ambiental como fenómeno social? ¿Cómo abordarlo desde la escuela? ¿Qué recursos y dispositivos pedagógicos utilizar?” (p.38). En este sentido, se optó por metodologías participativas a lo largo del desarrollo de la actividad.

Los contextos comunitarios interpelan nuestra acción instituyen, transforman, reproducen o conservan prácticas, en un proceso de constante reflexión (Plaza, 2013). Por ello, al planificar la actividad se la consideró como un proceso multiactorial en el que docente y estudiantes recuperan el proyecto de Paulo Freire (2005) de educación popular en vistas a acortar las distancias entre educador y educando. Aspira a la promoción de roles activos y participativos de los estudiantes con la intención de incluir sus puntos de vista acerca de los conflictos que tienen lugar en sus localidades. Esto permite interpelar a los sujetos hacia reflexiones que trasciendan la sensibilización sobre el cuidado del ambiente en vistas a generar construcciones colectivas y comunitarias (Canciani et al., 2017).

Un actor clave en el entramado educativo es la escuela considerada como sujeto político-territorial pedagógico con influencias e impactos en la gestión del ambiente (Alvino, 2014). En el marco de la educación ambiental la tarea docente no se trata solo de incluir temas ambientales en las distintas áreas de conocimiento sino de “asumirlo en la vida escolar cotidiana como una estrategia fundamental para la formación de nuevos ciudadanos” (Velásquez Sarria, 2009, p. 39). Para ello, se considera la práctica docente equiparada al trabajo del cartógrafo, al encontrar en el proceso de enseñanza la necesidad de abordar las estrategias de las formaciones de deseo en el campo social. Aquí teoría y metodología se

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

constituyen siempre en el territorio (Rolnik, 1989). Estas consideraciones orientaron la actividad que dio como resultado un audiovisual en el que participaron 6 estudiantes; la docente a cargo de la actividad y un docente en rol de informante clave.

Tal como sostiene Sandoval Rivera (2007) en las producciones colectivas las implicaciones metodológicas interpelan la participación, el poder y el diálogo horizontal. Ante ello, una vía de análisis pertinente es entender el proceso de elaboración de audiovisuales participativos desde los lineamientos pedagógicos mencionados anteriormente ya que otorgan importancia al diálogo entre actores y su participación activa.

Se planificaron distintas actividades como parte fundamental de todo proyecto de educación ambiental. En un primer momento se realizó una “lluvia de ideas” grupal a fin de identificar posibles problemáticas a ser consideradas. Esta actividad se complementó con la realización de una cartografía social. Esta técnica es una metodología y proceso de construcción colectiva de mapas que, como dispositivo de intervención produce nuevos sentidos espaciales (Diez Tetamanti, 2019). El acto de mapear permitió identificar gran cantidad de problemáticas y demandas territoriales (inseguridad, calles abnegadas, microbasurales, asentamientos precarios, entre otras). De todas ellas, luego de un debate grupal se decidió encarar un recorrido de investigación puntualizando en la contaminación industrial en el barrio y su calidad de vida. Para ello se realizó una búsqueda de fuentes secundarias principalmente en la prensa local para identificar actores, la existencia o no de demandas colectivas, normativas y opiniones al respecto. Debido a la escasa información al respecto se realizó una entrevista semi-estructurada a un informante clave: un docente con amplia trayectoria profesional en el barrio. Las preguntas fueron elaboradas por todo el equipo. Se optó por la entrevista ya que permite obtener gran cantidad de información contextualizada y personalizada y por la posibilidad de indagar en

aspectos no previstos (Valles, 2000). Esta herramienta permitió recuperar el punto de vista de un actor externo al grupo de trabajo. Además, brindó a los estudiantes un conocimiento mayor sobre la problemática.

Luego de esta instancia, se bocetó un guion con los principales puntos a desarrollar en el audiovisual y se procedió a realizar un recorrido por el barrio. De esta instancia se recolectó gran cantidad de información desde la mirada de los estudiantes. Audios, videos cortos y fotografías permitieron realizar una narración que contiene la voz y mirada de los estudiantes y se complementa con la entrevista realizada.

Respecto a la edición, se trató de un procedimiento complejo debido a la cantidad de información recolectada y la necesidad de sistematizar el audiovisual en un formato óptimo para su difusión en redes sociales ya que para poder ser reenviados o compartidos en distintas plataformas el tamaño de los archivos multimedia debe ser menor a 16 MB. Esto equivale a videos cortos de hasta 3 minutos. Finalmente, la difusión se realizó principalmente por distintos grupos de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp.



Figura 2. Resumen de las metodologías empleadas. Fuente: Elaboración propia.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

En síntesis, el proceso de elaboración del audiovisual se constituyó como un proceso de investigación participativo, en el cual se indagó, problematizó y sintetizó la problemática desde un punto de vista colectivo. A modo de resumen, en la Figura 2 se sintetizan las metodologías empleadas.

Si bien la actividad fue realizada en una instancia educativa y como parte de la asignatura Metodología de la Investigación, no se buscó que la imagen opere como soporte o complemento a la explicación de contenidos. Buscó favorecer un proceso colectivo de creación en el que la cuestión ambiental fue el disparador para problematizar el territorio.

Sin dudas, la mayor dificultad recayó en la edición del material debido a la adaptación al formato de redes sociales y por la necesidad de que el producto final responda al lenguaje cinematográfico. Es preciso mencionar que ninguno de los participantes se dedica a esta actividad, por lo tanto, cada acción se caracterizó por ser de tipo exploratoria. Además, los debates grupales mostraron cierta disconformidad respecto a la distancia entre narración y representación en especial respecto al uso de fotografías. Este punto de alguna manera fue sorteado con la decisión de incluir como voz en off los fragmentos de la entrevista realizada a uno de los docentes que trabaja en una escuela del barrio.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

El producto principal de la experiencia es un audiovisual que debido a su formato ha circulado no solo entre los grupos de cada participante sino también en talleres educativos a modo de insumo para el debate de las realidades locales. Cabe destacar que el audiovisual realizado no sistematiza un conflicto sino un proceso de investigación que deja la puerta abierta a una indagación mayor en vistas a desnaturalizar la problemática. A pesar de que los estudiantes conviven en un mundo

repleto de imágenes y poseen celulares con cámaras fotográficas, elaborar material audiovisual se presenta como un proceso exploratorio, dinámico y flexible, sujeto a la predisposición de los actores para su realización.

Más allá del abordaje de la problemática ambiental generada por la industria química, el audiovisual registra condiciones de vulnerabilidad del territorio. Se trata de imágenes difusas, borrosas y fuera de foco, en las que la práctica cotidiana de fotografiar con celulares en formato vertical da un giro para mostrar la apertura del espacio en un plano horizontal. Esta horizontalidad también refiere al modo de creación poniendo en valor la autoría colectiva y un proceso de aprendizaje-enseñanza participativo.

Entre los resultados de la experiencia, se desprende el diálogo de saberes que recorre todas las instancias del proceso de elaboración. En ellas opera una “ecología de saberes” que permite el reconocimiento de la co-presencia de diferentes saberes y la necesidad de su abordaje para consolidar las resistencias sociales (Santos, 2018: 36). Para ello fue necesario recuperar las pautas teórico-metodológicas de Corona Berkin (2017) sobre los procesos de construcción colectiva. Si bien están pensados para la investigación, son válidos para instancias pedagógicas ya que cuestionan las divisiones jerárquicas entre quienes saben y quienes desconocen. Atendiendo a la igualdad discursiva y la autoría de voces, su esquema propone “poner en juego las sabidurías, las historias y las creencias de los otros todos, en acción, frente al otro” (p. 87). Un diálogo entre voces que para la autora ocurre en un plano de horizontalidad enunciativa, donde cada actor define el discurso y es interpelado por los discursos de los otros.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Recurrir a instancias colectivas a lo largo del todo el proceso de elaboración, favoreció una observación, narración y registro desde el debate grupal. Cada actividad resultó imprescindible para un producto final que recoge sentidos plurales del territorio. Más allá del recurso didáctico, el audiovisual se presenta como relato colectivo, una forma de ver e interpretar una realidad local en una apuesta por una estética relacional que reconfigure material y simbólicamente el territorio de lo común, en la cual la meta no es crear objetos sino situaciones y encuentros (Ranciere, 2011). En este sentido, el modo de producción participativo del audiovisual se presenta como una redistribución de los lugares e identidades. Una nueva forma de experiencia que transforma la forma de percepción y enunciación al desdibujar las fronteras entre quienes pueden producir arte y quienes lo consumen. Así, se trata de un espacio heterogéneo y transformador.

Atendiendo a la dimensión comunicativa, el potencial empático de la imagen permite informar de una forma clara y sencilla una problemática compleja de la cual se registra escasa información. En este aspecto, es posible pensar el audiovisual desde sus posibilidades de cuestionamiento y reflexión tanto para los participantes como para su comunidad.

En términos pedagógicos, se presenta como una herramienta potente para disputar una educación ambiental situada, crítica y participativa que entiende que “lo personal es pedagógico” (Flores, 2019) e incita a las exploraciones subjetivas, a lo imprevisto e inesperado. Se trata de un modo de producción de pensamiento basado en la experiencia que forma parte de una pedagogía de los gestos en la que la dimensión creativa permite crear y proyectar nuevas posibilidades (Porta, 2021). Para finalizar, es oportuno señalar que esta actividad permite profundizar en el concepto de territorio mencionado anteriormente. Como herramienta de la educación ambiental, la actividad se presenta como un ejercicio de apropiación del territorio al privilegiar en la dimensión simbólica de las relaciones que lo

¿Cómo continúa la experiencia?

conforman. Así, es posible situar el audiovisual bajo el lente de la ontología política (Escobar, 2014) entendida como “la capacidad de toda comunidad de definirse a sí misma, de fijar sus normas de existencia y convivencia, es decir, sus modos de re-existencia, y, en última instancia, de diseñarse a sí misma en toda su diversidad y heterogeneidad y en su entramado con otros mundos” (p.122). Al respecto, el audiovisual puede vincularse al diseño al crear significado y experiencia. Al fundar discursos y narrativas estamos creando formas de ser que permiten reimaginar y reconstruir mundos locales (Escobar, 2016). Este proceso contribuye a entender la sustentabilidad y el territorio como proyecto de vida al poner en valor el entramado relacional y participativo a escala local.

Considero importante señalar que al momento de realizar una búsqueda de antecedentes de investigación que dialoguen con las reflexiones expuestas en este trabajo, se recopilieron escasos trabajos sobre educación ambiental en el Partido de General Pueyrredon y sobre experiencias educativas que han implementado el audiovisual como recurso. Sobre este punto se vislumbra la necesidad de profundizar sobre aspectos teóricos y herramientas para la educación ambiental. Asimismo, es importante que los equipos de extensión y/o voluntariado como también los docentes que impulsan proyectos de este tipo, comuniquen los resultados en vistas a multiplicar las experiencias. Queda para futuras instancias, continuar la realización de audiovisuales colectivos tanto en proyectos de investigación como en extensión universitaria y actividades de comunicación de la ciencia.

Referencias bibliográficas

- Alvino, S. (2014) La escuela, sujeto territorial en el manejo integral de las cuencas hídricas metropolitanas. En Telias, A., Canciani, M. y Sessano, P. (comp.) La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas, pp.175-191. San Fernando: La Bicicleta Ediciones/CLACSO.
- Cabral, V. (2021). Reflexiones metodológicas sobre la realización de mapas colectivos. En Zulaica, L. y M. Gonzalez Insua (comp.) Indicadores de sustentabilidad urbana y periurbana: exploraciones metodológicas en Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon, pp.193-207. Mar del Plata: UNMDP.
- Cabral, V. (2022). Reflexiones conceptuales sobre la educación ambiental a partir de estrategias pedagógicas. *Journal de Ciencias Sociales*. En prensa.
- Canciani, M. L. (2021) Ambiente, escuela y participación juvenil: apuntes para un debate necesario. Ministerio de Educación de la Nación.
- Canciani, M. L., Telias, A. y Sessano, P. (2017) Problemas y desafíos de la educación ambiental. Un abordaje en 12 lecciones. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Canestraro, M. (2012). Acceso al suelo y legalidades. Sobre las prácticas normativas en los procesos de producción del hábitat. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 21(2), 177-188.
- Caride, J. A y P. Meira (2001) Educación ambiental y desarrollo humano. Barcelona: Ariel.
- Corona Berkin, S. (2017). "Oralidad y visualidades del mundo indígena". En J. Martín-Barbero, y S. Corona Berkin, *Ver con los otros: comunicación intercultural*, pp.66-125. México: FCE.
- DESD (2016) Proyecciones de población por Municipio provincia de Buenos Aires 2010-2025. Departamento de Estudios Sociales y Demográficos. Ministerio de Economía. Provincia de Buenos Aires.
- Diez Tetamanti, J. M. (2019). Cartografía social. Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales. Trelew: EDUPA - UNPSJB.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: UNAULA.
- Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño. La realización de lo comunal. Buenos Aires: Tinta limón.
- Freire, P. (2005) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grinberg, S. y Armella, J. (2020). Cartografías de la mirada otra: jóvenes, pobreza urbana y producción audiovisual en la era postmedia. *Praxis Educativa*, 25 (1),1-18.

- Haesbaert, R. (2013) Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, (8), 15, 9-42.
- MGP-SM (2022). Información estratégica de empleo y desempleo. Subsecretaría de modernización.
- Plaza, S. (2013) Procesos y herramientas en la intervención territorial comunitaria. En M. Barrientos (comp.) *Compendio Bibliográfico*, pp.113-137. UNC.
- Porta, L. (2021) Seis interludios autobiográficos | Seis susurros performativos. *Tramas que sentidizan pedagogías de los gestos vitales. Praxis educativa*, 25(1), 1-14.
- Rabadán, A., Bruzón, L., y Montaña, S. (2015) Identidad, cultura y desarrollo a través del audiovisual participativo. El caso de jóvenes del proyecto Youth Path de la Unesco en Costa Rica. *Revista Alteridad*, 10(1), 44-56.
- Rancière, J. (2011) *El Malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rolnik, S. (1989). *Cartografía Sentimental: transformações contemporâneas do desejo*. Estação Liberdade.
- Sandoval Rivera, J. C. (2015) El documental participativo como proceso educativo: hacia la realización de proyectos audiovisuales con enfoque intercultural. *Entreciencias*, 3(6), 107-119.
- Santos, B. (2018) Introducción a las epistemologías del sur. En M.P. Meneses y K. Bidaseca (coord.) *Epistemologías del Sur*, pp. 25-61. Buenos Aires: CLACSO.
- Valdellós, A. S. (2013) Cine sin autor como pedagogía crítica audiovisual. Bases teóricas, antecedentes y postura crítica. *Communication Papers*, 2(2), 91-97.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Velásquez Sarria, J. A. (2009) La transversalidad como posibilidad curricular desde la educación ambiental. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 5(2), 29-44.
- Vidal-Galvéz, J. M y Telléz-Infantes, A. (2016) El audiovisual como medio sociocomunicativo: hacia una antropología audiovisual performativa. *Palabra Clave*, 19(2), 556-580.
- White, S. (2003) *Participatory Video: Images that transform and empower*. Thousand Oaks: Sage.

Hábitos, saberes y percepciones de las mujeres estudiantes de la UNMDP en torno a la producción de residuos electrónicos

Asunción De Beistegui

Greta Clinckspoor

Leiza Madelaine Burchell

¿En qué consiste la experiencia analizada?

El presente trabajo se plantea en base al análisis estadístico desarrollado en una tesis doctoral sobre la sustentabilidad social de los Residuos Electrónicos vinculados a las tecnologías de información y comunicación (TIC) (Clinckspoor, 2022). A partir de los datos allí recabados, se estima la necesidad de profundizar dicha investigación desde la perspectiva de género entre una población joven y activa de una educación superior como lo es la de la universidad pública. En este sentido, se propone continuar con el estudio de esta temática en el marco de una beca de grado de estudiante avanzado, en la que se plantea como objetivo principal estudiar los hábitos, saberes y percepciones en torno a la producción de residuos de las estudiantes mujeres, en el ámbito de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Este universo de estudio define una población de edades similares, consumidoras de recursos y con hábitos de descarte comparables. La cual, reside en ese espacio urbano y donde se comparten actividades propias de la vida estudiantil durante un tiempo estimable, en el cual las estudiantes consumen y disponen de diversos recursos (Ongondo y Williams, 2011).

Si bien, se cuenta con un amplio avance en dicha temática respecto a la gestión del posconsumo y a los patrones que generan los residuos electrónicos, se requiere un conocimiento más amplio de la situación. En relación a ello y en pos de abordar esta temática es necesario contextualizar y

definir algunos conceptos. En principio, se parte desde la base que plantea el Ecofeminismo vinculado con el Desarrollo Sustentable (Brundtland, 1987). Este primer concepto, se entiende como una filosofía y práctica feminista que nace de la asociación de las mujeres con la naturaleza. Este movimiento modifica el paradigma que entiende al territorio como tal. De modo que este evoluciona y se concibe no sólo como una cuestión geográfica, sino desde su construcción social. Por lo tanto, es un espacio construido, de disputas, vinculado a fenómenos políticos y sociales, que puede entenderse desde una multiescalaridad: desde lo macro, las instituciones u hogares, y hasta en el propio cuerpo de las mujeres, en términos de uso desigual de todos estos tipos de territorios (Arguedas-Ramírez, 2016). El ecofeminismo implica afirmar que el colectivo femenino históricamente no ha tenido el mismo acceso político, económico, y beneficios, en la toma de decisiones u otras formas de poder, que los hombres. Por otra parte, ha sido tradicionalmente responsable de los cuidados de los actores frágiles de la sociedad (Svampa, 2019). La sostenibilidad de la vida está vinculada no solo a la dependencia, sino también a la interdependencia, donde las mujeres jugamos un rol central. Para poder salir de esas múltiples invisibilizaciones contenidas en el sistema capitalista, se debe pensar en la doble clave de la ecodependencia, en la relación que existe entre los seres vivos y los ecosistemas que habitan, y de la interdependencia como el papel que las mujeres jugamos en los conflictos ambientales.

Si bien no existe un único movimiento ecofeminista formalmente constituido y actuante, este se expresa en las ideas, teorías y prácticas que dan soporte y orientan las luchas actuales de las mujeres para identificar las causas fundamentales de los problemas ambientales y los vínculos entre la degradación ambiental y las estructuras del poder social, económico y político (Mellor, 1997). Desde sus bases fundamentales, en este trabajo se pretende realizar un aporte a la gestión local de los residuos, en este sentido.

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

Este proyecto plantea evaluar los patrones socio-culturales que implican la generación de residuos electrónicos (RE) entre una población femenina dentro de una institución de educación superior pública. En este caso se trabaja sobre una muestra estudiantil perteneciente a las diferentes carreras de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

La experiencia centrada en la UNMDP (Figura 1), entiende a dicho ámbito no sólo como un espacio físico, sino como un espacio activo en donde hay personas que realizan actividades, que construyen y modifican esos lugares. También encontramos grupos de personas con determinadas costumbres, consumos, formas de habitar con sus propias problemáticas personales y colectivas. Por lo tanto, es importante pensar políticas de intervención en estos territorios y también observar cómo estas lógicas de estructura social se reproducen dentro de las instituciones, como es el caso del contexto universitario. Desde el abordaje primario de este trabajo, se considera a los aparatos y residuos electrónicos como una mercancía que cambia de estado (de ser aparatos a ser residuos, no cambia el artefacto), y son los patrones socioculturales los que determinan su valor en diferentes fases del ciclo de vida y determinan si una mercancía es útil o es un residuo. Por ejemplo, tanto en al comienzo del ciclo de vida (en la minería tradicional) como al final (en la minería urbana), se dan los peores impactos socio ambientales y el valor de esa mercancía es mínimo, mientras que cuando se consumen los aparatos electrónicos las valoraciones son muy distintas (Clinckspoor, 2022).

Por lo tanto, se propone trabajar sobre qué sucede en la mitad de su ciclo de vida, en las etapas previas (y que condicionan) al posconsumo de los RE-TIC (Consumo, Uso y Descarte), para entender su causalidad. Y qué sucede en particular desde las mujeres estudiantes de la UNMDP, como consumidoras y usuarias de este tipo de dispositivos, situación que se vio acentuada por las condiciones de la pandemia del COVID-19. Para entender los patrones anteriormente mencionados, es

importante analizar las fases previas de la mercancía antes de que se convierta en un desperdicio, es decir, el consumo, uso y eliminación de las TIC, que condicionan directamente la gestión de su pos consumo. Asimismo, las normativas que contienen prácticas efectivas o relativas al tratamiento y disposición de dispositivos tecnológicos, dependen de los hábitos socioculturales de cada sociedad (Clinckspoor et al. 2021). También estos resultados podrían ser usados como insumos para el diseño de intervenciones tendientes a fortalecer las dimensiones del bienestar psicológico más deficitarias, para optimizar la disponibilidad de recursos personales y mejorar la trayectoria académica de los estudiantes. Por lo tanto, podemos decir que es de vital importancia analizar los patrones de consumo en todas sus fases y descarte de las mujeres, ya que se puede trabajar desde el interés de progreso que se ve reflejado en el género femenino con respecto a la buena utilización de los recursos y ser congruentes con sus valores.



Figura 1. Ámbito de aplicación del estudio. Las estudiantes de las Unidades Académicas de la UN-MDP, a la cuál se le suma la Escuela Superior de Medicina.
Fuente: Clinckspoor (2022).

¿A qué problemas/ problemáticas responde?

La problemática detectada es la falta de gestión de manera diferenciada sobre los RE-TIC y la ineficacia de los modelos de gestión de los residuos diferenciales, en la que los y las consumidores/as y generadores/as de residuos no tienen instrucciones claras sobre cómo proceder con ellos, ni participan activamente en los procesos y responsabilidades de la gestión pos consumo. Lo cual demuestra la ausencia de análisis y datos sobre las situaciones previas al descarte.

Sumado a esto, los análisis que se encuentran sobre el tema no tienen una perspectiva con respecto al género en donde se incluyan a los hábitos de consumo de las mujeres para tener una visión más amplia del problema. Si se utilizan los datos del análisis previo (Clinckspoor, 2022), sobre el cual se fundamenta este trabajo, la muestra total de quienes concurren a estudiar a la UNMDP, un 65,4% se autopercibe con el género femenino. Lo cual demuestra el porcentaje significativo de representación de mujeres a considerar en la construcción política, económica y cultural de la sociedad, en términos de pensar estrategias de valorización de los residuos electrónicos constituidos desde esta población.

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

En la experiencia participan estudiantes de diferentes unidades académicas que componen la UNMDP que se auto perciben con el género femenino. El trabajo de campo se plantea realizarse en dos fases.

En una primera instancia, se probará la metodología sobre la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, en todas sus carreras y niveles, de manera que se conformará una muestra porcentual de las cantidades totales de alumnas en cada una de ellas.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

El abordaje del tema se realizará en base a la confección de una encuesta formulada a través de diferentes variables que permitan conocer los aspectos y características particulares del objeto de estudio. Dicha encuesta se destinará a todos los años y orientaciones de las carreras de la FAUD, haciendo una selección aleatoria de las personas que la contesten, para obtener una base de datos lo más objetiva posible para lograr resultados certeros y llegar a conclusiones que nos ayuden a trabajar en la unidad académica.

Las encuestas con las que trabajamos constan de dos partes. En la primera, las preguntas se orientan a verificar datos del recorte sobre el que estamos trabajando (carrera y género autopercebido). En la segunda parte, se busca indagar acerca de la terminología básica, es decir, determinar cuánto conocen sobre los conceptos abordados en el proyecto: ecofeminismo, gestión de residuos y sustentabilidad.

Una vez elaboradas las encuestas, se plantea aplicarlas en las aulas cerradas, de acuerdo a la teoría de Conglomerados. Se solicitarán los permisos correspondientes a los docentes a cargo de las aulas, esperando contar con la colaboración de los mismos, ya que es fundamental su ayuda para el desarrollo de esta metodología.

Luego de realizadas las mismas, se procede a tabular los resultados en el programa Excel para luego procesarlos con una metodología similar a la Grounded Theory. La cual consiste en releer y analizar las entrevistas para poder identificar categorías de análisis, que son nombres que el investigador le otorga a esa porción de texto (respuesta de la encuesta). Dependiendo la profundidad del análisis y de la respuesta del entrevistado, se harán dentro de las mismas, subcategorías. Las categorías están directamente relacionadas con los objetivos del proyecto.

Luego de categorizar las respuestas, se buscarán las similitudes y las diferencias, para organizar en grupos y tipificarlas. Una vez que se determinen diferentes perfiles arrojados por

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

las encuestas, dentro de la institución, se podrán plantear distintas soluciones en el marco de las problemáticas abordadas. Esta metodología cuantitativa, se podría trasladar a diferentes organismos o empresas, para abordar temáticas específicas de la unidad donde se la aplique. Por ejemplo, se podría implementar en el municipio de una Ciudad para evaluar las tipologías de desechos, los tratamientos que tienen (si los tienen) y a partir del análisis de los datos, generar estrategias que sean aplicadas a la tipología y cantidad de desechos. A esto se le debe sumar un análisis de cuál es el sistema de recolección y clasificación de residuos en la ciudad donde se efectúa, ya que es de suma importancia conocer cuales son las herramientas con las que contamos. No en todos los municipios se gestionan los residuos de igual manera. Por otro lado, se procesarán fuentes secundarias, como libros o artículos o ponencias referidas al tema en estudio. De este modo, se sistematizan los antecedentes vinculados con las temáticas de sustentabilidad, género, residuos y gestión en establecimientos universitarios.

Las principales dificultades respecto al proyecto se relacionan con la falta de datos sobre las temáticas que abordamos, y no solo sobre las temáticas si no la relación entre ellas. Es posible en algunos casos, encontrar información sobre los conceptos independientemente, pero se observa una ausencia de conocimiento sobre el vínculo que hay entre la sustentabilidad y el género, sumado a las prácticas de desperdicio y aplicaciones concretas en el territorio.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Se espera que los resultados evidencien las particularidades del sector en torno a sus prácticas actuales y de esta manera, aporten datos que visibilicen estrategias para abordar el déficit socio-cultural en relación con las conductas sustentables frente a los residuos.

De esta manera, en base a este primer plan de estudio, se confía en que los resultados puedan también avanzar de forma conjunta hacia abordar temáticas relacionadas con la disciplina de Diseño, en su cualidad hacia los cambios de comportamiento, relacionado con sustentabilidad y perspectiva de género.

Por último, se espera que el resultado de la investigación, vuelque los resultados mediante las encuestas y se pueda generar una tipificación para la gestión de herramientas que aborden la sustentabilidad dentro de las posibilidades de cada persona. Además, que trascienda el escenario académico y pueda llevarse a cabo en diferentes instituciones y/u organizaciones.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Se entiende que la relación con la naturaleza y el ambiente es una construcción que surge de las estructuras en las que hemos crecido y que nos han impuesto. Pero la mirada positiva hacia esta construcción, es poder reconocer una concepción más empática y global hacia los problemas ambientales que nos atraviesan hoy en día y a futuro. Para lo cual es importante que las mujeres puedan tomar roles de poder para lograr un mundo más justo e igualitario.

Las prácticas sustentables tienen que ver con la economía circular, y el diseño industrial provee metodologías para abordar esos procesos. Los resultados serán vistos en ahorro de materiales, aprovechamiento de los recursos, reutilización de materiales y ahorro de energía entre otros. Todos estos resultados posibles, son aplicables tanto a una institución tal como la UNMDP, como a la municipalidad o empresas privadas/estatales.

¿Cómo continúa la experiencia?

Desde la disciplina del Diseño, se despliegan varias herramientas que, desde la mirada de la sustentabilidad y el género, se potencian para brindar soluciones que incluyan todo el ciclo productivo, en donde se consideren todos los usuarios involucrados, y no solo pensar en el resultado.

Se plantea como nuevas líneas de trabajo, generar una tipificación para abordar la gestión de los residuos, basándose en los datos de las encuestas. Y generar propuestas de intervención a partir de las herramientas que otorga el diseño industrial como profesión involucrada en solucionar estas temáticas relacionadas con la gobernanza de las mercancías en un territorio específico.

La gestión posterior en base a la tipificación será abordada desde las herramientas del Diseño Industrial, no necesariamente con la creación de objetos materiales, sino de generar herramientas y lineamientos dentro de las instituciones, que sean compatibles con el medio ambiente, que ahorren material y energía, que aporten mejoras en los procesos y además, que están abordadas desde la perspectiva de género.

Referencias bibliográficas

- Arguedas-Ramírez, R. (2016). El perenne saqueo patriarcal de la Naturaleza en Nuestramérica: de reflexiones y teorizaciones sin olvidar las luces ecofeministas. *Temas de Nuestra América Revista de Estudios Latinoamericanos*, 32(59), 129-145.
- Clinckspoor, G. y Suarez, F. (2018) Los RAEE, nuevos desafíos urbanos. Una aproximación a los estudios sobre Residuos de Aparatos Electrónicos y Eléctricos en Latinoamérica. *Recicloscopio 5*. Ed UNGs. Buenos Aires
- Clinckspoor, G. (2022) Análisis de la valorización de los residuos electrónicos TIC en la ciudad de Mar del Plata. Aportes para su gestión sustentable. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales y humanas. Universidad Nacional de Luján.
- Esparza Otero, A. (2008). Género y sustentabilidad: Reporte de la situación actual. Instituto Nacional de Mujeres.
- Fernandez Protomastro, G. (2014). Buenas Prácticas para la Gestión Sostenible de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE).
- González Moreno, M. J.; Macías Ruano, A. J. y González Pérez, J. J. (2016) Consumo y género en los/las jóvenes universitarios; nuevas formas de interpretar la desigualdad social. Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social Logroño: Universidad de La Rioja.
- Leff E. (2004). Ecofeminismo: El género del ambiente. *Revista Latinoamericana Polis*, Ciudad de México.
- Lindhqvist, T.; Manomaivibool, P.; Tojo, N. (2008). La responsabilidad extendida del productor en el contexto latinoamericano: La gestión de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos en Argentina.
- Mellor, M. (1997), *Feminism & Ecology*, Polito Press, Cambridge UK.
- Ongondo, F. O., y Williams, I. D. (2011). Greening academia: Use and disposal of mobile phones among university students. *Waste management*, 31(7), 1617-1634.
- Ongondo, F., Williams, I., y Whitlock, G. (2015). Distinct urban mines: exploiting secondary resources in unique anthropogenic spaces. *Waste management*, 45, 4-9.
- Rico, M.N. (1998). Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Serie Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile.
- Silva, U. (2003). La invisibilidad de las mujeres, la ausencia de investigación sobre las tics. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Santiago, Chile. www.c3fes.net.

Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias (p. 144). Ed CALAS.

Velázquez Álvarez, L. V.; Vargas-Hernández, J. G. La sustentabilidad como modelo de desarrollo responsable y competitivo. Universidad del Valle Cali, Colombia.

Velázquez, M. (2003). Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas. E. Tuñón (coord.), Género y medio ambiente. México, El Colegio de la Frontera Sur / Semarnat / Plaza Valdés Editores.

Diseño participativo de espacios comunitarios, una herramienta para la sustentabilidad

Nahir Meline Cantar
Juan Ignacio Rojas Chediak

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Hacia mediados del Siglo XX se produce un crecimiento masivo de las ciudades. Esto, sumado al desarrollo academicista, genera una revolución intelectual en el mundo del urbanismo. Desde estas nuevas posturas se empieza a criticar la idea de infalibilidad del experto urbanista y los procesos de toma de decisiones, derivando en varias corrientes intelectuales. Las corrientes de izquierda empiezan a plantear la postura de aprender de las actividades desarrolladas en el territorio y de generar una planificación de abajo hacia arriba, contraria al paradigma que existía hasta la época (Hall 1996). En este contexto, la comprensión de los problemas del hábitat humano en general -y de las ciudades en particular- y sus relaciones con los paradigmas desde los cuales se generan estas formas específicas de organización social del espacio, nos indagan sobre los alcances y posibilidades que a principios del siglo XXI tiene la arquitectura como disciplina con incumbencias directas sobre esas materias. Es dentro de este contexto que se plantea la necesidad de buscar herramientas que permitan a los arquitectos y urbanistas producir proyectos con una conciencia clara en la necesidad de interpelar a la población receptora y de dejar de lado la idiosincrasia tecnocrática con la que se forman en sus casas de estudio.

Paralelamente, la participación comunitaria en los procesos de toma de decisiones ha sido señalada en las últimas décadas como un elemento constituyente de la dimensión social

de la sustentabilidad, entre otras variables (Ribeiro da Costa, 2018). Desde una perspectiva latinoamericana, la sustentabilidad se enfoca en la relación o en la formulación de relaciones más equilibradas entre las personas y las comunidades con su entorno social y ambiental (Gudynas, 2004), de modo que se debe entender más como un proceso que como un conjunto de metas específicas (Barkin, 1998).

Bajo este paradigma, en el presente trabajo se describe la experiencia del proceso de diseño participativo de un espacio comunitario de producción cooperativa llevado a cabo por integrantes de la organización Arquitectos de la Comunidad La Plata (ArqCom LP) en conjunto con “La casita de los pibes”, un espacio para adolescentes y jóvenes del barrio Villa Alba, en donde se desarrollan actividades en relación al deporte, el arte, la educación y la producción.

Realizado durante el primer semestre de 2018, el proceso de diseño participativo buscó dar una respuesta edilicia a la creciente demanda de los jóvenes de la organización barrial de espacios productivos. El proceso fue pensado en tres etapas de trabajo. En la primera se exploró sobre las ideas previas y actividades que se realizaban dentro y fuera del predio a intervenir. En la segunda se buscó organizar las principales actividades que contemplaría la futura edificación y las relaciones entre estas. En la tercera, la cual contó con dos instancias de correcciones, se realizó una presentación de un anteproyecto tentativo para problematizar el espacio colectivamente. Esta, como otras experiencias de trabajo con perspectiva participativa desarrolladas en el campo del hábitat popular por la organización ARQCOM (lp), han sido previamente descritas (Delaloye, 2016; ARQCOM lp, 2018; Di Croce et al., 2019; Di Croce, 2021).

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

El trabajo territorial se realizó en la ciudad de La Plata, sexto aglomerado urbano de la Argentina, localizado al sur del Área Metropolitana de Buenos Aires. Como capital de la provincia de Buenos Aires, contiene una organización urbana disímil, pudiendo identificar dos grandes espacios urbanos: el casco fundacional, entendido como centro, y las afueras o periferias. En este sentido, el contraste no es únicamente poblacional, menos de 200.000 habitantes en el trazado fundacional y más de 400.000 en la periferia, sino también urbanístico, administrativo y socio-económico (Segura y Chaves, 2019). Las periferias sudeste y sureste son las que mayor vulnerabilidad social y urbana presentan con los porcentajes más altos de población con necesidades básicas insatisfechas, los menores índices de acceso a estudios secundarios completos y universitario, la menor tasa de ocupación y un mayor porcentaje de inmigración de países limítrofes (Ursino et al., 2020). Asimismo, la mayor concentración de barrios populares se presenta en las periferias sudeste y sudoeste, donde las cinco delegaciones que las integran reúnen el 55% del total de los barrios populares del partido (Adriani et al., 2020). En este contexto, sobre la periferia sureste se ubica el barrio Villa Alba, dentro de la delegación de Villa Elvira, cercano al trazado de la ruta provincial 11 y el Partido de Berisso. Las principales actividades productivas desarrolladas por los/as habitantes del barrio son el cartoneo, la albañilería, el comercio de insumos diarios a pequeña escala y el trabajo doméstico. Dentro del barrio, se encuentra la organización “La casita de los pibes”, la cual tiene un trabajo muy arraigado en el territorio del barrio y cuenta con dos espacios principales en donde desarrollan sus actividades. Por un lado, “El delfín”, ubicado en 122 y 609, el cual es un edificio recientemente inaugurado que se destaca del resto del barrio por su imponente arquitectura. Allí funciona un centro comunitario donde se realizan diversas actividades y talleres para el barrio y que cuenta, entre otras facilidades, con cocina, comedor, gimnasio y un microcine.

Por el otro, a cinco de cuadras de distancia, sobre la calle 122 y 604, la organización cuenta con “La Casona”. Este lugar acoge diversos proyectos productivos que se llevan adelante para promover la economía popular del barrio y otorgar la oportunidad de un “primer empleo” a sus habitantes. En el momento del proyecto contaban con cooperativas de serigrafía, panadería y carpintería (ver Figura 1).

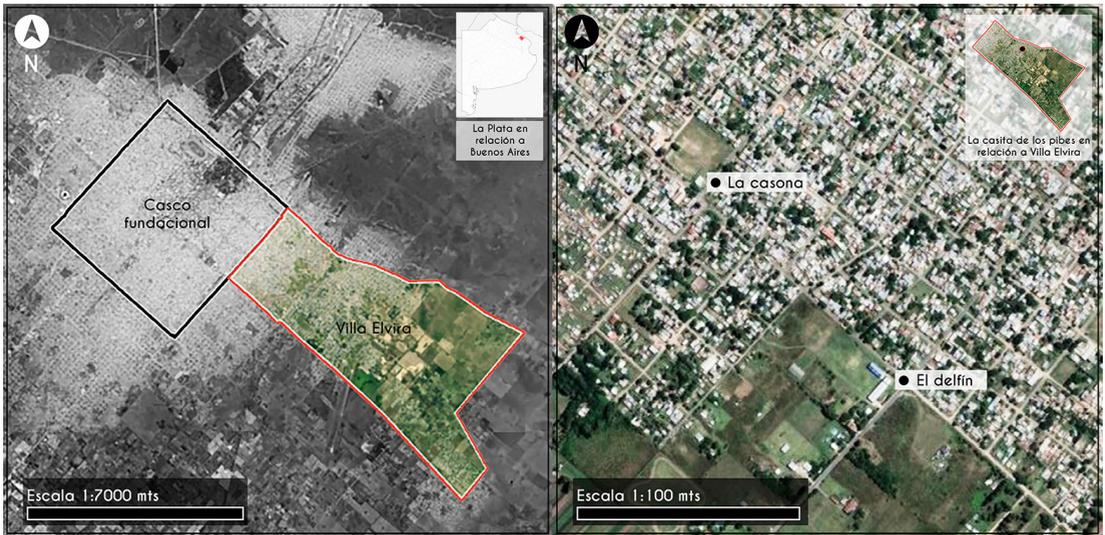


Figura 1. Localización del barrio en la ciudad de La Plata y ubicación de “La Casona” en el tejido del barrio. Fuente: Elaboración de los autores.

Para comprender las relaciones sociales dentro de este sector de la ciudad, se incorpora la categoría barrio, el cual debe considerarse “como la privatización progresiva del espacio público. Es un dispositivo práctico cuya función es asegurar una solución de continuidad entre lo más íntimo (el espacio privado de la vivienda) y el más desconocido (el conjunto de la ciudad o hasta, por extensión, el mundo)” (Mayol, 1994: 10). El barrio es un espacio pequeño, caminable, propicio para el

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

conocimiento entre los vecinos y, por lo tanto, un lugar que condiciona la identidad y apropiación positiva del territorio (Segovia y Oviedo, 2000).

En este contexto, la organización ARQCOM (Ip) fue convocada para resolver el diseño de la ampliación de la casona que alojaba los diversos espacios productivos. La edificación preexistente resultaba pequeña para albergar las distintas actividades que allí se desarrollaban. A raíz de esta problemática, se propusieron dos objetivos. Por un lado, la realización de un proyecto arquitectónico participativo que contenga las diversas actividades desarrolladas por los espacio productivos con la posibilidad de que en un futuro se pueda volver a ampliar como consecuencia de la incorporación de jóvenes a la organización. Por el otro, democratizar las decisiones de diseño a fin de promover una apropiación por parte de todos los integrantes de “La Casona” con el proceso proyectual y por ende con el espacio en sí, pensando el proyecto arquitectónico y su construcción como un proceso que transforma las relaciones de los sujetos entre sí y de estos con el espacio.

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

La experiencia contó con la coordinación de tres grupos de actores principales: la organización ARQCOM Ip, la organización “La casita de los pibes” e integrantes de los grupos de productores de carpintería, serigrafía y panadería.

Arquitectos de la Comunidad La Plata es un colectivo de estudiantes y profesionales de la arquitectura que desde el año 2012 trabaja en cuestiones relacionadas al hábitat junto a los sectores populares y a diversas organizaciones sociales. Su enfoque busca colaborar en la construcción de procesos y herramientas de organización social como vías para la lucha por la construcción y transformación del hábitat.

La organización “La casita de los pibes” inició su trabajo en el barrio alrededor de 1984, promovido por integrantes que participaban en espacios eclesiásticos y políticos, con una marcada tendencia peronista. A lo largo de su historia desarrollaron numerosas actividades culturales, talleres de oficios, emprendimientos productivos, viajes comunitarios, comedores y merenderos, entre otras. Hacia el año 2000 se consolida “La Casita de los Pibes” como espacio de participación para adolescentes y jóvenes del barrio y actualmente cuenta con un gran espacio comunitario.

En cuanto a los grupos de productores, si bien trabajaban en un mismo espacio, presentaban características diferenciales. Panadería se conformaba principalmente por un grupo de alrededor de diez adolescentes y jóvenes adultos (entre los 16 y los 22 años de edad). Serigrafía estaba compuesto principalmente por mujeres que rondaban entre los 20 a 30 años de edad, muchas de ellas madres. Por último, carpintería era el grupo más diverso ya que estaba integrado por hombres y mujeres adolescentes y adultos, con un rango de edad de entre los 16 y los 50 años aproximadamente.

Si bien la organización de los talleres funcionó, en una primera instancia, en coordinación con “La casita de los pibes”, desde un primer momento se remarcó la importancia de contar con la voz de los usuarios en el proceso de diseño participativo, por lo que los integrantes de “La casita de los pibes” sirvieron de nexo entre los integrantes de los diversos emprendimientos e integrantes de ARQCOM (lp) que llevaron adelante el taller, garantizando la coordinación de cada una de las actividades realizadas.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

La participación “implica el trabajo colectivo de varias personas tanto en la determinación de los objetivos como en la definición de los caminos para llegar a ellos” y sirve para “generar una capacidad de negociación y de generación de consensos para la toma de decisiones dentro de relaciones asimétricas de poder” (Romero et al., 2004: 35-36), por lo que en ella intervienen una multiplicidad de actores. Es un proceso dinámico y cambiante, lo cual obliga a que el término sea repensado en función de las diferentes formas que tiene de manifestarse en los diversos sectores de la sociedad. Se puede decir que toda participación tiene una razón de ser, un objetivo que cumplir, la idea es participar para lograr algo, satisfacer una necesidad, por lo general, colectiva.

Romero et al. (2004: 37) destacan que “específicamente en el campo del diseño y la planificación, el principio que sustenta la aplicación y el desarrollo de metodologías participativas se basa en la conciencia de que los habitantes no sólo aportan información básica tanto de sus necesidades como de sus aspiraciones, sino también soluciones viables y adecuadas”. En este sentido, para que sea verdadera, la participación no debe ser una mera consulta, sino que debe ser el acto de unir dos o más formas de mirar la realidad (Romero et al. 2004). No se puede (ni se debe) obligar a las personas a participar en contra de su voluntad; esto sólo traería consecuencias negativas a la misma. Visto así, es claramente observable que para participar tiene que haber una interacción entre los miembros de la comunidad, de manera que el interés individual se convierta en un interés de la colectividad.

En lo que refiere a la proyección del proceso del diseño participativo “comprender la forma en que una comunidad se relaciona con su entorno” se constituye en la materia prima, de modo que más allá de crear funcionalidades, se busca “identificar los lugares de manera que se generen condiciones de apropiación social y, que transformen espacios anónimos en puntos singulares y atractivos del territorio”

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

(Castellano-Caldera y Pérez-Valecillos, 2013: 100). Asimismo, se debe buscar establecer las necesidades y objetivos prioritarios para la comunidad, y no sólo el programa de edificios (Livingston, 2006). Asimismo, el método del diseño participativo también facilita el trabajo hacia el interior del equipo de diseño (Estrella, 1983).

El proceso participativo implica que las didácticas utilizadas en los talleres sean un conjunto de elementos que inciten a la experimentación, deben ser “acercadores de la experiencia” (Estrella, 1983: 55), reductores de la abstracción entre lo que uno quisiera y la forma de expresarlo (por ejemplo se recomienda la utilización de piezas móviles -e.g. cartones- sobre un grulla modular en vez de incitar a usar el lápiz).

Acorde a lo expresado, para el desarrollo del trabajo se adoptó una metodología con perspectiva participativa a través del uso de técnicas cualitativas (Scribano, 2008). Desde esta postura se realizaron siete talleres y múltiples reuniones y encuentros. También se realizó observación participante (Kawulich, 2005) y levantamiento de notas de campo (Guber, 2011).

Durante el desarrollo del proceso de diseño surgieron tres desafíos principales. El primero de ellos se relacionó con la convocatoria y el compromiso por parte de los participantes con las actividades. En este sentido, si bien el proyecto estuvo orientado a escuchar la voz de los usuarios se notó una apropiación limitada de estos sobre el proyecto productivo que integran, lo cual perjudicó parcialmente su entusiasmo en el proceso participativo. Esto se debe a que, si bien la organización busca promocionar la conformación de espacios productivos cooperativos, los medios de producción y el espacio que los contiene continúan siendo propiedad de la organización “La casita de los pibes”.

En segundo lugar se debe resaltar que, aunque ARQCOM (lp) contaba con experiencias previas en la producción de

proyectos orientados participativamente, este en particular se presentó como un desafío en tanto involucró la búsqueda de consensos entre un gran número de personas, muchas de las cuales no se conocían entre sí. Es importante destacar que la generación del vínculo entre los participantes de un proceso participativo es un elemento constitutivo del proceso sin el cual no se alcanza una participación plena (Boldrini et al., 2020). En este caso, la cantidad de actores involucrados exigieron que el contacto, y por lo tanto la generación del vínculo, entre ellos y los integrantes de ARQCOM (lp) que llevaron adelante el proceso participativo no se pudiera establecer como se solía hacer en proyectos de menor escala, para lo cual hubo que indagar en la búsqueda de técnicas participativas que hagan suplir esta distancia.

Finalmente, el tercer desafío fueron las deficiencias técnicas de nuestra formación profesional para llevar adelante procesos participativos. Ziccardi advierte “cierto grado de improvisación y ausencia de diseño en las formas e instrumentos de participación ciudadana” (2007: 164). No obstante, la autora plantea que la investigación de diferentes medios que promuevan prácticas participativas darán herramientas para mejorar los proyectos de espacio público, tanto en el ámbito gubernamental como académico.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

La experiencia tuvo dos resultados principales. Por un lado se entregó un anteproyecto del edificio con su documentación técnica con propuestas para su materialización (ver Figura 2). Por el otro, se llevaron adelante una serie de reuniones y talleres que permitieron formular el anteproyecto desde una perspectiva participativa. Se debe destacar que, previo a la ejecución de los talleres, se realizaron un par de reuniones entre integrantes de ARQCOM (lp) y “La casita de los pibes”, donde se buscó llegar a acuerdos sobre lo que cada parte ofrecía y a qué se responsabilizaba durante el proceso de los talleres.



Figura 2. Imágenes del anteproyecto final. Fuente: Elaboración de los autores.

Una vez establecidos estos acuerdos, la experiencia del proceso de diseño participativo constó de seis instancias consecutivas. La primera instancia fue la formulación de los “Talleres de Presentación” con cada uno de los tres grupos de productores (carpintería, serigrafía y panadería). El objetivo de estos talleres fue la presentación entre las distintas personas que iban a formar parte de los talleres así como conocer los lugares y las dinámicas de trabajo de cada grupo. Una etapa muy importante de este encuentro fue la presentación de las actividades futuras junto con su cronograma y la formulación de compromisos entre las partes sobre lo que se esperaba de cada uno a lo largo del proceso.

La segunda instancia fue la realización de los “Talleres de Acciones” con cada uno de los grupos de productores. Estos talleres se dividieron en diferentes partes: primero se indagó sobre el barrio y se pidió a los participantes que lo describieran y narraran su experiencia de vida diaria en este territorio; luego se realizó un poco el reconocimiento del soporte de trabajo de la actividad (una imagen satelital del barrio) a partir de la visualización y localización en el mapa de sus viviendas y los lugares de los centros comunitarios en los que participaban, entre otras cuestiones. Posteriormente se indagó sobre las acciones que realizaban en el barrio: utilizando como medio etiquetas que describían gráficamente diversas acciones de la vida diaria, se les preguntó dónde las realizaban (si en el ámbito público o en el ámbito privado, si tenían lugares específicos o espontáneos, etc.). Por último, se indagó en cuáles acciones específicas les gustaría que contuviera el próximo edificio. Asimismo, observando algunas acciones que no habían sido incluídas en ningún lugar del barrio, se indagó sobre cuáles podrían ser integradas como parte de un programa adicional en el proyecto. Así se incorporaron al programa acciones referidas al ocio y al deporte.

La tercera instancia fue la realización del “Taller de Partido”. Para esta instancia se requirió la representatividad de la

mayor cantidad de integrantes de los grupos de productores y se trabajó sobre las relaciones funcionales que se generaban entre las nueve acciones seleccionadas en los talleres anteriores, las cuales conformaban el programa del proyecto. Este taller permitió visualizar los conflictos presentes en las diferentes dinámicas de uso del espacio de cada grupo de productores y posibles soluciones para esto. El resultado final fue su agrupamiento en tres grupos de acciones y el establecimiento de sus relaciones.

La cuarta instancia fue la realización de los “Talleres de corrección”. Para estos talleres se llevó una primera propuesta de diseño arquitectónico realizada por el equipo técnico que contemplaba tanto el programa de acciones definido (y sus relaciones) como el partido. También se trabajó con cada grupo de productores sobre las posibilidades que el diseño aportaba a sus dinámicas de trabajo. A partir de esta exposición se escucharon las críticas y correcciones de parte de los grupos de productores y se tomaron consideraciones de cómo el diseño se podía modificar.

Esta tarea de corrección del proyecto con cada uno de los grupos de productores se repitió en la quinta instancia del proceso de diseño participativo, donde se volvió a presentar el proyecto y se volvieron a tomar las correcciones y consideraciones sobre el mismo. En estos espacios también se comunicaban los acuerdos de diseño a los que se había llegado con cada grupo de productores. Estas últimas dos instancias requirieron del uso de diferentes estrategias comunicativas para explicar el proyecto por fuera del soporte de documentación técnica. Para ello se utilizaron imágenes digitales y maquetas de trabajo que permitían la modificación de los espacios.

Finalmente, la última instancia fue la presentación final del proyecto, una vez más en una instancia colectiva contando con la mayor cantidad de representantes de cada grupo de productores. En esta instancia también se pidió a los partici-

pantes que dieran su devolución sobre el proceso de diseño participativo del cual habían sido parte, indagando sobre si el producto final reflejaba sus deseos y si las actividades y herramientas habían sido bien comunicadas, entre otras cuestiones. La síntesis de este proceso puede observarse en la Figura 3. Este panel fue también utilizado para la presentación final del proyecto.



Figura 3. Panel de síntesis del proceso de diseño participativo. Fuente: Elaboración de los autores.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Son múltiples los espacios y publicaciones que señalan las ventajas de incorporar la participación social en los procesos de diseño, no sólo como un ejercicio democrático, sino también porque potencia la apropiación de las personas con los lugares que habitan. Al respecto se ha afirmado que “cuando el diseño del espacio público logra establecer una comunicación armónica con los habitantes, favorece acciones para su apropiación como manifestación del vínculo que desarrollan las personas con el territorio, a la vez, que otorga el ambiente adecuado para el establecimiento de dinámicas sociales colectivas” (Castellano-Caldera y Pérez-Valecillos, 2013: 99).

En este sentido, tanto el ejercicio del “derecho a la ciudad”, es decir la posibilidad de los ciudadanos de intervenir en las decisiones que se realizan sobre los lugares que habitan, como la apropiación de los mismos son variables que hoy se consideran constituyentes para lograr procesos tendientes a la sustentabilidad (Cantar, 2021).

Ante este contexto vale preguntarse, qué herramientas tienen en su formación los arquitectos y profesionales que desde la academia o la gestión pública promueven proyectos urbanos para incentivar una democracia participativa. Desafortunadamente, la perspectiva mercantil con la que están contruidos gran parte de los planes de formación profesional, no sólo suponen una limitada inserción al mercado de trabajo no liberal sino que también contienen una teoría y una metodología propicia para la reproducción del capital. De modo que resulta crucial la incorporación en los planes de formación profesional de herramientas pedagógicas que permitan llevar adelante procesos participativos. Esto no se limita sólo a la arquitectura, ya que se considera que la perspectiva participativa para los procesos de toma de decisiones y de construcción popular de los territorios es una cuestión interdisciplinar, principalmente de aquellas con orientación social. Acorde a lo expuesto, en este trabajo se buscó describir el proceso de diseño participativo, llevado a cabo desde una

postura experimental y de aprendizaje, manteniendo en la consciencia que cada experiencia, en su individualidad, involucra y transforma a todas las partes: ni la comunidad, ni el trabajo ni la formación de los investigadores y profesionales vuelve a ser el mismo. Como expresan Boldrini et al. (2020:s/p): “la construcción de vínculos entre investigadores y miembros de la comunidad requiere que la necesidad social se ubique como eje central de la tarea para ambos y, por lo tanto, sea un motor de los procesos de transformación e integración comunitaria y al mismo tiempo, una fuente de recursos para reorientar las agendas de investigación en este campo”.

Si bien se considera que cada proceso contiene particularidades y exige, por lo tanto, herramientas situadas y diseñadas específicamente para cada contexto, la construcción de una praxis de la arquitectura, tanto popular y crítica como alternativa al ejercicio liberal de la profesión, requiere la revisión estructural de su inserción, al igual que el registro y la difusión de las experiencias.

Referencias bibliográficas

- Adriani, L., Santa María, J., Peiró, M. L., y Alzugaray, L. (2020). Barrios populares del Partido de La Plata: Localización y características según delegaciones municipales. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- ARQCOM Ip (2018) Primera Hilada. La Plata: Arquitectos de la Comunidad La Plata.
- Barkin, D. (1998) Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable. Ciudad de México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.
- Boldrini, P.; Malizia, M. y Rolón, G. (2020) Producción participativa del hábitat: una herramienta para la construcción del territorio y del conocimiento. Cuaderno urbano 28 (28).
- Cantar, N. (2021) Sustentabilidad sociocultural del Patrimonio Urbano de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires, desde la década de 1980 hasta la actualidad (Tesis de Doctorado en Geografía). La Plata: FAHCE, Universidad Nacional de La Plata.
- Castellano-Caldera, C. E., y Pérez-Valecillos, T. (2013) Creación del espacio público en asentamientos informales: Nuevos desafíos urbanos. Bitácora Urbano Territorial 23(2): 95-104.
- Delaloye, J. (2016) Arquitectos de la Comunidad La Plata (ArqCom LP) : Estrategias de mejoramiento del hábitat y la vivienda a partir de la vinculación con pobladores y la interacción con programas estatales, en La Plata (2012-2016). En IX Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata: FAHCE, UNLP.
- Di Croce, A. (2021) El Pueblo Construye: Acción colectiva en la reconstrucción de viviendas post inundación en La Plata. Quid 16 (10): 124-142.
- Di Croce, A., Cantar, N. M., Carrizo Romero, Á. B. y Dileo, T. (2019) Análisis de las herramientas territoriales de la organización ArqCom (LP) en el periodo 2012-2018. En I Encuentro de la Red de Asentamientos Populares: aportes teórico-metodológicos para la reflexión sobre políticas públicas de acceso al hábitat. Córdoba: FAUD, UNC.
- Estrella, F. (1983) Arquitectura de Sistemas al servicio de las necesidades populares 1964-1983. Teoría-Práctica-Política. México: Hachette.
- Guber, R. (2011) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gudynas, E. (2004) Ecología, economía y ética del Desarrollo Sustentable. Montevideo: Coscoroba Ediciones.

Hall, P. (1996) Ciudades del Mañana. Historia del urbanismo del Siglo XX. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Kawulich, B. (2005) La observación participante como método de recolección de datos. Forum Qualitative Sozialforschung, 6(2): art. 43.

Livingston, R. (2006) Arquitectos de familia: el método : arquitectos de la comunidad. Buenos Aires: Nobuko.

Mayol, P. (1994). Capitulo 1. El barrio. In La inversión de lo cotidiano 2: habitar, cocinar (pp. 3–13). Universidad Iberoamericana.

Ribeiro da Costa, F. A. (2018) La sostenibilidad del carácter cultural de una comunidad. Criterios de diseño urbano. En García Fernández, E. y García Vaca. A. Sostenibilidad ¿Un extraño a la modernidad? (138-169). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Romero, G., Mesías, R., Enet, M., Oliveras, R., García, L. y Coipel, M. (2004) La participación en el Diseño Urbano y Arquitectónico en la producción social del hábitat. Ciudad de México: Red XIV "Tecnologías sociales y producción social del hábitat", Subprograma XIV Tecnología para viviendas de interés social HABYTED, Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el desarrollo, CYTED.

Scribano, A. O. (2008) El proceso de investigación social cualitativo. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Segovia, O., y Oviedo, E. (2000) Espacio públicos en la ciudad y en el barrio. En O., Segovia y G. Dascal (eds.), Espacio público, participación y ciudadanía. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Segura, R., y Chaves, M. (2019) Modos de habitar: localización, tipo residencial y movilidad cotidiana en el Gran La Plata. En M. Di Virgilio y M. Perelman (Coords.), Disputas por el espacio urbano. Desigualdades persistentes y territorialidades emergentes, pp. 193-222.

Ursino, S., Rojas Chediak, J. I., Muiños Cirone, M. (2020) Espacio público y acción colectiva: análisis de los procesos de disputa por la mejora del hábitat en dos barrios periféricos de la Ciudad de la Plata. Revista de urbanismo 43.

Ziccardi, A. (2007) Sobre la participación ciudadana en las políticas públicas del ámbito local. Agenda para el Desarrollo, Democracia y Gobernabilidad (15): 160-173.

Aportes de la ciencia a la justicia para la mejora de las condiciones de habitabilidad

María Laura Zulaica

Adriana B. Olivera

María Laura Canestraro

Claudia Rodríguez

¿En qué consiste la experiencia analizada?

La experiencia consistió en una investigación que aborda las condiciones de habitabilidad del Complejo Urbano Padre Mugica (CUPM), en particular de los aspectos constructivo-edilicios a partir de la constatación y el registro de lesiones, procesos patológicos, deficiencias y daños. Dicha experiencia, formalizada a través de un Convenio Específico de Asistencia Técnica, transcurre en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y surge a partir de un pedido específico del Ministerio Público Fiscal de la Nación (MPF) al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través de la Red de Estudios Ambientales Bonaerenses (REAB) – Nodo Mar del Plata, que tiene asiento en el organismo.

Se trata de un Diagnóstico Expositivo, cuyo objetivo fue brindar elementos periciales en el marco de una causa judicial, a fin de aportar elementos para la toma de decisiones en relación con el Complejo. En este sentido, los resultados obtenidos fueron presentados por el procurador fiscal ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación para evitar el archivo de la causa en la que se enmarca la pericia. Esta causa fue iniciada en 2013, a los fines de constatar la existencia de vicios constructivos o desperfectos en las instalaciones y viviendas, denunciados por los vecinos adjudicatarios que fueron relocalizados en el complejo habitacional. Como fundamento de su cierre, se indicaba que se habían solucionado los vicios y defectos constructivos. El Diagnóstico realizado demuestra

que esto no es así y por lo tanto, el archivo del expediente afecta el derecho a la vivienda de los vecinos que allí habitan, lo cual justifica mantener abierta la supervisión judicial.

Desde la perspectiva teórica, la experiencia parte del concepto de habitabilidad, que admite distintas acepciones. Algunas de ellas se remiten exclusivamente al ámbito de la vivienda, mientras que otras, exceden ese marco de análisis para hacer referencia a la satisfacción de las personas en un determinado escenario o grupo de escenarios. La habitabilidad desde esta última perspectiva es entendida como la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos y grupos. Es decir, involucra las esferas psíquicas y sociales de la existencia estable que podría equipararse a las cualidades ambientales que permiten el sano desarrollo físico, biológico, psicológico y social de la persona (Castro 1999, Landázuri Ortiz y Mercado Doménech, 2004); de ahí, su estrecha vinculación con el concepto de calidad de vida (Velázquez, 2001; Branston, 2002; Casas, 1996; Lucero, 2008). Mejorar la habitabilidad urbana supone incrementar la calidad de vida de sus habitantes y por lo tanto la sustentabilidad, especialmente en su dimensión social (Fernández et al., 1999; Zulaica y Celemín, 2008; 2014). Es preciso mencionar que la experiencia aquí presentada, ha sido expuesta en jornadas y eventos científicos (Zulaica et al., 2022a; 2022b).

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

El Complejo se localiza en la Comuna 8 de la CABA y particularmente en el barrio de Villa Lugano (Figura 1). Cabe mencionar que la CABA se encuentra dividida en 15 comunas, a partir de la sanción de la Ley Orgánica de Comunas, n° 1777/2005. En su conformación actual, se encuentran delimitadas a través de la ley n° 2650/2008, conteniendo 48 barrios.



Figura 1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: localización del Complejo Urbano Padre Mugica.

Dicho Complejo reúne 780 viviendas que registran conflictos (en ocasiones judicializados) centrados en deficiencias habitacionales, de seguridad y ambientales. Se desarrolló mediante una operatoria específica del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos creado en 2005, en el marco del Programa Federal de Construcción de Viviendas. Está conformado por 13 plateas cada una de las cuales agrupa tres edificios adosados en forma de tira. Cada platea tiene una altura uniforme de 5 plantas y está integrada por 20 viviendas, no todas finalizadas en su totalidad. Se encuentran en diferentes niveles de avance de obra las Plateas 1, 12 y 13, las que están sin ocupar. El sistema constructivo utilizado en muros y losas de entrepiso es industrializado, denominado *Emmedue*. El *Emmedue* es un sistema industrializado abierto, basado en la utilización de paneles interiores y exteriores portantes, compuestos por dos mallas de alambre de acero que encierran placas de poliestireno expandido sobre las que se proyecta el concreto de cemento (Palombi, 2019). En sus inicios, la mano de obra empleada pertenecía a cooperativas de trabajo que integraban habitantes de barrios informales. La Fundación Madres de Plaza de Mayo, a través del Programa Misión Sueños Compartidos, estaba a cargo de la construcción del Complejo. Posteriormente, a raíz de una causa judicial, una empresa constructora asumió la responsabilidad de ejecución de las obras pendientes.

El Complejo comenzó a poblarse en 2010, antes de finalizadas las obras, y la definición de los destinatarios ha variado a lo largo del tiempo. Allí se alojan relocalizaciones surgidas en el marco de la causa “Mendoza, Beatriz, Silvia y otros c/ Estado Nacional y otros s/ daños y perjuicios derivados de la contaminación ambiental del Río Matanza-Riachuelo” (Causa Mendoza). Sobre estas relocalizaciones se centra la causa a la que se da respuesta con la pericia. Cabe destacar que la “Causa Mendoza” es el precedente judicial más importante en materia ambiental que registra nuestro país (Nápoli y Esain,

2008). En ella, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, ante la presentación de un grupo de vecinos declaró en el año 2006 su competencia para tratar la cuestión de la recomposición del daño ambiental de incidencia colectiva instando a las autoridades de las tres jurisdicciones con injerencia en la Cuenca Matanza-Riachuelo (Estado Nacional, Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires) a presentar un Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA).

Según Najman (2017), en año 2010, antes de haberse finalizado las obras, el Complejo comenzó a poblarse. Es importante señalar que 233 hogares de las 593 viviendas ocupadas en el Complejo corresponden a la “Causa Mendoza” (167 provienen de la Villa 21-24, 56 al asentamiento Agustín Magaldi y 10 a los denominados “Los Sueltitos”); y el resto proceden de relocalizaciones de la Villa El Cartón (ExAU7), que suman 340 familias y 20 de la Villa 19 (Vecinos INTA). Es decir, sobre el total de las viviendas de las 10 plateas habitadas, el Diagnóstico pericial debía dar respuesta a las 4 enmarcadas en la “Causa Mendoza” (plateas 2, 3, 10 y 11).

Las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos indican para 2020 una población de 3.075.646 habitantes en la CABA, de los cuales el 7,4% (228.953 habitantes) corresponden a la Comuna 8. Por su parte, en Villa Lugano, residían en 2010 126.374 habitantes, representando el 67,5% del total de la Comuna en ese año.

De acuerdo con la información publicada por el Ministerio de Desarrollo Urbano (2010), la Comuna 8 es una de las que se encuentra más relegada en términos de desarrollo económico y social. Según las estimaciones del Producto Bruto Geográfico, la Comuna 8 es la que menos valor agregado genera, representando apenas un 2% del total. En cuanto a la accesibilidad, la Comuna registra la máxima distancia a una estación de subte como a una zona comercial, así como también a hospitales y comisarías.

De acuerdo con fuentes oficiales (CEyS, 2013), de la población

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

total que reside en la Comuna 8 el 9,6% está desocupada y el 8,6% subocupada; a su vez, el 45,3% de los hogares asalariados no cuentan con un ingreso que les permita acceder a la Canasta Total de Consumo. Es la Comuna con mayor población residente en villas y asentamientos (61.600 personas) y a la vez es la Comuna donde se han construido la mayor cantidad de complejos habitacionales que albergan a miles de familias con problemas graves de estructura, de mantenimiento y privaciones en el acceso a servicios públicos.

Desde el punto de vista habitacional, se destaca también que el 4% de los hogares vive en tipologías deficitarias de hábitat, existiendo además déficit de conectividad con el resto de la ciudad. En cuanto al régimen de tenencia, se registran situaciones de irregularidad de las viviendas, muchas de ellas obtenidas a través de procesos de autoproducción y en términos de hacinamiento esta es la Comuna que presenta los niveles más críticos.

Los datos del Censo realizado por el IVC en el año 2017 (IVC, 2017) el Complejo reúne a una población aproximada de 2.800 habitantes que integran unas 760 familias. En todas las plateas habitan más de 60 familias y el 27% de las viviendas está compuesta por más de una familia.

Las denuncias muestran la vulneración de derechos constitucionales y el cierre de la causa judicial profundizaría esta situación. Las condiciones de habitabilidad analizadas en el Diagnóstico, se vinculan directamente con derechos constitucionales. El derecho a la vivienda digna se establece en la Constitución Nacional como un derecho humano fundamental incorporado en forma explícita en tercer párrafo del artículo 14bis, cuando se señala que “El Estado otorgará los beneficios de la seguridad social, que tendrá carácter integral e irrenunciable. En especial la ley establecerá (...) el acceso a la vivienda digna”. Este derecho fue reconocido como parte

del derecho a un nivel de vida adecuado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Por otra parte, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre de 1948, señala en el capítulo primero que “toda persona tiene derecho a que su salud sea preservada por medidas sanitarias y sociales, relativas a la alimentación, el vestido, la vivienda (...)”. Asimismo, en la Convención Americana sobre los Derechos Humanos se establece como un derecho explícito. En el ámbito local, el derecho a la vivienda digna se contempla en la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el artículo 31.

El derecho a la salud en Argentina se encuentra establecido en el marco constitucional en los artículos 33°, 41°, 42°, 43° y 75° (incisos 22 y 23). En este sentido, el artículo 33° reconoce los derechos implícitos como es el derecho a la salud. Por otra parte, los artículos 42° y 43° se centran en la protección de los consumidores estableciendo el amparo como vía para hacer valer el derecho a la salud ante su vulneración.

Las disposiciones anteriores se complementan con el artículo 75°, inciso 22 que reconoce la jerarquía constitucional a los tratados internacionales de derechos humanos. Por otro lado, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, reconoce en el artículo 12° el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, y exige a los Estados Partes la adopción de medidas para asegurar la asistencia médica en caso de enfermedad.

El derecho a gozar de un “ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo” se establece en el artículo 41° de la Constitución Nacional. A su vez, la Ley Nacional de presupuestos mínimos de protección ambiental, Ley General del Ambiente n° 25.675 de 2002, establece entre sus objetivos promover el mejora-

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

miento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras, en forma prioritaria y también promueve el fomento de la participación social en los procesos de toma de decisión. En línea con lo expuesto en la Carta Magna, la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en su artículo 26º sostiene que “el ambiente es patrimonio común. Toda persona tiene derecho a gozar de un ambiente sano, así como el deber de preservarlo y defenderlo en provecho de las generaciones presentes y futuras. Toda actividad que suponga en forma actual o inminente un daño al ambiente debe cesar. El daño ambiental conlleva prioritariamente la obligación de recomponer”.

Por otra parte, existe una vulneración del derecho de la población a la participar en los procesos de toma de decisiones. La forma en que se han dado los procesos de relocalización en el Complejo, no ha garantizado una gestión democrática.

Se trata de una causa compleja en la que intervienen distintos actores involucrados en el conflicto. Entre los que se pueden mencionar: el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, la Subsecretaría de Obras del Ministerio de Planificación Federal y la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR). Este último es un ente autónomo, autárquico e interjurisdiccional que conjuga el trabajo con los tres gobiernos que tienen competencia en el territorio: Nación, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El organismo se crea en 2006 mediante la Ley N° 26.168, atendiendo a la preocupante situación de deterioro ambiental de la Cuenca, en el marco de la “Causa Mendoza”. Por otra parte, además del Ministerio Público Fiscal de la Nación, han intervenido en la causa tanto la Defensoría del Pueblo de Ciudad Autónoma de Buenos Aires como la Defensoría del Pueblo de la Nación.

La multiplicidad de actores implicados, con sus diferentes

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

miradas y enfoques de actuación complejizan el análisis no tanto en la realización del Diagnóstico, sino en el intento de generar algunas alternativas y estrategias de intervención.

El equipo de trabajo fue interdisciplinario e involucró investigadoras, pero también especialistas en lesiones y patologías constructivas. Es decir, el equipo de investigación trabajó en articulación con profesionales especialistas atendiendo a las demandas del diagnóstico.

En ese sentido, el Diagnóstico implicó el relevamiento de aspectos constructivos (de la envolvente, de las instalaciones y de las intervenciones), de seguridad (luminarias, matafuegos, señalética, barandas para niños, etc.); y ambientales (espacios verdes, acumulación de materiales y/o residuos, almacenamiento de residuos y condiciones de higiene, en los espacios de uso común).

Asimismo, en el acceso a referentes clave y al Complejo, se trabajó en coordinación con el MPF en articulación con la Agencia Territorial de Acceso a la Justicia (ATAJO), que forma parte de un Programa de Acceso Comunitario a la Justicia creado en 2014 por la Procuración General de la Nación. ATAJO se encarga de “recibir y derivar denuncias, evacuar consultas, brindar acceso a información judicial, facilitar la resolución alternativa de conflictos, generar mecanismos de prevención de delitos y desarrollar acciones de promoción de derechos para fortalecer los vínculos comunitarios y consolidar los canales de comunicación entre el MPF y la comunidad. Esta Agencia, tiene una sede en el Complejo que permitió el acceso y acompañamiento territorial del equipo de trabajo.

Desde el punto de vista metodológico, en virtud del abordaje seleccionado y dada la magnitud del Complejo, el Diagnóstico se focalizó en el análisis de información secundaria y documental y en el trabajo de campo con un relevamiento detallado pero acotado en sus alcances. Dicho relevamiento incluyó la

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

inspección ocular de exteriores y de espacios de uso común externos. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a referentes para indagar acerca de las condiciones de habitabilidad desde una perspectiva más amplia.

La información recabada fue socializada con los actores intervinientes para aportar una mirada integral al Diagnóstico construido desde una perspectiva interdisciplinaria, incluyendo distintas opiniones y reflexiones.

Los desafíos de la experiencia pueden dividirse en dos planos principales: uno metodológico y otro vinculado con la investigación propiamente dicha. El primero se relaciona con la modalidad de trabajo de campo en el marco de las medidas de Aislamiento y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio dispuesto por el COVID-19, mientras que el segundo involucra la definición de los alcances del diagnóstico.

Las medidas de aislamiento dificultaron el acceso a espacios cerrados de uso común y viviendas del Complejo. Todo el relevamiento se realizó desde el exterior y por lo tanto la metodología utilizada en la identificación de lesiones y patologías debió ajustarse a las posibilidades.

En esta etapa no estuvo previsto el ingreso a las viviendas ni a los espacios interiores de uso común, en especial en el marco de las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, que implicó también un desafío en el trabajo de campo. Asimismo, las entrevistas a los vecinos y referentes fueron realizadas de manera virtual y al aire libre durante el relevamiento. Las Fotografías 1 y 2, ilustran el relevamiento.



Fotografías 1 y 2. Imágenes del relevamiento (noviembre de 2020).

Por otro lado, directamente relacionado con la investigación, surgió el desafío de relevar la totalidad de las plateas que conforman el Complejo y no solamente las enmarcadas en la “Causa Mendoza”. Las plateas sobre las que debía realizarse el Diagnóstico, son la 2, 3, 10 y 11. En tanto que en las plateas 4, 5, 6, 7, 8 y 9 provienen de otras operatorias de relocalización y no se vinculan con la pericia. No obstante, si bien se enfatiza en el análisis de las plateas que son parte de la Causa, el diagnóstico elaborado asume una perspectiva integral abordando al Conjunto como una totalidad. El equipo considera que el análisis de las condiciones de habitabilidad y los derechos que pudieran ser vulnerados no pueden discriminarse entre los habitantes que forman parte de una causa judicial y quiénes no. Por este motivo, la investigación realizada fue más exhaustiva de lo previsto.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

En términos generales, los resultados obtenidos del Diagnóstico permiten sostener que las condiciones mínimas de habitabilidad, así como el acceso adecuado a la infraestructura, equipamiento y servicios esenciales no están garantizados en el Complejo. Las lesiones y los procesos patológicos observados afectan tanto el exterior como el interior de las viviendas y las intervenciones realizadas para “subsanaslas” han asumido históricamente una perspectiva sectorial para atender problemas específicos sin plantear cuestiones de fondo.

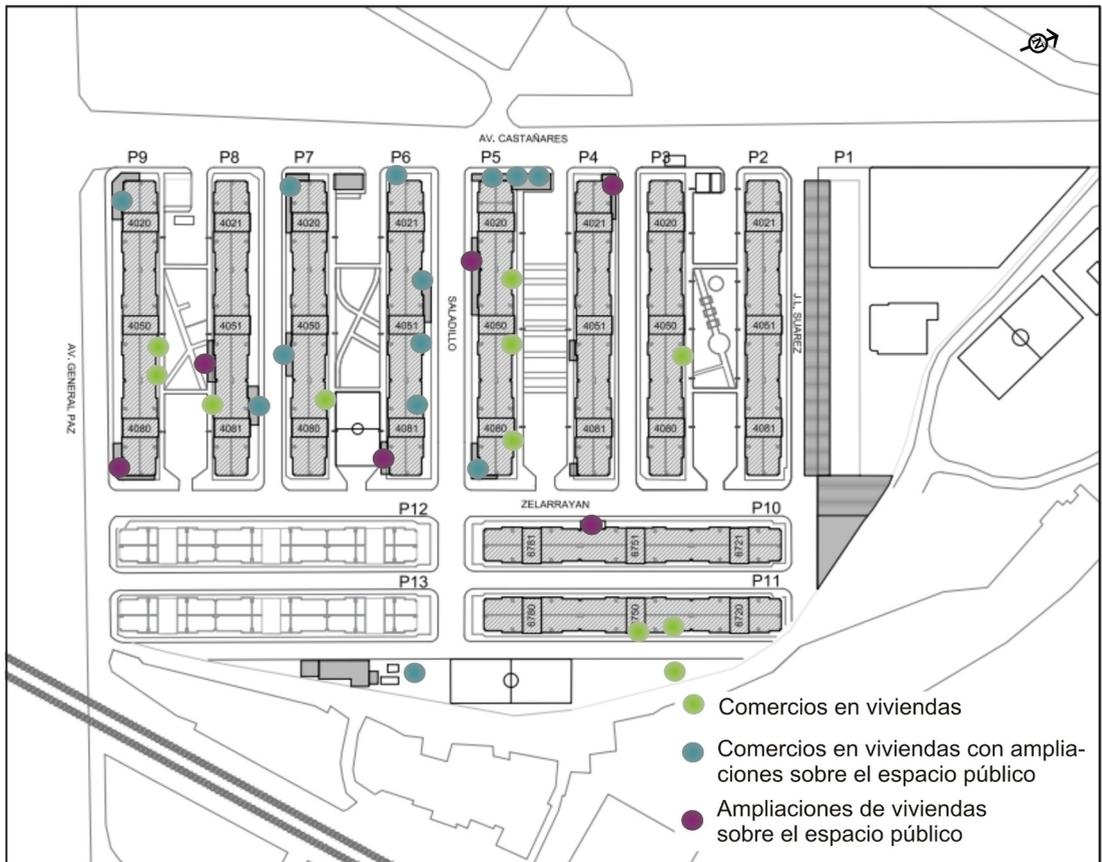


Figura 2. Complejo Urbano Padre Mugica: localización de las intervenciones (noviembre de 2020).

Numerosos problemas constructivo-edilicios fueron documentados por Sánchez y Baldivieso (2018). Aunque las lesiones constructivo-edilicias son mayoritariamente localizadas, se profundizan con el paso del tiempo, en general con riesgo progresivo o con riesgo a otros elementos constructivos.



Fotografías 3 y 4. Modificaciones en las viviendas a partir de los usos (noviembre de 2020).

Por otra parte, numerosas lesiones detectadas, se generan o intensifican por (in)adecuación cultural del uso las viviendas. Al respecto, es importante mencionar que, en la relocalización de las familias, no se consideraron las actividades económicas y productivas desarrolladas por la población ni se previeron espacios para el crecimiento de estas áreas que surgen de las necesidades propias de los habitantes del Complejo (Figura 2). Además, el sistema constructivo utilizado no se ajusta a las necesidades de los habitantes. Las Fotografías 3 y 4 muestran el Complejo y las adaptaciones según las actividades desarrolladas por las familias. Las condiciones ambientales y los espacios comunes manifiestan signos de deterioro y

modalidades de ocupación que afectan la habitabilidad. Se identificaron 17 autos abandonados y más de 30 focos de acumulación de materiales y chatarras (Figura 3). Además, los espacios comunes se disputan entre el uso público y el uso privado que realizan los habitantes para adaptar sus necesidades productivas y sociales (entre ellas las simbólicas) a un espacio que no fue diseñado con ese fin. Las Fotografías 5 y 6 contienen imágenes del espacio público en el Complejo.

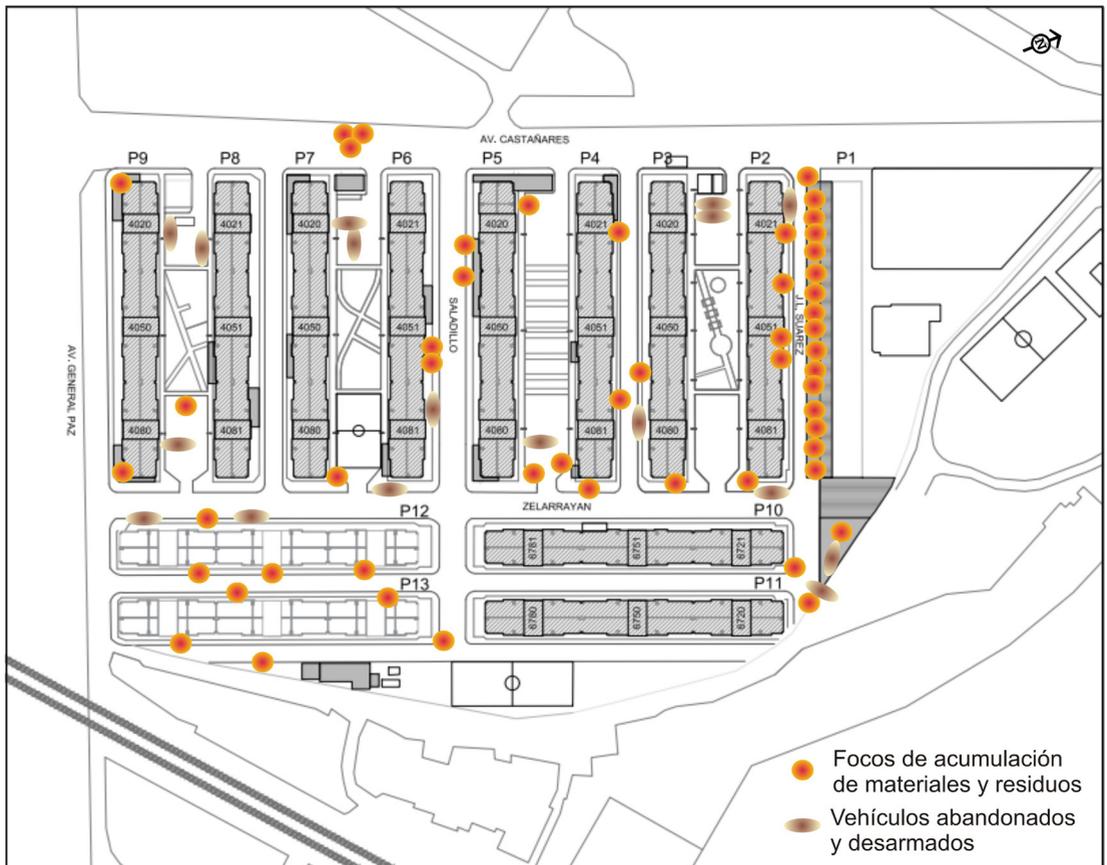


Figura 3. Complejo Urbano Padre Mugica: localización de focos de acumulación de materiales, residuos y vehículos abandonados (noviembre de 2020).



Fotografías 5 y 6. Espacio público (noviembre de 2020).

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

En materia de seguridad, se detectaron situaciones que generan riesgos directos para la salud e integridad de los habitantes. Uno de los problemas más críticos es la imposibilidad de dar respuesta ante un incendio. El sistema contra incendios no funciona ante la ausencia de las tomas de agua exterior o de mangueras y sus elementos complementarios. Por otra parte, no hay señalética indicativa, planos de evacuación, ni luces de emergencia.

La investigación realizada deja en evidencia la existencia de las herramientas legales y de los dispositivos institucionales necesarios para garantizar un abordaje integral en los procesos de relocalización previstos en el marco de la “Causa Mendoza”. Sin embargo, en los hechos, tal complejidad ha sido abordada de manera parcial y fragmentada, originándose diversos obstáculos para la concreción de una intervención integral, que contemple todas las dimensiones implicadas (ver Najman, 2020).

Paradójicamente, se destaca que el Complejo ha sido un barrio muy intervenido por el estado, sobre todo a partir

¿Cómo continúa la experiencia?

de procesos judiciales. A estas intervenciones puntuales se suman las complejidades que devienen de la intervención de diversos organismos estatales (vivienda, educación, salud, etc.), con dificultades para articular acciones. Esto pone aún más en evidencia la ausencia de un abordaje integral que oriente el proceso en su conjunto. A partir del estudio realizado se solicitaron mejoras concretas para el Complejo que inciden sobre la seguridad y salubridad de sus habitantes. Por otro lado, la necesidad de un abordaje integral, interdisciplinario e interinstitucional se vislumbra como el paso siguiente a profundizar a partir del Diagnóstico. A su vez, la investigación abre nuevas puertas para seguir avanzando sobre otros casos en la CABA, que manifiestan problemáticas semejantes.

El estudio realizado pone en evidencia la vulneración de los derechos a la vivienda adecuada, a la salud, a gozar de un ambiente sano y equilibrado y a la participación de los actores afectados en la toma de decisiones. En este marco, desde la ciencia se aportaron elementos clave para contribuir a la búsqueda de soluciones integrales que, desde un enfoque participativo, faciliten la formulación de propuestas consensuadas y superadoras que garanticen condiciones de habitabilidad adecuadas para las familias relocalizadas.

De esta manera, transferir los resultados de la investigación sobre condiciones de habitabilidad al territorio de referencia a pedido de un organismo de gobierno, aporta a la formulación y definición de políticas públicas para mejorar la calidad de vida de la población. Son los ciudadanos quienes reclaman por sus derechos a la vivienda adecuada, a la salud, al ambiente sano y también a participar en la toma de decisiones. A su vez, son los propios habitantes quienes se niegan a ser meros receptores de decisiones gubernamentales que, a través de instancias judiciales traccionan por sus derechos.

En este caso, la investigación realizada aporta elementos científicos y técnicos que fundamentan los reclamos ciudadanos y colaboran la definición de acciones en el plano político, que pueden extenderse a otros casos en los que se han identificado problemáticas semejantes.

Por otra parte, desde el equipo se continúa trabajando articuladamente para dar respuesta a las problemáticas identificadas en el Complejo, cuyas acciones concretas se encuentran en marcha.

Referencias bibliográficas

- Branston, P. (2002). Subjective Quality of Life: the affective dimensión. Gullone, E. y Cummins, R., The universality of Subjective Wellbeing Indicators. A Multidisciplinary and Multi-national perspective (pp. 47-62). The Netherlands: Kluwer Academia Publishers.
- Casas, F. (1996). Bienestar social. Una introducción psico-sociológica. Barcelona: PPU.
- Castro, M. E. (1999). Habitabilidad, medio ambiente y ciudad. 2º Congreso Latinoamericano: El habitar, una orientación para la investigación proyectual. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- CEyS (2013). Diagnóstico socio-habitacional de la Ciudad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Fernández, R., Allen, A., Burmester, M., Malvares Míguez, M., Navarro, L., Olszewski, A., y Sagua, M. (1999). Territorio, Sociedad y Desarrollo Sustentable. Estudios de Sustentabilidad Ambiental Urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial, Centro de Investigaciones Ambientales, FAUD, UNMdP.
- IVC (2017). Informe Final. Censo 2017 Barrio Padre Mugica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de la Vivienda GCBA.
- Landázuri Ortiz, A. y Mercado Doménech, S. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 5 (1 y 2), 89-113.
- Lucero, P. (direc) (2008). Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local, Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon. Mar del Plata: Editorial EUDEM, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Ministerio de Desarrollo Urbano (2010). Informe de diagnóstico para la elaboración del Plan de Comuna 8. Desarrollo urbano y social de la Comuna 8. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Najman, M. (2017). El nacimiento de un nuevo barrio: El caso del Conjunto Urbano Padre Mugica en la ciudad de Buenos Aires y sus impactos sobre las estructuras de oportunidades de sus habitantes. Territorios, 37, 123-155.
- Najman, M. (2017). El nacimiento de un nuevo barrio: El caso del Conjunto Urbano Padre Mugica en la ciudad de Buenos Aires y sus impactos sobre las estructuras de oportunidades de sus habitantes. Territorios, (37), 123-155.
- Najman, M. (2020). ¿Relocalizados para vivir mejor? Condiciones de vida de hogares en un barrio de vivienda social. OCULUM ENSAIOS, 17, 1-17.
- Nápoli, A., y Esain, J. (2008). Riachuelo: Habemus Sentencia. Revista de Derecho Ambiental, 16, 97-119.

Palombi, A. (2019). "De la villa al conjunto habitacional". Notas sobre el alcance de la Misión sueños compartidos en la ciudad de Buenos Aires (2006-2011): el caso del Conjunto Castañares. *Cuestión Urbana*, 3(5), 37-50.

Sánchez, S., y Baldiviezo, J. (2018). Informe Técnico sobre las Condiciones Edilicias del Conjunto Urbano Barrio Padre Mugica. *Movimiento Popular La Dignidad – Observatorio del Derecho a la Ciudad*.

Velázquez, G. (2001). Geografía, calidad de Vida y fragmentación en la Geografía de los noventa; Análisis regional y departamental utilizando SIG's. Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA.

Zulaica, L., y Celemín, J. P. (2008). Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 41, 129-146.

Zulaica, L., y Celemín, J. P. (2014). Condiciones de habitabilidad y crecimiento poblacional en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. *Revista Espaço e Geografia*, 17 (1), 281-321.

Zulaica, L., Canestraro, M. L., Olivera, A. B. y Rodríguez, C. I. (2022a). Abordaje interdisciplinar y condiciones de habitabilidad en un complejo habitacional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En III Jornadas de Fundamentos y Aplicaciones de la Interdisciplina. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Zulaica, L., Canestraro, M. L., Olivera, A. B. y Rodríguez, C. I. (2022b). Condiciones de habitabilidad en el Complejo Urbano Padre Mugica: una experiencia de transferencia de investigaciones en calidad de vida. En VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina. Tandil: CIG, FCH, UNCPBA.



Eje sustentabilidad

Mariana Gonzalez Insua
María Eugenia Labrunée
Juan José Pintos Rádice
Cristian Blasina
María José Diaz Varela
Micaela María Tomadoni
María Celeste Molpeceres

Re - conociendo los y las recuperadoras urbanas marplatenses

Mariana Gonzalez Insua
María Eugenia Labrunée
Juan José Pintos Rádice
Cristian Blasina

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Se presenta la experiencia de la co-construcción de un diagnóstico sobre las condiciones socio económicas y las actividades de valorización de materiales recuperables que ejercen los recuperadores urbanos de vía pública en la ciudad de Mar del Plata. El punto de partida de esta experiencia fue la necesidad planteada por parte la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores, Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (FACCYR-UTEP), territorialmente denominada UTEP Mar y Sierras, y el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), de contar con información de base local que contribuya al desarrollo de políticas públicas para el sector en la ciudad de Mar del Plata. La misma, fue manifestada por el referente local de los recuperadores urbanos en vía pública en distintas instancias, y a distintos actores que conforman la comunidad universitaria de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Frente a esta necesidad, se convoca desde las bases a trabajar de manera conjunta con la comunidad universitaria en el desarrollo y aplicación de una encuesta de carácter voluntario, y su posterior procesamiento de datos y divulgación de los resultados.

De esta manera, en conjunto con docentes, investigadores, estudiantes, graduadas y graduados de la UNMDP, en el marco de actividades de extensión crítica y, posteriormente, del proyecto de extensión universitaria denominado "Acompañando la visibilización y organización de los recuperadores urbanos

de vía pública en Mar del Plata”, se elabora el instrumento para realizar la encuesta en el año 2019. En el mismo se abordan aspectos referidos al perfil socioeconómico, habitabilidad, condiciones y modalidades de llevar adelante la tarea de recupero de materiales en vía pública en la ciudad.

El diseño e implementación de la encuesta contó con la participación de los siguientes actores pertenecientes a la UNMDP: Secretaría de Vinculación con el medio de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS), Grupo Estudios del Trabajo del Centro de Investigaciones Económicas (FCEyS), Grupo de Estudios Ambientales Urbanos y Periurbanos (GEAUP) del Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) perteneciente a la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD). Además, participaron en distintas instancias la organización estudiantil corriente Nacional Mella Feminista y Popular, el Instituto Superior de Formación Técnica N 19 (ISFT 19), la Empresa Viomar SAIC, la Mesa de diálogo del Basural del Obispado, el Parque Industrial del Partido General Pueyrredon (PGP) y la Cámara Marplatense de la Industria Plástica.

Se trata de una de las primeras experiencias de este tipo a nivel local y, la primera que aborda la realidad de los y las recuperadores que integran el circuito de vía pública en Mar del Plata. Si bien no abarca a la totalidad de los y las trabajadores, brinda un diagnóstico de suma importancia al momento de planificar políticas para este sector en torno a estrategias de Gestión Ambiental Urbana, Gestión Integrada de Residuos y Economía Circular de carácter inclusivo. El informe “Los recuperadores urbanos y su aporte al desarrollo sustentable de Mar del Plata: 1er Informe de la encuesta a carreros y cartoneros de la ciudad de Mar del Plata.” se encuentra disponible en la web de la universidad, así como puede ser solicitado en las redes sociales de la Cooperativa Recicladorxs Urbanxs Marplantenses RUM.

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

La experiencia se lleva a cabo en 5 barrios de Mar del Plata. En líneas generales, la ciudad ocupa el octavo lugar entre los aglomerados urbanos de mayor tamaño de Argentina y se encuentra dentro de los 7 aglomerados urbanos entre 500.000 y 1.000.000 habitantes. Debido a la extensión y cantidad de habitantes, constituye la tercera urbanización de la provincia de Buenos Aires, alberga el 95% de la población total del PGP y actúa como concentradora de actividades, bienes y servicios (Ares y Mikkelsen, 2015). Gran parte de las actividades productivas más importantes dentro de la misma presentan estacionalidades, como son el turismo de sol y playas y la industria pesquera, por mencionar las más relevantes (Lacaze et.al., 2014). Ello explica, en parte, los característicos altibajos en el mercado de trabajo. Un gran sector de la población, sobre todo aquella con bajas calificaciones se enfrentan a situaciones de desempleo y generan estrategias de vida y autoempleo, entre ellas, el recupero de materiales reciclables. El crecimiento de Mar del Plata, ciudad que concentra más del 95% de la población del Partido, está vinculado con procesos de expansión desregulado cuyo resultado devino en la construcción de un territorio suburbano poco consolidado y de baja densidad de ocupación, en parte, debido a dificultades en el acceso a la vivienda y el alto valor de las propiedades en zonas más centrales (Zulaica y Ferraro, 2010). Este crecimiento, se fue gestando sin una dotación de infraestructura y servicios públicos que lo acompañara. Este área periférica, se constituye como el lugar en donde habitan gran parte de las personas que se dedican a la actividad de recupero y, es el área donde se llevó adelante el registro.

El relevamiento fue realizado en 5 barrios de la ciudad de Mar del Plata donde la FACCYR y MTE cuentan con trabajo territorial. Estos son: Barrio Autódromo, Parque Palermo, Villa Evita, Playa Serena y el centro de la ciudad. En la Figura 1, se pueden ver los 121 barrios que integran el partido e identificar dentro de los mismos a los 5 mencionados. Por otro lado, la Figura 2

constituye un mapa de calor que muestra la procedencia de los carrerxs y cartonerxs encuestados.

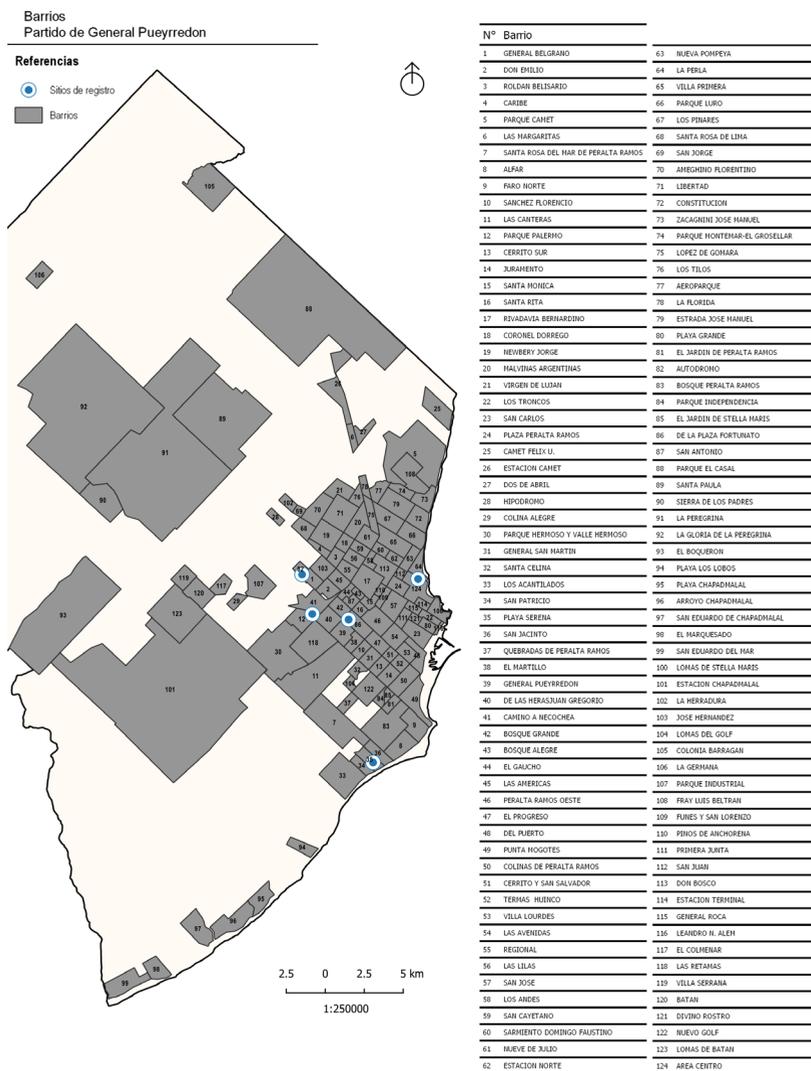


Figura 1. Localización de los barrios en los que realizó el Registro de carrerxs y cartonerxs.
Fuente: Elaboración propia.

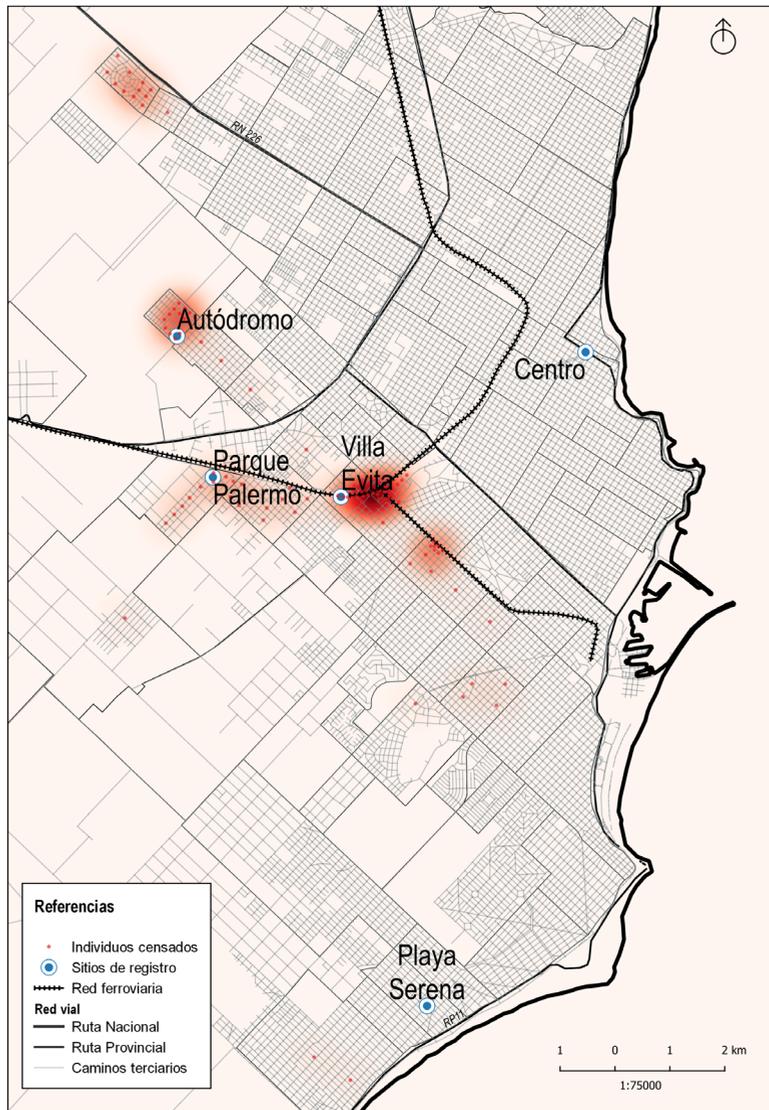


Figura 2. Mapa de calor de la procedencia de los recuperadores encuestados.
Fuente : Elaboración propia.

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

Esta experiencia resulta ser un insumo clave para pensar, desarrollar y gestionar estrategias conjuntas de trabajadores y trabajadoras que se desempeñan en esta actividad en vía pública dentro de la Economía Popular. Representan la mayor cantidad de personas dedicadas a la actividad de recupero en Argentina y se posicionan como los actores más relevantes en los primeros eslabones de la cadena de valor de reciclables. Cabe mencionar que en Mar del Plata coexisten tres circuitos de recuperación y valorización de materiales reciclables con distintas condiciones de trabajo: el Circuito Formal, el circuito de recuperación en el Playón de Contingencia Municipal y el circuito de recuperación en la vía pública (Gonzalez Insua, 2019). Deviene un instrumento indispensable que acompaña los esfuerzos tendientes a lograr mejoras, por un lado, en las condiciones de trabajo, altamente precarizadas. Por otro, pretende favorecer estrategias que aporten a una mejora en su bienestar material, en tanto los ingresos obtenidos se encuentran muy por debajo de la línea de pobreza. Finalmente, al dimensionar la cantidad de materiales que estos trabajadores y trabajadoras evitan que se depositen en el relleno sanitario del Municipio, permite constatar la importancia de la tarea de recupero como un servicio público de gestión de residuos, cuestión y problemática que sobrepasa el contexto local o nacional, y que ha generado movimientos sociales en muchos contextos urbanos latinoamericanos. La organización asociativa suele ser el camino para abordar la gran invisibilización respecto a la incidencia y efectos, tanto a nivel social, ambiental y económico que dicha actividad y los recuperadores generan. A partir del año 2015 esto ha sido impulsado localmente dentro de este circuito, consolidándose para el año 2022 la Cooperativa Recicladorxs Urbanxs Marplantenses RUM.

Esta experiencia, al centrarse en los y las recuperadoras en vía pública, agrega información cuantitativa de base que no existía a nivel local. Aquí cabe resaltar las dificultades para

relevar las situaciones y condiciones laborales de este grupo, reconocidas debido a la alta informalidad. En este sentido, esta experiencia viene a saldar en parte la vacancia de información acerca de sus prácticas de agregado de valor de los reciclables, su incidencia económica y también en términos del posicionamiento en la estructura social de sus familias. De esta forma el relevamiento se alinea con normativas y agendas nacionales e internacionales. Particularmente, contribuyó al cumplimiento de las actividades declaradas en la Ordenanza Municipal N 22.395, en el marco de la creación del Programa Social del Plan de GIRSU en el año 2015. El mismo, establece la necesidad de identificar el universo de personas que recuperan materiales entre los RSU en partido, así como la conformación de bases de datos actualizadas y georreferenciadas, y la elaboración de un diagnóstico de situación de la actividad, y de las condiciones de trabajo y de vida de los y las trabajadoras y sus familias. Asimismo, la información generada se condice con los lineamientos de la Estrategia Nacional de Gestión Integrada de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU), elaborada en el 2005. La misma, establece la incorporación de los recuperadores dentro de los esquemas de gestión de residuos. Sin embargo, plantea como cuestión crítica a abordar, la ausencia de información de base para el desarrollo e implementación a nivel local. También, respecto a la dimensión sociolaboral, en SAyDS se delinean objetivos de inclusión social específicos para quienes desarrollan la actividad en Basurales a Cielo Abierto, y en igual sentido se hace referencia a nivel local en el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) en el Partido de General Pueyrredón (DGGA, 2012).

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

Como se mencionó anteriormente, el diseño e implementación de la encuesta contó con la participación de integrantes de la FACCYR en Mar del Plata y de diversos actores que integran la comunidad de la UNMDP, entre las que se encuentran estudiantes y becarios de investigación de la carrera de Sociología de la Facultad de Humanidades, investigadores del Grupo Estudios del trabajo - Centro de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, del Grupo de Estudios Ambientales Urbanos y Periurbanos (GEAU) del Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) perteneciente a la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD) y del Grupo de Estudios Sociourbanos (GESU) perteneciente a la Facultad de Humanidades (FH). Además, se contó con la participación de la organización estudiantil corriente Nacional Mella Feminista y Popular, del Instituto Superior de Formación Técnica N 19 (ISFT 19), Empresa Viomar SAIC, Mesa de diálogo del Basural del Obispado, el Parque Industrial del PGP y la Cámara Marplatense de la Industria Plástica.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

El registro se realizó de manera co-gestionada con las organizaciones de base y consto de 5 fases diferenciadas, una primera fase en la cual se diseñó el instrumento; una segunda donde se efectuó el relevamiento; una tercera fase en la cual se procesó la información; una cuarta en la que se validó la información y una etapa final de divulgación de la información. Estas etapas se describen a continuación y se sintetizan en la Figura 3.

El relevamiento de la información se generó mediante el diseño, confección y aplicación de una encuesta. La misma, como técnica de recolección de datos, permite obtener información a partir de una serie de herramientas estandarizadas de manera sistemática. El diseño de dicho instrumento, fue consensuado por todas las organizaciones participantes, incluyendo pruebas piloto y nuevas revisiones, abarcando

un período de 5 meses entre el año 2018 y 2019. En dichos encuentros, se definió que la encuesta sería voluntaria y de carácter cuanti y cualitativo. Se establecieron los objetivos que guiaron las variables a relevar así como las categorías. Se tomaron como referencia relevamientos en otros países dentro del contexto Latinoamericano y encuestas oficiales y algunas indagaciones cualitativas en otros espacios territoriales de argentina. Se distinguieron preguntas cerradas de única respuesta, otras de respuesta múltiple, abiertas y de opinión. Las preguntas fueron divididas en 6 bloques en los cuales se registraron las condiciones socio-habitacionales, aspectos de salud, nivel de estudios, capacitaciones y tipo de material recolectado.

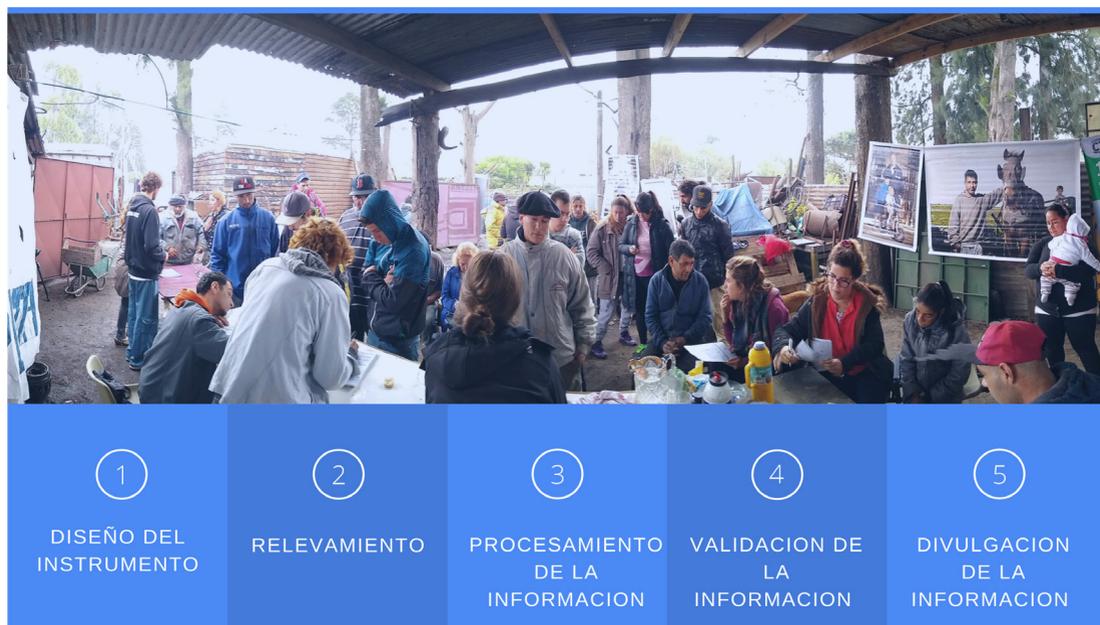


Figura 3. Fases o etapas en la implementación del registro.

Fuente: Elaboración propia.

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

En el relevamiento se encuestaron 100 casos, ya que en acuerdo con las organizaciones involucradas, se consideró que el tamaño de la muestra resultaba coherente y representativa en términos de edades y género con el universo estimado de personas dedicadas a la actividad. Como se mencionó anteriormente, no existen datos previos cuantitativos ni actualizados sobre totalidad de la población que se dedica a esta labor en la ciudad.

La sistematización de la información se hizo mediante el programa de procesamiento de datos de SPSS, en el marco de la materia Metodología cuantitativa, dictada en la Carrera de Sociología de la Facultad de Humanidades. Luego de contar con el procesamiento de la información, se realizó una instancia de validación, en la cual se participó de una asamblea de la FACCyR en la ciudad en la que se compartieron y se discutieron los resultados obtenidos. Finalmente, la etapa de divulgación constó de la elaboración del Informe final y la divulgación del mismo. Esta etapa fue atravesada por la Pandemia COVID-19 y el periodo de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). En este período las prioridades del sector cambiaron drásticamente, por lo cual, la divulgación de los resultados fue pospuesta a pedido de las organizaciones. La presentación se realizó en 2021 de manera virtual.

La experiencia representó diversos desafíos para los distintos integrantes. Por un lado, para quienes pertenecen al ámbito académico, el trabajo implicó una descentralización en la transmisión del conocimiento, es decir, un desplazamiento del rol de expertos por el de acompañantes y facilitadores de un objetivo generado desde las bases de la organización popular, lo que sin duda derivó en un proceso de transversalidad en la construcción del conocimiento entre los distintos actores involucrados.

Por su parte, para los y las estudiantes involucradas, fue motivante y un aprendizaje enfrentarse a la realidad de diseñar, implementar y procesar información de un relevamiento de estas características, donde debió sopesarse en las decisiones metodológicas, las posibilidades concretas con el deber ser que se exponen en manuales de metodología de las ciencias sociales. En este sentido, fue necesario acordar criterios unificados de sentidos, vocabularios y jergas específicas relacionadas con la actividad para asegurar una adecuada comunicación entre quienes pertenecen al ámbito universitario, y los y las trabajadoras.

Otro de los desafíos surgidos se presentó al momento de diseñar el relevamiento, debido a que este resultó ser no probabilístico, dado que no se contaba con relevamientos anteriores, ni con información acerca del universo de trabajadores y trabajadoras que sirvieran de base para el diseño de una estrategia probabilística que garantice incluir la variedad de componentes del universo (Cea D'Ancona, 1996; Sampieri, 2006). Además, las características de informalidad y marginalidad de la actividad, convierte cualquier indagación sobre condiciones socioeducativas y económicas de estos trabajadores y trabajadoras en cuestiones que pueden implicar una susceptibilidad o sensibilidad particulares.

Finalmente, la localización de los puntos de registro y relevamiento presentaron cierto grado de dificultad al momento de programar la puesta en aplicación. La estrategia consistió en convocar voluntariamente a los potenciales encuestados, en puntos estratégicos elegidos y dispuestos por los referentes de FACCyR –UTEP. Esta resultó ser la opción que aseguraría la recolección de la información. Además, al no contar con relevamiento previos que permitan tener una descripción del universo de estudio, no fue posible definir cuotas con perfiles sociodemográficos de encuestados/as que pudieran reflejar la composición sectorial de la muestra. Se consideró que 100 casos era suficiente cuando los tabulados provisorios de

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

variables sociodemográficas básicas resultaran similares a otros relevamientos en otros territorios con la misma población objetivo tanto cuali (Barabino, 2015) como cuantitativos (Uncuyo et.al., 2017; Vio, 2018).

Dentro de los resultados obtenidos, podemos ver que en cuanto a la estructura por género y edad los datos muestran que el 63% son varones y el resto mujeres, presentándose una alta proporción de población joven, siendo que un 31% tiene entre 18 y 34 años. Dentro de la población relevada, el 78% se declara como jefe/a de hogar, cifra que asciende a un 81% entre las mujeres. A su vez, el 75% forma parte de familias con 4 integrantes o más, de los/as cuales, en total, sumaron 236 son niños, niñas y adolescentes.

Respecto a la situación educacional, el 31% de la población declara que su máximo nivel educativo alcanzado es el primario incompleto, mientras que un 10% señala no poseer ningún tipo de instrucción y sólo un 5% finalizó el nivel secundario. Por otro lado, los datos referidos al acceso a la salud de los/as encuestados/as indican que el 98% no posee cobertura médica alguna, por lo que el sistema público de salud se posiciona como el principal prestador de servicios. Entre las afecciones más recurrentes derivadas de la tarea de recupero se encuentran los cortes, luego las afecciones respiratorias, alergias y sarpullidos.

En lo referido estrictamente a la actividad del recupero, ésta se presenta como la principal fuente de ingresos en la mayoría de los casos. A partir de lo declarado, se estimó un promedio de ingreso de 8.500 pesos mensuales por persona, monto por debajo del valor de la canasta básica alimentaria estipulada por el INDEC para un hogar de 4 personas, que para junio de 2019 era de \$12.409,72. El 78% de los grupos familiares perciben programas sociales, siendo la más frecuente la AUH. En cuanto a la regularidad de las tareas, un

42% de la población destina entre 5 y 6 días por semana al recupero, mientras que un 33% dedica los 7 días. A su vez, la mayoría realiza la actividad por la mañana y el 50% le dedica de 5 a 7 horas diarias.

El cartón y el papel (recolectados en un 95% y 80% de los casos respectivamente), son los materiales más valorados debido a su precio, posibilidad de acopio, accesibilidad y regularidad en la recolección (Tabla 1). Estos materiales se acopian mayormente en las propias viviendas y, de manera incipiente, en galpones de FACCyR-UTEP y MTE. La venta suele ser mayormente diaria a compradores minoristas ubicados en sus barrios, salvo excepciones, como los metales que son vendidos mensualmente.

Tabla 1. Tipos de materiales recuperados.

MATERIALES RECUPERADOS	CANTIDAD DE CASOS
Vidrio	20
PET	29
Resto Plastico	36
Chatarra	45
Papel	78
Cartón	93
Matal	79

Fuente: Elaboración propia.

En relación a las trayectorias laborales (Tabla 2), el 62% lleva adelante esta actividad desde hace 10 años o más. Sin embargo, se observó que un 31% tenían 4 años o menos de antigüedad en las tareas de recupero en el año 2019. Finalmente, en cuanto a la relación con la ciudadanía en general, el 70% percibe que la misma colabora con su tarea en la provisión de materiales, ropa y comida y en la separación

adecuada de los mismos. Sin embargo, también exponen actitudes de discriminación, desconocimiento de su labor, desinformación sobre una correcta separación de residuos y desinterés.

Tabla 2. Años que realiza la tarea de recupero

AÑOS QUE REALIZA LA TAREA DE RECUPERO	FRECUENCIA
0- 1 año	10
2 a 5 años	23
6 a 10 años	26
12 a 16 años	10
17 a 20 años	12
Más de 20	12
Más de 40	6
Ns/Nc	1
Total	100

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Los datos aquí presentados dan cuenta de las condiciones de vida y de trabajo de un grupo de trabajadores y trabajadoras de la economía popular, además de erigirse como una herramienta fundamental con la que FACCyR y UTEP cuentan en la búsqueda de reconocimiento como actores clave en la sustentabilidad urbana, social y ambiental de la ciudad de Mar del Plata. Hasta el momento de relevamiento, la implementación del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) en el PGP no incorporó formalmente a los circuitos de recuperación en vía pública, siendo este el grupo que mayor porcentaje de recuperadores concentra. El informe generado a partir del relevamiento, forma parte de los expedientes del Municipio - ámbito gubernamental responsable de la GIRSU- en el cual se solicita apoyo financiero y material

¿Cómo continúa la experiencia?

para el desarrollo de estrategias conjuntas, tendientes a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de estos trabajadores y trabajadoras. Se espera seguir realizando este tipo de experiencias de co-construcción que aporten al reconocimiento de las tareas de los y las recuperadoras en las distintas dimensiones que componen el desarrollo sustentable urbano.

La demanda de las organizaciones en el inicio de esta experiencia participativa focalizaba en el reconocimiento y en la necesidad de generar datos que contribuyan al mismo. El desarrollo y la formalización de este registro aportó en el cumplimiento de parte de esas necesidades.

El proceso de organización que vienen llevando a cabo las y los recuperadores de vía pública ha sido constante, sobrellevando las grandes adversidades a lo largo de la pandemia por COVID-19 y el correspondiente ASPO, que puso en evidencia tanto la vulnerabilidad extrema del sector, como la relevancia de los servicios que prestan en materia de gestión de residuos y a las cadenas de valor.

Es así que en el año 2020 inicia la constitución de la Cooperativa de Recuperadorxs Urbanxs Marplatense. Esta cooperativa, en consonancia con los lineamientos de la FACCYR ofrece los servicios de recuperación "Puerta a puerta" para los vecinos de la ciudad de Mar del Plata, y el servicio de Puntos Sustentables para los Grandes Generadores.

El desafío que se presenta en la actualidad es el acompañamiento en la consolidación de los Puntos Sustentables y los servicios de Promoción Ambiental que proveen. Por su parte, la universidad avanza en habilitar nuevos espacios y programas para afianzar el cuidado del ambiente en el ámbito universitario, y la cooperativa RUM resulta ser un actor fundamental que acompaña estos esfuerzos.

Referencias bibliográficas

- Ares, S. E. y Mikkelsen C.A. (2015). ¿Dónde va la gente...? Desafíos para la movilidad territorial cotidiana en el partido de General Pueyrredon en el siglo XXI. Lucero, Patricia Iris (dir.), Atlas de Mar del Plata y el partido de General Pueyrredon II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas. (1ª ed. Pp 141-167). Mar del Plata: EUDEM.
- Barabino, N.M. (2015). La importancia de la recolección informal de residuos urbanos reciclables: análisis de los aspectos sociales, ambientales y económicos: la situación en la ciudad de Mar del Plata . - 1a ed. - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Cea D'ancona, M. A. (1996). Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid.
- Lacaze, María Victoria ; Atucha, Ana Julia; Bertolotti, María Isabel; Gualdoni, Patricia; Labrunée, María Eugenia ; López, María Teresa; Pagani, Andrea N. y Volpato, Guillermo (2014). Producto Bruto Geográfico del Partido de General Pueyrredon, 2004-2012. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Sampieri, H. (2006). Metodología de la investigación científica. Mac Graw Hill. México, 107. UNCUYO Municipio, Secretaría de Ambiente y Ordenamiento Territorial de Mendoza y de la Dirección de Innovación Social y Desarrollo Sostenible (Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía de Mendoza (2017) Primer relevamiento de recuperadores urbanos de área metropolitana de Mendoza. Fundación Avina.
- Gonzalez Insua, M. (2019). Elaboración de estrategias de revalorización de materiales provenientes de los residuos sólidos urbanos de la ciudad de Mar del Plata (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas) Lujan: Universidad Nacional de Luján, Lujan.
- Vio, M. (2018). Nada es pesado para llevar a casa: la economía popular de la posconvertibilidad. Análisis de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de los hogares que viven de la basura en el partido de San Martín. Tesis Doctoral. Buenos Aires. FLACSO.

Análisis de dos casos de vivienda social participativa latinoamericana

María José Díaz Varela
Micaela María Tomadoni

¿En qué consiste la experiencia analizada?

Se analizó la experiencia de dos casos latinoamericanos de vivienda social participativa experimental desarrollados en convocatorias de concursos internacionales: el Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI), realizado en Lima, Perú (1966-1979); y el caso de Quinta Monroy por el estudio Elemental, llevado adelante en Iquique, Chile (2002-2004). Estos ejemplos son de gran relevancia aún en la actualidad debido a que lograron cubrir las necesidades de los futuros usuarios respondiendo al mismo tiempo a las particularidades del contexto latinoamericano.

El caso de PREVI constituye una experiencia importante de la aplicación de muchos de los conceptos y criterios tendientes a la sustentabilidad, particularmente en su esfera social. Presenta avances en materia de los conjuntos de vivienda social principalmente mediante la búsqueda de flexibilidad y progresividad de las unidades habitacionales al poner al habitante como eje central del proyecto.

La realización del barrio Quinta Monroy fue llevada adelante por el estudio Elemental en el 2002 en el marco del Programa Chile-Barrio del gobierno chileno. El objetivo era radicar a casi 100 familias de bajos recursos que durante 30 años ocuparon un terreno de media hectárea en el centro de la ciudad. Para ello el estudio de arquitectura propuso una nueva tipología de vivienda social, buscando generar una vivienda popular crecedera respondiendo a las necesidades cambiantes de sus

habitantes, ubicada dentro de un tejido urbano consolidado y adecuadamente equipado (Montaner, 2015). Este proyecto permite indagar la vivienda social no como un ente aislado de su implantación urbana, sino implicando que la urbanidad de un conjunto no puede constituirse desde cero, destacando la importancia de los condicionantes del contexto como la cercanía a equipamientos, medios de transporte, y a su vez a la fuente de trabajo de los habitantes.

Se estudió en los casos seleccionados la satisfacción de las expectativas de las familias que las habitarían, colaborando con la sustentabilidad en su esfera social, y su respuesta a las características del contexto en el que se inserta, en las siguientes escalas y parámetros:

- a.** Escala relación barrio/ciudad (inserción en la trama / tejido urbano; variedad de oferta habitacional; espacios de uso comunitario; relación vivienda trabajo / servicios / equipamiento comunitario / transporte).
- b.** Escala arquitectónica (flexibilidad y progresividad / adaptabilidad de la vivienda; participación de los futuros habitantes en la concepción de la vivienda).

Del análisis de las experiencias mencionadas se desprenden conclusiones para la realización de un instrumento de evaluación de la sustentabilidad mediante indicadores aplicable a conjuntos de vivienda social, que se suman al conjunto de indicadores definidos en trabajos publicados previamente en Revista I+A en el artículo "Sustentabilidad en la vivienda de interés social en Mar del Plata: una metodología para su evaluación a partir de indicadores" (Tomadoni y Díaz Varela, 2017), y en Revista de Estudios Marítimos y Sociales con el artículo "Sustentabilidad social en la vivienda de producción estatal: construcción de indicadores de evaluación a partir del proyecto Quinta Monroy (estudio Elemental, 2002, Iquique, Chile)" (Tomadoni y Díaz Varela, 2019). Se trabaja en especí-

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

fico la incorporación de estos criterios en los ejes “Proyecto y Participación”, a partir de incorporar el criterio de evaluación “Participación e Identidad”.

Las experiencias analizadas se encuentran emplazadas en la escena latinoamericana en la que se presentan problemáticas particulares. En el caso de PREVI, esta experiencia surgió durante el gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry quien deseaba conformar una unidad vecinal modelo para la gente de bajos recursos que diera respuesta a las necesidades habitacionales en Perú. Se llevó adelante entonces un diagnóstico de la realidad peruana a través del cual se pudo observar que los mayores problemas habitacionales se presentaban en ciudades capitales como Lima. Las principales problemáticas eran el alto déficit habitacional, la aparición de asentamientos precarios no controlados en áreas marginales sin servicios, el hacinamiento y la tugurización (Hidalgo, 2017). Con los resultados del diagnóstico, se propuso llevar adelante un proyecto experimental de vivienda que diera respuesta a estas problemáticas encontradas. Dentro del mismo se delimitaron cuatro proyectos piloto para atender a diferentes cuestiones habitacionales. El Proyecto Piloto 1 (PP1), motivo del presente análisis, estaba orientado a llevar adelante una urbanización modelo construida por mano de obra especializada, con una propuesta de diseño y tecnologías innovadoras. El terreno elegido para la implantación del conjunto de viviendas contaba con una superficie de 40 hectáreas y se ubicaba 8 km al norte del centro de Lima, conectado a una red local de vías y al sistema metropolitano de carreteras (Figura 1). Este terreno formaba parte de una extensión de 400 hectáreas que servirían de reserva para futuras ampliaciones (Gutiérrez Mozo y Pérez del Hoyo, 2015). En el diseño y construcción del barrio nuevo, con el objetivo de realizar las exploraciones arquitectónicas y técnicas que estos proyectos proponían, se instaló

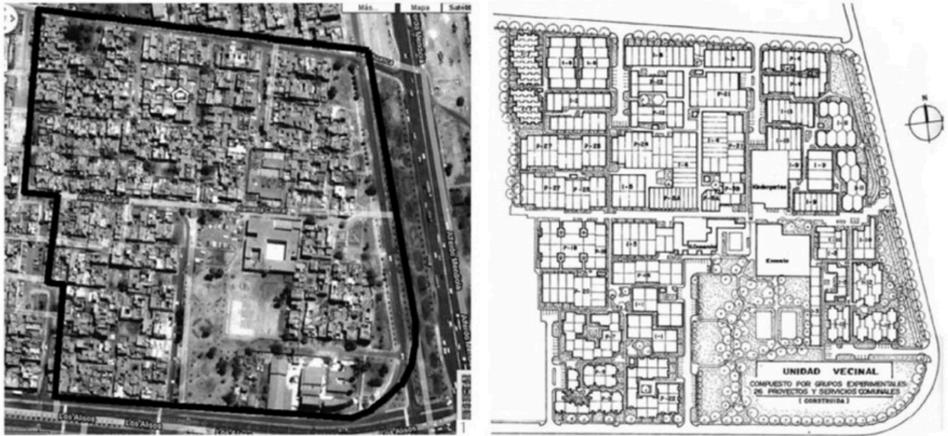


Figura 1. PREVI, 1970 (izquierda). Planta de Proyecto PREVI, 1967 (derecha).
 Fuente: http://doyoucity.com/site_media/entradas/fotologs/cristina_6.jpg

una planta del Instituto de Investigación y Normalización de la Vivienda en el sitio para poder llevar a cabo la prefabricación de los componentes constructivos y la asistencia a los habitantes en la ampliación de sus viviendas.

Por otro lado, en el caso del conjunto Quinta Monroy ubicado en Iquique, el contexto de implantación era el desierto chileno. El proyecto tenía como punto de partida las siguientes premisas: Evitar la reubicación de 370 residentes originales hacia asentamientos localizados en la periferia de la ciudad, preservar la tipología de vivienda unifamiliar al que las familias estaban acostumbradas, y al mismo tiempo generar un desarrollo de alta densidad en un área de la ciudad que se encontraba consolidada (Pérez y González, 2011). Una de las claves en la implementación de la propuesta fue seleccionar como terreno para las nuevas viviendas el mismo sitio donde se encontraban entonces habitando las familias, permitiendo con esta localización mantener la cercanía a las redes de oportunidades relacionadas con el trabajo, transporte, educación, salud (Aravena et.al. 2004). Con la propuesta de intervención

arquitectónica, ubicada en el mismo sitio del asentamiento original, la intención era no perder la urbanidad, considerando la fragilidad de los vínculos y el contexto cultural subyacente (Figura 2). Esta forma de inserción de la vivienda social en la ciudad, teniendo en cuenta el contexto social y cultural subyacente, colabora con la sustentabilidad social del conjunto.



Figura 2. Implantación de la propuesta de Elemental en la ciudad, antes y después.

Fuente: <http://www.redfundamentos.com/blog/es/obras/detalle-143/>.

¿A qué problemas/ problemáticas responde?

En la búsqueda de la sustentabilidad en la arquitectura, particularmente en su esfera social, no puede dejarse de lado el rol y las necesidades de los futuros habitantes de las edificaciones al concebir el proyecto arquitectónico. Sarquis (2006) destaca la importancia de conocer a los habitantes previo a la realización de un proyecto, cuestión sobre la que actualmente hay mucho desinterés. Esta mirada sobre el rol de los usuarios para darle forma a la arquitectura se reconoce como de gran importancia en el proceso de generar proyectos de vivienda social. Cuanto mayor sea la participación de los futuros habitantes en la definición de esas viviendas y barrios sociales, se

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

entiende que mejor será el resultado en el largo plazo permitiendo que las edificaciones no solo cumplan las necesidades básicas de confort y protección, sino que además puedan facilitar el mejor desarrollo y crecimiento de las familias que las utilicen, colaborando a la vez con su inserción en el mercado laboral, y facilitando la participación de actividades sociales dentro de los barrios y ciudades en las que se implantan.

Con las experiencias de PREVI y Quinta Monroy se buscaba solucionar un problema habitacional de manera tal que los habitantes de las futuras viviendas participaran del proceso de diseño y logran hacer una mejor apropiación, permitiendo así que los nuevos barrios consoliden su relación con el resto de la ciudad. El análisis de estas experiencias permite sacar conclusiones para el desarrollo de un instrumento de evaluación de la sustentabilidad en conjuntos de vivienda social mediante indicadores.

En la experiencia PREVI participaron diversos actores. Por una parte desde la esfera política la propuesta fue impulsada por el gobierno peruano con la colaboración de Naciones Unidas para llevar adelante el diagnóstico de la situación habitacional. Por otro lado, el proyecto surgió a partir de un concurso internacional con la definición de una serie de pautas de diseño del que participaron diversos estudios de arquitectura, 28 equipos profesionales locales y 13 equipos internacionales. El jurado seleccionó tres ganadores a nivel local y tres ganadores internacionales. Debido a la originalidad de las propuestas se determinó que para la realización de las primeras 500 viviendas experimentales se aplicarían las propuestas de los 13 proyectos internacionales y de 13 locales. Para llevar adelante la gestión del barrio se conformó un equipo de profesionales peruanos y expertos de Naciones Unidas, quienes se encargaron del seguimiento de los proyectos seleccionados en todas sus etapas de desarrollo.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

Es importante destacar que durante el proceso de la definición de las propuestas, varios de los equipos extranjeros vivieron con familias peruanas para aprender de sus costumbres y formas de vida, se familiarizaron con el clima local, los materiales disponibles y las normas vigentes. Las familias a localizar en las nuevas viviendas fueron actores fundamentales del proceso colaborando en la etapa de desarrollo de los mismos al compartir sus costumbres y experiencias. En el caso del proyecto Quinta Monroy participaron actores tanto del mundo privado como del público: el estudio Elemental con el arquitecto Alejandro Aravena a la cabeza, junto con los representantes del Programa Chile-Barrio del Gobierno chileno trabajaron en el campamento Quinta Monroy de Iquique a la par de las casi 100 familias que vivirían en el futuro barrio.

Anteriormente a PREVI en la implementación de políticas públicas de vivienda se tipificaba al usuario y a las familias, generando viviendas homogéneas. En el caso de esta propuesta se pensó en el patrón de evolución familiar, de modo que cada familia pudiera satisfacer sus requerimientos a lo largo de la vida útil de las viviendas. Al involucrar a las familias desde el proceso de concepción de sus hogares, se logró dar una mejor respuesta a sus necesidades.

Por el lado del caso Quinta Monroy, a través de la concepción del proyecto se realizó una crítica a la vivienda social histórica por su incapacidad de responder a la diversidad de conformaciones de gustos y sensibilidades de las distintas familias (Aravena et.al. 2004). Los proyectistas analizan esta crítica a partir de la idea de que la vivienda es posible de ampliar a través de la autoconstrucción de los habitantes, que aportan su mirada e intenciones al conjunto, mejorando así la apropiación de su vivienda y finalmente del barrio. El estudio Elemental llevó adelante una investigación proyectual para la concepción del prototipo, mediante la cual evaluaron las

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

distintas tipologías volumétricas posibles hasta alcanzar el resultado final. Con cada vivienda se entregaría la mitad de la superficie construida, dejando el 50% de los metros cuadrados de los conjuntos para ser auto-construidos. La propuesta de lograr que cada familia pueda crecer construyendo y dándole sentido de pertenencia a su unidad de vivienda, se manifestó en la realidad ya que actualmente pueden observarse los crecimientos realizados por los habitantes. Colaboró con este resultado la realización de talleres con los futuros habitantes de las viviendas, en los cuales se presentaron y discutieron las propuestas antes de su construcción.

La dificultad de la incorporación de los aspectos tendientes a la sustentabilidad para la evaluación de conjuntos habitacionales, tanto en su etapa de proyecto como en su etapa post-ocupacional, radica principalmente en la revisión de los proyectos para la elaboración de indicadores de sustentabilidad (específicamente en su dimensión social) aplicables a la vivienda social. Otro de los desafíos es la incorporación de categorías para la observación de los resultados obtenidos en conjuntos construidos, los cuales complementan y sustentan el proceso de definición de los parámetros acerca de “para qué” y “cómo” medir aspectos cualitativos de la sustentabilidad social. Estos a su vez permiten la conformación de los criterios del tema en los diferentes ejes de análisis. Específicamente, en el caso del conjunto PREVI aunque existe gran cantidad de documentación analizada de la experiencia del proyecto en su realización, la dificultad surgió en evaluar las características del proceso participativo para la conformación de indicadores posibles de implementar en las experiencias locales. Por otro lado, con la experiencia de Quinta Monroy el reto fue reconocer el grado de adaptación de las viviendas por parte de los habitantes y cómo estos se identifican con las mismas.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Consideramos que el instrumento construido es factible aún de ser ajustado y mejorado, incorporando criterios e indicadores para la evaluación de la sustentabilidad en su esfera económica, y también mediante la profundización de la observación de la relación entre el proyecto arquitectónico y modelos de gestión urbanos y políticas públicas de acceso a la vivienda.

Las experiencias seleccionadas se analizaron en las dos escalas propuestas:

- a.** Escala relación barrio/ciudad;
- b.** Escala arquitectónica.

En primer lugar, en los dos casos estudiados se observa la integración de los nuevos barrios con el sitio de implantación y con la urbanidad circundante, así como la conservación de las redes de vinculaciones preexistentes. En Quinta Monroy se presevió el mismo sitio donde las familias se encontraban habitando, mientras que en PREVI se eligió un predio adecuadamente conectado con el centro la ciudad que garantizara todas las infraestructuras y servicios necesarios para las familias. A su vez dentro ambos barrios se promovieron espacios comunes para uso de los vecinos en una escala de fácil apropiación y mantenimiento, que permitieron intercambios y vinculación dentro de la comunidad.

En segundo lugar, a escala arquitectónica se destaca en las experiencias analizadas la diversidad tipológica propuesta desde el concepto de proyecto, que responde a la complejidad de las nuevas formas de habitar. Además, se corrobora en el presente la apropiación que las familias pudieron hacer de sus viviendas. Actualmente, en el conjunto Quinta Monroy se observa el completamiento de lo proyectado por los arquitectos junto a las familias. El modo de ampliación que proponen las viviendas posibilita a los habitantes brindarles a los espacios los usos que necesiten permitiendo, entre otras cuestiones, adaptarlas para el desarrollo de su trabajo y sus-

tento. Se logra así otorgar una identidad propia al conjunto que facilita la apropiación efectiva, reflejando las costumbres y cultura de las personas para las que fue proyectado.

A partir de lo mencionado, teniendo en cuenta el análisis y la experiencia recopilada de estos casos emblemáticos fue posible incorporar nuevos conceptos y criterios para la evaluación de la vivienda, particularmente en la dimensión de la sustentabilidad social. Se definió el indicador “Grado de participación en la concepción de la vivienda”. Para conformarlo se toman como punto de partida las definiciones de los principales actores sociales participantes en el proyecto de vivienda social: el arquitecto, el comitente y el habitante (Pelli, 2007). Comprender las relaciones de poder entre los distintos actores sociales que intervienen en la concepción de la vivienda permite establecer cómo son las relaciones que confluyen en el proceso de proyecto, y observar dónde posicionarse para el análisis del mismo. Tener en cuenta el rol del habitante en el proceso de proyecto es sumamente importante y permite que la identificación con la vivienda sea mayor. De lo mencionado surge otro indicador definido como “Grado de identificación con la vivienda”.

El análisis de estas cuestiones será posible a partir de la realización de entrevistas con las familias y de la recopilación de la experiencia realizada durante el proceso de concepción del proyecto. Para poder evaluar este indicador se entiende entonces la necesidad de tener primero que relevar en el sitio las condiciones de vida de los habitantes de la vivienda, mediante la implementación de entrevistas, comenzando con datos generales de los mismos, para poder conocer su condición económica y cultural, género, edad, educación, etc. (Tabla 1).

Tabla 1. Eje Proyecto y Participación

EJE 2: PROYECTO Y PARTICIPACIÓN			
TEMAS	VARIABLES	INDICADORES	VALORACIÓN
Crecimientos y ampliaciones.	Crecimientos sobre el terreno.	10) Existencia de crecimientos propuestos por el proyecto sobre el terreno.	ALTO: Previsión de diversas posibilidades de crecimientos propuestos desde el proyecto sobre el terreno.
			MEDIO: Posibilidad limitada de crecimientos propuestas desde el proyecto sobre el terreno.
			BAJO: Imposibilidad de crecimientos a partir del proyecto planteado sobre el terreno.
	Crecimientos en altura.	11) Existencia de crecimientos propuestos por el proyecto en altura.	ALTO: Previsión de diversas posibilidades de crecimientos propuestos desde el proyecto en altura.
			MEDIO: Posibilidad limitada de crecimientos propuestas desde el proyecto en altura.
			BAJO: Imposibilidad de crecimientos a partir del proyecto planteado en altura.
	Disposición de circulaciones y núcleo húmedo.	12) Posibilidades de crecimientos a partir de la propuesta tipológica.	ALTO: Diversas posibilidades de organizativas y de crecimientos a partir de la propuesta tipológica en relación a disposición de circulaciones y del núcleo húmedo.
			MEDIO: Alguna posibilidad de crecimientos a partir de la propuesta tipológica en relación a disposición de circulaciones y del núcleo húmedo.
			BAJO: Ninguna posibilidad de crecimientos a partir de la propuesta tipológica en relación a disposición de circulaciones y del núcleo húmedo.
Adaptabilidad Funcional.	Diversidad de funciones.	13) Existencia de espacios neutrales con posibilidad de adaptabilidad.	ALTO: Existencia de diversos espacios neutrales con posibilidad de adaptabilidad y/o cambio de uso.
			MEDIO: Limitados espacios neutrales con posibilidad de adaptabilidad y/o cambio de uso.
			BAJO: Ausencia de espacios neutrales con posibilidad de adaptabilidad y/o cambio de uso.
	Adaptabilidad a más de un grupo familiar.	14) Grado de privatización de los ambientes (estar-comedor; cocina-comedor; dormitorios; etc.)	ALTO: Posible privatización de todos los ambientes.
			MEDIO: Posibilidad limitada de privatización de los ambientes.
			BAJO: Imposibilidad de privatización de los ambientes.

	Adición de actividades laborales complementarias.	15) Grado de posibilidades de incorporación de una actividad laboral.	ALTO: Diversas posibilidades de incorporación de actividades laborales.
			MEDIO: Posibilidad limitada de incorporación de una actividad laboral.
			BAJO: Imposibilidad de incorporación de una actividad laboral.
Participación e identidad.	Identidad en la vivienda.	16) Grado de identificación con la vivienda.	ALTO: Total identificación por parte de los habitantes con la vivienda.
			MEDIO: Parcial identificación por parte de los habitantes con la vivienda.
			BAJO: Nula identificación por parte de los habitantes con la vivienda.
	Participación en la concepción y construcción de la vivienda.	17) Grado de participación.	ALTO: Total participación de los habitantes en la concepción de la vivienda.
			MEDIO: Parcial participación de los habitantes en la concepción de la vivienda.
			BAJO: Nula participación de los habitantes en la concepción de la vivienda.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

A partir de lo expuesto se entiende que para lograr mejores proyectos de vivienda, particularmente para el caso de la vivienda social en la escena latinoamericana, se deberá poner en el centro a las necesidades de sus futuros habitantes y, al mismo tiempo, dar respuesta a las problemáticas propias del contexto local, empleando metodologías participativas.

El análisis de experiencias exitosas y emblemáticas de vivienda social en Latinoamérica, especialmente cuando se trata de casos en los que las familias fueron partícipes del proceso desde la concepción de las viviendas hasta su ejecución, permite obtener criterios valiosos que aportan a la evaluación de la sustentabilidad, de gran importancia para su aplicación en futuras intervenciones habitacionales.

Tanto en el caso de PREVI como en el de Quinta Monroy, se contemplaron las necesidades de los habitantes desde etapas de intervención iniciales lo que resultó en mejores conjuntos de vivienda social, tanto en su escala barrial como a nivel de las unidades de vivienda. El conjunto PREVI, al implementar gran variedad de prototipos de vivienda, logró desde el inicio una heterogeneidad que colaboró con el sentido de singularidad y de pertenencia en cada hogar. En Quinta Monroy, los núcleos iniciales eran monótonos, pero funcionaron como lienzo en blanco para que luego cada familia pudiera transformarlos y hacerlos propios en el tiempo, como puede verse en la actualidad con los resultados de los crecimientos propuestos por los habitantes.

Aunque fueron realizadas en épocas y regiones de América Latina diferentes, ambas experiencias tuvieron de base una serie de criterios en común que las hicieron referentes en materia de conjuntos de vivienda social, obteniendo resultados muy favorables y generando un impacto positivo en sus habitantes que se manifiesta en la apropiación que lograron de los barrios y de las unidades de vivienda así como en la calidad de vida de la que gozan en el presente.

Referencias bibliográficas

Aravena, A., Montero, A., Cortese, T., De La Cerda, E., & Lacobelli. (2004). Quinta Monroy. ARQ (Santiago), 57:.

Gutiérrez Mozo, M., y Pérez del Hoyo, R. (2015). Previ: la tipología entre la fluidez de la vida y el rigor de la edificación. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, vol. 8, núm.

Hidalgo, R. (2017). La espacialidad neoliberal de la producción de vivienda social en las áreas metropolitanas de Valparaíso y Santiago. Cadernos Metrópole, N° 39.

Montaner, J. (2015). La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea. Barcelona: Editorial Reverte.

Pelli, V. S. (2007). Habitar, Participar, Pertenecer. Acceder a la vivienda - Incluirse en la sociedad. Buenos Aires: Nobuko.

Pérez, A. L., y González, D. (2011). PREVI Lima Y Elemental Chile. Lecciones aprendidas. Arquitectura y Urbanismo, vol. XXXII, núm. 3,.

Tomadoni, M. M., y Díaz-Varela, M. J. (2017). Sustentabilidad en la vivienda de interés social en Mar del Plata: una metodología para su evaluación a partir de indicadores. Investigación + Acción, 20(19), 99-122. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/ia/article/view/IA19-06>.

Tomadoni, M. M., y Díaz Varela, M. J. (2019). Sustentabilidad social en la vivienda de producción estatal: Construcción de indicadores de evaluación a partir del proyecto Quinta Monroy (estudio Elemental, 2002, Iquique, Chile); Universidad Nacional de Mar del Plata. Grupo de Estudios Marítimos y

Base georreferenciada de productores con bases agroecológicas del Partido de General Pueyrredon

María Celeste Molpeceres

¿En qué consiste la experiencia analizada?

El presente capítulo expone la experiencia de georreferenciación y caracterización de las experiencias frutihortícolas con bases agroecológicas -a escala comercial- del partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina) llevada adelante por un equipo interdisciplinario e interinstitucional (INTA – CONICET/UNMDP). A partir de la demanda de los propios productores, se propuso la construcción de instrumentos para el registro y caracterización de los productores alternativos a fin de profundizar en el conocimiento de estos modelos. La conformación del equipo de trabajo se enmarca en un convenio específico de cooperación técnica y científica celebrado entre el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM, FAUD, UNMDP) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Centro Regional Buenos Aires Sur (avaldado por Ordenanza del Consejo Académico de la FAUD – UNMDP, N° 1252/2021), a través del cual se desarrollan actividades conjuntas de investigación, extensión y transferencia tendientes al fortalecimiento de territorios de amortiguamiento o áreas de interfaz urbano-rural del Partido, a fin de contribuir con su planificación y gestión.

Como punto de partida, aunque el concepto de sustentabilidad admite diferentes acepciones en el área (Molpeceres y Zulaica, 2020), de manera transversal, esta idea atraviesa al conjunto de productores estudiados y, basándose en la Declaración de Estocolmo de 1972, Principio 2, pueden sintetizarse como el

proceso por el cual se preservan los recursos naturales en beneficio de las generaciones presentes y futuras. En esta línea, se definieron como sistemas alternativos de producción a aquellos que se diferencian del modelo convencional, proponiendo entre sus principios la reducción del uso de insumos de síntesis química, en términos de Sabourin et al. (2018), tales como la agroecología, la producción biodinámica o la permacultural, entre otras.

Dentro de estas alternativas, se destaca la agroecología como un enfoque que contribuye por un lado con la alimentación sustentable de una población en aumento y, por el otro, con el cumplimiento de los ODS (Zulaica et al., 2022). En este sentido, las nociones previamente presentadas se complementan con los 10 elementos de la agroecología propuestos por la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019). Estos diez elementos - diversidad, creación conjunta e intercambio de conocimientos, sinergias, eficiencia, reciclado, resiliencia, valores humanos y sociales, cultura y tradiciones alimentarias, gobernanza responsable y economía circular y solidaria- conforman los aspectos clave de la sustentabilidad de los sistemas en sus distintas dimensiones (ecológicas, sociales, culturales, económicas, productivas y políticas).

Este capítulo parte de estudios antecedentes que exponen los resultados del trabajo de campo, así como su posterior análisis (Molpeceres et al., 2020b; Molpeceres y Zulaica, 2020; Molpeceres et al., 2021; Rouvier et al., 2021; Zulaica, et al., 2022; Molpeceres, 2022; Molpeceres et al., 2022) que se vinculan especialmente con el Objetivo de Desarrollo Sustentable 12 (ODS12) que focaliza en las prácticas productivas y de consumo responsables, con el objetivo de lograr una gestión sostenible y uso eficiente de los recursos.

¿Cuál es el ámbito de aplicación de la experiencia?

Con una superficie de 1453,4 km² (662.430 habitantes, de acuerdo con proyecciones realizadas por el INDEC para 2022), el partido de General Pueyrredon -ubicado al sudeste de la provincia de Buenos Aires-, linda con el Océano Atlántico y su ciudad cabecera es Mar del Plata (Figura 1). Bordeando la ciudad de Mar del Plata, cabecera del Partido, se extiende de manera discontinua un área periurbana de aproximadamente 350 km² (Zulaica y Ferraro, 2013). Dicho territorio de interfaz urbano-rural incluye espacios de segunda residencia, vivienda de sectores sociales de nivel socioeconómico medio-alto, zonas marginales y heterogéneas con problemáticas sociales y ambientales agudas, en convivencia con áreas productivas (Molpeceres et al., 2020). De acuerdo con Daga et al. (2020), una de las particularidades de esta área es su contribución a la producción y abastecimiento de frutas y verduras en la zona y también en la región, a través de mercados concentradores. Para el caso específico de la horticultura, el Partido contó con 9035 ha dedicadas a cultivos hortícolas a campo y 1595 ha bajo cubierta en la campaña 2019-2020, según datos de la Municipalidad de General Pueyrredon. De acuerdo con la misma fuente, el rinde aproximado es de 22 (tn/ha) para el período indicado, siendo el mercado interno el destino principal de dicha producción (Molpeceres et al., 2020a). Entre 800 y 1200 productores llevan adelante la producción de la zona (González et al., 2017), distribuidos en aproximadamente 600 explotaciones de pequeña escala (Lacaze et al., 2017). De manera más específica, siguiendo a los mismos autores, el 80% de los productores posee menos de 15 hectáreas y, en cuanto a la tipología social agraria, predomina el tipo familiar. No obstante, los datos oficiales más recientes dan cuenta de la existencia de 4874,9 ha. de superficie hortícola y de 258 ha de producción frutícola en el Partido, de acuerdo con el último Censo Nacional Agropecuario realizado en 2018 (INDEC, 2021). Esta superficie, según la misma fuente, corresponde con la presencia de 212 explotaciones hortícolas y 8 frutícolas.

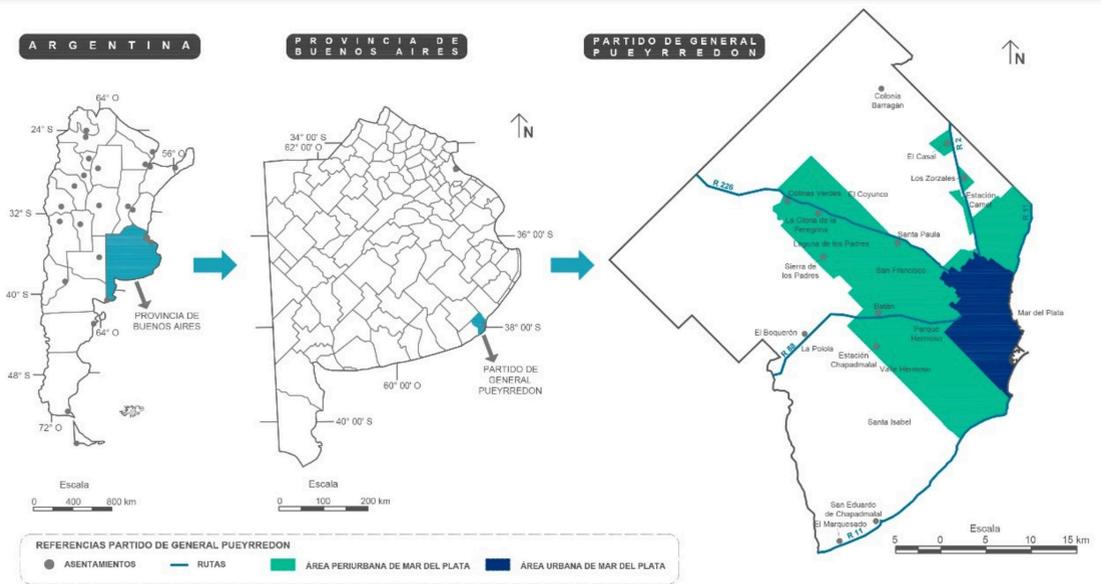


Figura 1. Ubicación del periurbano productivo del Partido de General Pueyrredón.
Fuente: Elaboración personal.

Los predios frutihortícolas se localizan principalmente en áreas próximas a las localidades de Batán y Sierra de los Padres y se destacan en asentamientos tales como La Gloria de la Peregrina. Por otra parte, siguiendo el eje de la ruta 11, la actividad, asociada a producciones alternativas se identifica de manera más dispersa sobre el sector costero hacia el sur, en dirección a la localidad de Miramar en el partido de General Alvarado.

¿Cuál es el propósito de la experiencia?

Durante las últimas dos décadas la actividad hortícola estuvo atravesada por tensiones y controversias en torno al modelo productivo, muchas de ellas asociadas al uso de agroquímicos (Molpeceres et al., 2020a). En este escenario, mientras numerosas explotaciones a escala comercial inician un proceso de transición hacia prácticas de menor impacto ambiental, emergen otras experiencias alternativas al modelo de producción convencional que exhiben diferentes perspectivas acerca de la sustentabilidad (Gudynas, 2011), entre las que se destaca la agroecología.

El cinturón frutihortícola marplatense ha sido objeto de diferentes estudios de índole productiva, social y económica, entre otros (Bocero, 2002; Zulaica y Ferraro, 2013; Atucha et al., 2014; Adlerkreutz, 2016; González et al., 2017; Molpeceres et al., 2017, 2020a). No obstante, hasta el año 2020 se identificaba una vacancia de información referente a los productores frutihortícolas agroecológicos. En este marco, tanto los propios productores como técnicos de instituciones públicas, investigadores y extensionistas manifestaron reiteradamente la necesidad de conocer ¿cuántos productores alternativos a escala comercial desarrollan su actividad en el Partido?, ¿qué producen? ¿dónde y cómo comercializan? ¿Todos los alternativos pueden considerarse agroecológicos?

¿Quiénes son los actores que intervienen y/o participan de la experiencia?

Como fue adelantado, la demanda de relevamiento y caracterización surge de los propios actores en juego, en instancias previas de vinculación y extensión con el territorio. Se trata de productores frutihortícolas con bases agroecológicas a escala comercial del partido de General Pueyrredon. Asimismo, en el transcurso del proceso participaron también otros actores del sector productivo y comercial involucrados, como técnicos de instituciones públicas (INTA, SENASA), intermediarios solidarios y consumidores, así como también funcionarios.

¿Qué abordajes metodológicos se utilizaron en la experiencia?

Para abordar dicho objetivo, como fue señalado al inicio del capítulo, se conformó un equipo interdisciplinario e interinstitucional de trabajo enmarcado en un convenio específico de cooperación técnica y científica. El objetivo inicial del equipo Ma.Pro.A (Mapeo de Productores Agroecológicos), conformado por cinco investigadoras y extensionistas (IHAM-FAUD/ CONICET – INTA), fue el de generar una base de datos georreferenciada de sistemas hortícolas alternativos del Partido que permita aportar información sistematizada, actualizada y de acceso abierto aportar insumos al diseño de políticas, programas y proyectos tendientes a contribuir a la sustentabilidad de los sistemas productivos en el Partido (Rouvier et al., 2020).

El instrumento de recolección de datos se co-construyó entre técnicos y productores y demandó distintas instancias: elaboración de un modelo de cuestionario, puesta a prueba y ajustes en virtud de los aportes de los entrevistados. Luego de varias instancias de talleres, se optó por diseñar una entrevista, que consistió en 32 preguntas, entre las cuales se incluyeron algunas abiertas para profundizar el análisis. El cuestionario tomó entre sus preguntas, consideraciones relativas a los 10 elementos de la agroecología de la FAO (2019). Aunque se trata de un cuestionario estructurado, en el intercambio con los productores surgieron nuevos interrogantes que permitieron profundizar en aspectos específicos, historias de vida y experiencias de los propios productores.

En dicha instancia se recurrió a la metodología dialógica que, mediante el diálogo con distintos actores involucrados, posibilita la co-construcción de estrategias de acción para estudiar la realidad socio-históricamente situada. Trabajar en diálogo supone generar un proceso interactivo e intersubjetivo mediado por el lenguaje que se realiza desde una posición de horizontalidad. En él, la validez de las intervenciones se encuentra en relación directa con la capacidad argumentativa

¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Y las dificultades a las que se enfrentó el equipo?

de las personas que interactúan, y no con las posiciones de poder que éstas puedan ocupar (Arandia Loroño et al., 2010). Esto no implica la inexistencia de relaciones de poder, sino que hay una creciente tendencia a confiar más en el diálogo para resolver los conflictos (Puigvert, 2003-2006). En palabras de Habermas (1987), ya no queremos los argumentos por la fuerza, sino la fuerza de los argumentos. La sociedad actual es cada vez más dialógica porque los antiguos espacios de poder e imposición están siendo sustituidos progresivamente por la negociación y el consenso (Flecha y Puigvert, 2004). Para Freire (1997a; 1997b), el diálogo es un proceso interactivo mediado por el lenguaje y que requiere, para ser considerado con esa naturaleza dialógica, realizarse desde una posición de horizontalidad. La dialogicidad es una condición indispensable para la construcción del conocimiento, que nos permite organizarlo. A través del diálogo igualitario se rompen las relaciones jerárquicas y autoritarias (Aubert et al., 2009).

Para comenzar el relevamiento, el equipo Ma.Pro.A. realizó las primeras pruebas del instrumento con los actores que participaron en el proceso de co-construcción del instrumento. La estrategia de muestreo seleccionada para el trabajo de campo fue la denominada “bola de nieve”, consistente en la detección de unidades muestrales a través de redes directas e indirectas del investigador y el objeto de estudio (Baltar y Gorjup, 2012).

No obstante, una vez puesto a punto dicho instrumento, las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 influyeron en el desarrollo de esta investigación. Las entrevistas se realizaron entre abril y diciembre de 2020, y en el marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), la realización de las entrevistas enfrentó grandes desafíos en cuanto a las modalidades que fueron coordinadas con los productores en función de sus posibilidades a través de diferentes

plataformas digitales, como Zoom, WhatsApp, o llamada telefónica y excepcionalmente presencial. Posteriormente, a medida que la situación lo permitió, se procedió a realizar las visitas presenciales a campo.

Por otra parte, inicialmente la propuesta apuntó a relevar y caracterizar las producciones frutihortícolas alternativas a escala comercial en el partido de General Pueyrredon, dado que allí se aloja el segundo cordón frutihortícola del país -tanto por la superficie cultivada como el número de trabajadores que involucra y el volumen producido-. No obstante, si bien el mayor número de explotaciones relevadas se ubica en dicho territorio, cabe señalar que se incorporaron al relevamiento y análisis algunas producciones de partidos aledaños, como Mar chiquita, Balcarce y General Alvarado, así como también se incorporaron otras producciones a la base, como producción de plantines y brotes elaborados de manera alternativa al modelo convencional, cuya oportunidad de relevamiento surgió en el transcurso del trabajo de campo y se consideró la posibilidad de que dicha información enriquezca el estudio.

¿Qué resultados se obtuvieron de la experiencia?

Los datos obtenidos fueron organizados en una matriz que permitió codificar, procesar y sistematizar la información a fin de caracterizar los sistemas alternativos. Desde el punto de vista operativo, los resultados se representan en un Sistema de Información Geográfica (SIG) utilizando un software de acceso libre (Qgis versión 3.10). Seguidamente, para facilitar el acceso de la base de datos a los productores y otros grupos de interés se confeccionó un mapa a través de la plataforma de Google - My Maps, el cual permite compartir e ingresar de manera rápida y sencilla a la información (Figura 2).

Dado que la intención fue la de visibilizar a los productores ante el público en general, no se exportó la totalidad de los datos, sino simplemente datos que permitían dar cuenta de su existencia, tales como ubicación, datos de contacto, tipos de

cultivo, y, en algunos casos, fotografías (Figura 3). En este sentido, algunos de los datos relevados ofrecen información útil a los tomadores de decisión, ofreciendo mayor precisión que los datos oficiales disponibles hasta el momento. Tal como se propuso el equipo de trabajo, la base georeferenciada resultó un insumo para el diseño de políticas públicas. Los datos procesados han sido presentados en distintas instancias, como en el marco de la elaboración de una ordenanza municipal de promoción de la agroecología.

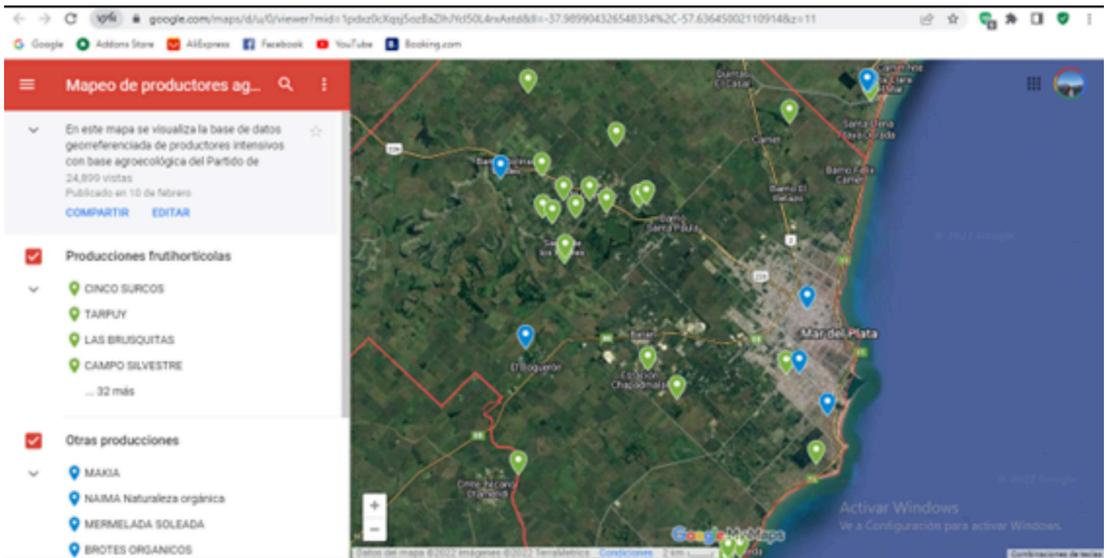


Figura 2. Mapa de productores agroecológicos del partido de General Pueyrredon y alrededores. Fuente: Elaboración personal.

Por otra parte, a nivel académico, se realizaron publicaciones en revistas científicas y de divulgación, así como también presentaciones en congresos y jornadas científicas (Molpeceres et al., 2020b, 2021; Rouvier et al., 2021.; Cendón et al., 2021; Zulaica et al., 2021), lo que posibilitó discutir en torno a la

herramienta que contribuyó a incluir mejoras e, incluso, a replicar la experiencia en otras zonas del país.

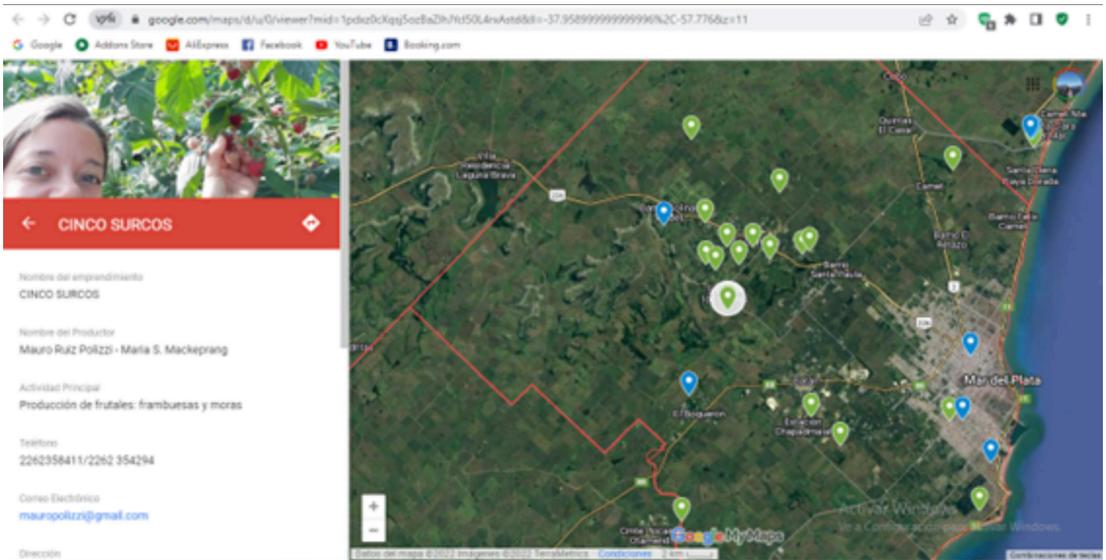


Figura 3. Base georreferenciada de productores agroecológicos en Google - My Maps. Fuente: Elaboración personal.

¿Qué reflexiones surgen de la experiencia y del abordaje metodológico?

Si bien existen en el país otras experiencias de mapeo, que emergen desde distintas ONG's, organizaciones de la sociedad civil o de consumidores, se destaca en este caso la participación de investigadoras y extensionistas de instituciones públicas, en conjunto con los propios productores, que mediante una metodología dialógica posibilita el diálogo de saberes, triangulando los conocimientos técnicos, con aquellos propios de los productores, con la propuesta de FAO (2019) relativa a los 10 elementos de la agroecología. El instrumento de recolección de datos posibilita su reproducción

¿Cómo continúa la experiencia?

en otras zonas del país, favoreciendo la comparación entre territorios y experiencias relevadas.

El análisis de una problemática socio - históricamente situada permite no solo generar nuevas herramientas conceptuales sino también señalar el significado de aprender de la propia práctica y el fortalecimiento del diálogo de saberes.

Se trabajó desde una posición interpretativista de la problemática bajo estudio, que pretende poner en diálogo la teoría con los datos, mediante una codificación “de abajo hacia arriba”, desnudando y desmenuzando los datos para poder construir dimensiones. Datos que emergen de un trabajo de campo exhaustivo, que supo adecuarse a las circunstancias derivadas del ASPO.

El proceso de investigación implicó publicaciones en revistas científicas y de divulgación, así como también participación en congresos y reuniones científicas, pero también se nutrió de innumerables instancias de participación en espacios públicos de debate y toma de decisión, así como en procesos y prácticas propias de los productores, verdaderos agentes de cambio. Los resultados de esta investigación contribuyeron a elaborar un diagnóstico y una cartografía de la producción hortícola de bases agroecológicas a escala comercial del PGP, información inexistente hasta el momento, y que se espera constituya un aporte para el diseño de políticas públicas.

Es de destacar que la base es actualizada periódicamente, al tiempo que, se está trabajando en la incorporación de los productores agroecológicos extensivos a la base. Asimismo, el proyecto derivó en el relevamiento de nuevas demandas en las que actualmente se está trabajando, como es el caso de la construcción de un Sistema de Garantías Participativas (SPG) a través de un proyecto de Extensión de la UNMdP, en el que también participan instituciones públicas a escala local (Cendón et al. 2020; Cendón et al., 2021b; Rodríguez et al., 2021).

Referencias bibliográficas

- Adlerkreutz, E. (2016). Descripción de la producción hortícola de Mar del Plata. Extraído de: http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-mpinta_descripcion_produccion_cinturon_horticola_mdp.pdf
- Arandia Loroño, M., Alonso-Olea, M.J. y Martínez-Domínguez (2010). La metodología dialógica en las aulas universitarias. *Revista de Educación*, 352: 309-329.
- Atucha, A.J., M.V. Lacaze y M.J. Roveretti. (2014). Hacia la producción frutihortícola sustentable en el sudeste bonaerense: los desafíos que enfrentan las explotaciones de General Pueyrredon. Jornadas Regionales ADENAG Buenos Aires 2014. "Repensando organizaciones sustentables: visión Argentina 2030". 17-18 octubre 2014. Mar del Plata. Argentina.
- Aubert, A., García, C., Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y Educación*, 21 (2): 129-139.
- Baltar, F. y Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online: una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible Capital* 8(1): 123-149.
- Bocero, S.L. (2002). Cultivos protegidos y problemas ambientales: un estudio de la horticultura marplatense en la década del noventa. (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Universidad Nacional de Mar del Plata. p 171. Extraído de: <http://nulan.mdp.edu.ar/545/>
- Cendón, M. L.; Molpeceres, C.; Zulaica, L. y Rouvier, M. (2021). Agroecología y canales cortos en el contexto del COVID-19. El caso de la horticultura marplatense. *Cuyonomics* 5(8): 90-108. <https://doi.org/10.48162/rev.42.036>
- FAO (2019). Los 10 elementos de la agroecología. Guía para la transición hacia sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: 1-15. Extraído de: <http://www.fao.org/3/i9037es/i9037es.pdf>
- Flecha, R. y Puigvert, L. (2004). El uso dialógico de las tecnologías en sociedades dialógicas: una propuesta de democratización de los medios. *Nómadas*, 21: 40-53.
- Freire, P. (1997a). *Pedagogía de la autonomía*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997b). *A la sombra de este árbol*. Madrid: Siglo XXI.
- González, M. V.; Diurno, V.; Caetano, F. y Rattin, J. (2017). Evolución del cinturón hortícola marplatense. Estrategias y logros para la adecuación productiva ante cambios legales. *Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 97-106.*

Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes, pp 69-96. En: Alberto Matarán Ruíz y Fernando López Castellano (editores) La Tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo. Universidad de Granada, Granada.

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa. Volumen I: Racionalidad de la acción y racionalización social y Volumen II: Crítica de la razón funcionalista. Madrid: Taurus

INDEC (2021). Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados definitivos. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Lacaze, V., Atucha, A. y Adlercreutz, E. (2017). Valor agregado de los cultivos hortícolas tradicionales de General Pueyrredon, Argentina, en el período 1993-2010. *Agroalimentaria*, 23 (44).

Marasas, M. (COMP.) (2012). El camino de la transición agroecológica. Buenos Aires: Ediciones INTA: 13-96.

Molpeceres, C. (2022a). Agricultura periurbana en el partido de General Pueyrredon. Aportes para el diseño de políticas públicas de desarrollo territorial sustentable. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Luján, Luján, Argentina.

Molpeceres, C., Ceverio, R. y Brieva, S. (2017). Regulaciones y prácticas: controversias en torno al uso de agroquímicos en el cinturón hortícola marplatense. *Redes*, 23(44): 103- 131.

Molpeceres, C. y Zulaica, L. (2020). (De) Construyendo "sustentabilidad". *Question*, 2(66): 1-35. <https://doi.org/10.24215/16696581e468>

Molpeceres, C., Zulaica, L. y Barsky, A. (2020a). De la restricción del uso de agroquímicos a la promoción de la agroecología. Controversias ante el conflicto por las fumigaciones en el periurbano hortícola de Mar del Plata (2000-2020). *Revista Proyección*, Vol. XIV, Pp. 160-186.

Molpeceres, C., Zulaica, L., Rouvier, M., Cendón, L. y Barral, P. (2022b). Sistemas Frutihortícolas Alternativos a Escala Comercial del Sudeste Bonaerense (Argentina): experiencias en el Partido de General Pueyrredon y la Zona. *Revista Agroecología* (en prensa).

Molpeceres, C., Zulaica, L., Rouvier, M.; Cendón, L. y Barral, P. (2021). Producciones con bases agroecológicas a escala comercial en el Partido de General Pueyrredon y alrededores. II Congreso Argentino de Agroecología. Chaco. Online.

Molpeceres, C., Zulaica, L., Rouvier, M. y Cendón, L. (2020). Cartografías y caracterización de las experiencias agroecológicas en el Cinturón Hortícola del Partido de General Pueyrredon. *Revista Horticultura Argentina*, 39(100): 232 - 248.

Puigvert, L. (2003-2006). *Teorías y sociedades dialógicas. Nuevas transferencias ciencia-sociedad en la era del conocimiento*. Plan Nacional I+D+I. Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Rouvier, M.; Molpeceres, C.; Cendón, M.L; Barral, M.P. y Zulaica, L. (2021). Una aproximación a las producciones frutihortícolas comerciales con bases agroecológicas en el partido de General Pueyrredon y la zona. *Visión Rural*, 27 (138): 42-45.

Sabourin, E., Le Coq, J.-F., Fréguin-Gresh, S., Marzin, J., Bonin, M., Patrouilleau, M. M., Vázquez, L. & Niederle, P. (2018). ¿Qué políticas públicas para apoyar la agroecología en América Latina y el Caribe?. *Perspective*, (45): 1- 4.

Zulaica, L., Molpeceres, C., Rouvier, M., Cendón, M. L. y Barral, P. (2022). Evaluación de la sustentabilidad de sistemas frutihortícolas con bases agroecológicas: exploraciones en el Sudeste Bonaerense, Argentina. *Revista Geográfica de América Central*, 69(2): 293 - 311.

Zulaica, L.; Molpeceres, C.; Rouvier, M.; Cendón, M.L.; Lucantoni, D. (2021). Evaluación del desempeño agroecológico de sistemas hortícolas del partido de General Pueyrredon. *Revista Estudios Ambientales*, 9(2), 5-27

Zulaica, L. y Ferraro, R. (2013). Lineamientos para el ordenamiento del periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la definición de sistemas territoriales. *Revista Geografia em Questão*, 6(1): 202-230.

Síntesis curricular de los/as autores/as

Cristian Blasina

Integrante de la Federación Argentina de Cartoneros Carreros y Recicladores / UTEP.

Email: cristian.blasina1@gmail.com

DI. Leiza Madelaine Burchell

Diseñadora Industrial con orientación en Textil. Ayudante adscripta en Informática industrial II (2020). Participante de Prácticas Socio Comunitarias (2019) de Lenguaje proyectual III en Taller de reinserción laboral a partir del diseño de objetos y de Prácticas Socio Comunitarias (2019) de Diseño Textil III - en la experimentación con libros textiles sensoriales para niños para la Fundación Infancia en riesgo. Segundo puesto de mérito en concurso para ayudante estudiante para Taller Vertical de Diseño Textil II a IV.

E-mail: leizaburchell@gmail.com

Lic. Victoria Noelia Cabral

Doctoranda en Ciencias Sociales, Especialista en Sociología del Diseño y Licenciada en Sociología. Becaria doctoral del CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMYC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEYN) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Integrante del Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD). Profesora Adjunta en la Universidad Tecnológica Nacional. Se destaca su participación en proyectos interdisciplinarios. Participa en proyectos de investigación, extensión y transferencia relativos a temas de conservación, áreas naturales protegidas y educación ambiental.

E-mail: vickycabral17@gmail.com

Dra. María Laura Canestraro

Doctora en Ciencias Sociales. Magíster en Ciencia y Filosofía Política y Licenciada en Sociología. Investigadora Adjunta del CONICET, radicada en el Centro de Estudios Sociales y Políticos (CESP), perteneciente al Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas (ISTeC) de la Facultad de Humanidades (FH) de la Universidad Nacional de Mar

del Plata (UNMDP). Profesora Titular en la FH y directora del Grupo de Estudios Sociourbanos (CESP, ITeC, FH, UNMDP). Sus temas de investigación se centran en las transformaciones urbanas recientes, los conflictos por la apropiación del espacio urbano, el hábitat popular y el derecho a la ciudad.

E-mail: mlcanestraro@gmail.com

Dra. Nahir Meline Cantar

Doctora en Geografía y Arquitectura. Becaria postdoctoral CONICET por Temas Estratégicos del Instituto del Hábitat y del Ambiente de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (IHAM, FAUD, UNMDP) e integrante externa del Programa PATRIMONIA (UNICEN). Investiga temas relativos al patrimonio cultural, la sustentabilidad y la gestión cultural en sectores urbanos desde proyectos interdisciplinarios. También participa en proyectos de extensión y transferencia relativos al espacio urbano y el hábitat popular. Ha publicado en revistas nacionales e internacionales.

E-mail: nahir.cantar@gmail.com

Dra. Greta Liz Clinckspoor

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNLu) con la tesis titulada: "Análisis de la valorización de los residuos electrónicos TIC en la ciudad de Mar del Plata. Aportes para su gestión sustentable". Especialista en Gestión Ambiental Urbana (UBA) y Diseñadora Industrial (UNMDP). Ayudante Graduada en Sociología de Diseño Industrial, desde el año 2017. Docente de grado en otras instituciones y en diplomaturas. Becaria posdoctoral de CONICET y UNMDP con lugar de trabajo en el Instituto del Hábitat y Ambiente (IHAM, FAUD, UNMDP).

E-mail: gretalizclinckspoor@gmail.com

Asunción De Beistegui

Estudiante avanzada de la carrera de Diseño Industrial con orientación en productos. Becaria CIN 2020, con la temática de "Hábitos, saberes y percepciones de las mujeres estudiantes de la UNMDP en torno a la producción de residuos electrónicos". Ayudante ads-

cripta en Pensamiento Contemporáneo III (2020-act.) y en Diseño I turno tarde (2021-act.). Ha participado como integrante y coordinadora en el proyecto de extensión “Herramientas de comunicación para emprendedorxs y artesanasxs del Barrio Las Dalías” (2019- 2020) y en el año 2021, integró el proyecto de extensión “Sin Huella. Placas de revestimiento interior para viviendas populares en barrios periféricos marplatenses”.

E-mail: asunciondeb@hotmail.com

Lic. Jaime Del Rio

Licenciado en Gestión Ambiental y Técnico Universitario en Medio Ambiente. Becario doctoral en temas estratégicos de CONICET. Estudiante del Doctorado en Ciencias Aplicadas mención Ambiente y Salud de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN), con lugar de trabajo en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Participa en proyectos de investigación, extensión y transferencia relativos al campo de lo ambiental, destacando la gestión ambiental, la educación ambiental, los indicadores de sustentabilidad y la agroecología.

E-mail: jaimedelrio.48@gmail.com

Arq. María José Díaz Varela

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Doctoranda FAUD UNMdP. Participante de proyectos de investigación en el Centro de Estudios de Diseño (CED) y en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), FAUD, UNMdP. Docente en las áreas Arquitectónica Urbanística y Tecnológica Constructiva, FAUD, UNMdP. Como parte de su investigación desarrolla estrategias y recursos proyectuales, desde aspectos funcionales y tipológicos para la vivienda de interés social, en Mar del Plata.

E-mail: mjdiazvarela@gmail.com

Dra. María Cecilia Gareis

Doctora en Ciencia Sociales y Humanas y Licenciada en Diagnóstico y Gestión Ambiental. Investigadora Asistente del CONICET, con lugar de trabajo Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA) de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC). Profesora Adjunta en la UNdeC. Profesora de cursos de posgrado en distintos ámbitos académicos. Se destaca su participación en la Dirección y Co-dirección de proyectos de investigación con enfoque interdisciplinar y transdisciplinar. Se desempeña como investigadora en las temáticas referidas al ambiente y la gestión ambiental, la sustentabilidad y desarrollo local desde el enfoque de la Investigación Acción Participativa, la Economía Ecológica y los Sistemas Complejos.

E-mail: ceciliagareis@conicet.gov.ar

Yamila Lorena Gonzalez

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias Biológicas y Profesorado Universitario en Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC). Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Integrante de equipo en varios proyectos de investigación y extensión FICyT, con temas relacionados al desarrollo local y a conservación y manejo de flora y fauna, con antecedentes de presentación de trabajos en carácter de autora en reuniones científicas organizadas por la UNdeC.

E-mail: yamilagon22@gmail.com

Dra. Mariana Gonzalez Insua

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas y Diseñadora Industrial. Investigadora Asistente del CONICET, con lugar de trabajo Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Integrante del Grupo de Estudios Ambientales Urbanos y Periurbanos (IHAM-FAUD-UNMDP). Docente de la carrera de Diseño Industrial en la UNMdP. Docente de cursos de posgrado en distintos ámbitos académicos. Se destaca su participación en proyectos interdisciplinarios. Dirige y participa en proyectos de investigación, extensión y transferencia relativos a temas de Economía Circular Inclusiva, Valorización de residuos, Diseño para la Sustentabilidad entre cuyos campos de aplicación se destacan la gestión ambiental y el desarrollo productivo sustentable.

E-mail: gonzalezinsuamariana@conicet.gov.ar

Glgo. Oscar Juarez

Geólogo recibido de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Diplomado en “Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) como herramientas para el análisis territorial” y en “Modelos Digitales de Elevaciones (MDE) para el análisis morfológico del terreno y Sistemas de Información Geográfica (SIG)”. Actualmente Doctorante del Doctorado en Ciencias Geológicas de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa). Becario Interno CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA). Docente – Investigador Ayudante de 1era de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) en las carreras del Profesorado Universitario de Ciencias Biológicas y Licenciatura de Ciencias Biológicas, Tecnicatura e Ingeniería en Agrimensura, y Guía Universitario de Turismo. Posee antecedentes como integrante de proyectos de investigación en la UNC, en la actualidad participa en proyectos de investigación interdisciplinarios radicados en la UNdeC. Se desempeña como investigador en las temáticas referidas a la geomorfología, la geología y el ambiente.

E-mail: ojvarez@undec.edu.ar

Dra. María Eugenia Labrunée

Mg. en Economía. Dra. en Ciencias Sociales y Humanas y Lic en Economía. Profesora Adjunta Exclusiva e Investigadora del Grupo de Investigación Estudios del Trabajo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UNMDP. Participante de proyectos de investigación acreditados por la UNMDP y PISAC. Actualmente dirige el proyecto “Trabajo, organización social del cuidado y derechos de la niñez. Desigualdades y políticas públicas en el Partido de General Pueyrredón durante la pandemia y pospandemia”. Docente de Posgrado de “Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales”. Responsable de proyectos y actividades de extensión universitaria sobre Economía Popular, adolescencias e infancias. Participante de espacios de diálogo social como el Consejo Local de Niñeces y Adolescencias del Municipio de Gral Pueyrredon.

Email: melabrun@mdp.edu.ar

Lic. Sonia Beatriz Mercado

Licenciada en Turismo Ecológico (UNLAR), Especialista en Educación y TIC (MINCyT y UTN). Actualmente Maestranda en Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Es docente investigadora en la UNdeC-IAMRA. Posee anteceden-

tes como integrante en equipos de proyectos de extensión e investigación, en docencia secundaria, publicaciones en congresos, capítulo de libro y prensa local, entre otros. Sus líneas de trabajo se vinculan al Turismo y al Desarrollo Local desde el enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP).

Email: soniabmercado@gmail.com

Dra. María Celeste Molpeceres

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNLu), Magister en Agroeconomía (UNMdP) y Licenciada en Relaciones Internacionales (UNCPBA). Becaria Posdoctoral en temas estratégicos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Forma parte del Grupo de Extensión "Ambiente y Sustentabilidad" (FAUD, UNMdP). Pertenece, además, al Grupo de Estudios Sociourbanos del Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas (GESU, IStEC, FH, UNMdP). Directora/co-directora de tesis de grado y posgrado. Se destaca su participación en proyectos interdisciplinarios. Sus investigaciones se asocian a los procesos de diseño de políticas públicas de desarrollo rural sustentable.

E-mail: cmolpeceres@conicet.gov.ar

Arq. Adriana Beatriz Olivera

Arquitecta en etapa de redacción de tesis del Doctorado en Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Investigadora del Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), FAUD, UNMdP. Profesora Adjunta de la FAUD y se desempeña como profesional arquitecta. Es especialista en temas de movilidad urbana sustentable y accesibilidad. En el campo profesional posee trayectoria en temas de seguridad y condiciones constructivas e instalaciones.

E-mail: abolivera@hotmail.com

Lic. Claudia Elena Palacios

Licenciada en Desarrollo Local y Turismo. Es Docente Investigadora Auxiliar de 1ra en asignaturas de las carreras "Guía Universitario en Turismo" y "Tecnicatura Universitaria en Gestión de Emprendimientos Turísticos" de la Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC).

También se desempeña como Docente Tutora a cargo de estudiantes ingresantes a las carreras de Turismo de la UNDeC. Participa en proyectos de investigación, extensión y transferencia vinculados a temas de turismo, al desarrollo local, a los recursos turísticos, productos turísticos y metodologías participativas desde el enfoque Investigación Acción Participativa (IAP).

Email: claupalacios@gmail.com

Lic. Juan José Pintos Rádice

Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becario Doctoral de CONICET en temas estratégicos, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas (ISTEC), Facultad de Humanidades (FH) Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Integrante del Grupo de Estudios Sociourbanos (GESU). Actualmente realiza el Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas en la Universidad Nacional de Lujan, cuyo tema de investigación es la valorización de residuos de recuperadores y recuperadoras informales, del predio de disposición final de residuos de la ciudad de Mar del Plata. Participa en diversos proyectos de investigación y extensión en relación a la recuperación de residuos reciclables, así como con la inclusión social de cartoneros y cartoneras.

E-mail: juanpintos@live.com

Arq. Claudia Inés Rodríguez

Arquitecta. Se desempeña como profesional arquitecta y es asesora del Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Es especialista en patologías edilicias, problemas constructivos y de infraestructura.

E-mail: clauinesrodri@gmail.com

Arq. Juan Ignacio Rojas Chediak

Arquitecto. Becario doctoral CONICET del Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (CIEC, FAU, UNLP). Sus investigaciones se han desarrollado en el marco de los estudios urbanos, principalmente en las transformaciones urbanas y los modos de habitar. También partici-

pa en proyectos de extensión y transferencia relativos a la proyección y construcción en el hábitat popular. Cuenta con publicaciones en revistas nacionales e internacionales.

E-mail: juan.rojaschediac@gmail.com

Arq. Micaela María Tomadoni

Arquitecta. Se encuentra realizando su tesis doctoral en el Doctorado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Realiza tareas de investigación en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la FAUD-UNMDP en donde participa de proyectos interdisciplinarios. Se desempeña además como profesional arquitecta especializada en arquitectura sostenible y bioclimática. Sus líneas de investigación se centran en la evaluación de la sustentabilidad mediante indicadores aplicados a conjuntos de vivienda social de Mar del Plata, y al área urbana y periurbana de la ciudad mediante la implementación de Sistemas de Información Geográfica.

E-mail: mtomadoni@gmail.com

Dra. María Laura Zulaica

Doctora en Geografía, Magíster y Especialista en Gestión Ambiental y Licenciada en Diagnóstico y Gestión Ambiental. Investigadora Independiente del CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Co-directora del Grupo de Estudios Sociourbanos, CESP, ISTeC de la Facultad de Humanidades (FH). Profesora Adjunta en la UNMDP. Profesora de cursos de posgrado en distintos ámbitos académicos. Se destaca su participación en proyectos interdisciplinarios. Dirige y participa en proyectos de investigación, extensión y transferencia relativos a temas de ambiente, sustentabilidad y hábitat entre cuyos campos de aplicación se destacan la gestión ambiental, urbana y periurbana en diferentes contextos territoriales.

E-mail: laurazulaica@conicet.gov.ar

El presente libro surge en un intento de materializar en una producción conjunta, aportes que se realizaron en el marco de una actividad de Comunicación de la Ciencia en la que se articularon distintos temas de investigación. La actividad consistió en un Seminario interno denominado "Metodologías participativas, territorio y sustentabilidad" realizado de manera conjunta entre Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) perteneciente a la Universidad Nacional de Mar del Plata y el Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA) de la Universidad Nacional de Chilecito (UNDeC). Los ejes de trabajo entre ambos institutos se centran en líneas de investigación que abordan temas y problemas ambientales y de sustentabilidad como también estrategias de gestión urbana, ambiental y territorial. El libro reúne diversos estudios de caso con propuestas metodológicas que incluyen instancias participativas enmarcadas en diferentes proyectos de investigación. De esta manera se promueven distintas miradas interdisciplinarias que enriquecen los abordajes de los problemas de investigación que están atravesados por líneas afines y que implican instancias de vinculación con el medio.



ISBN 978-987-811-113-1



9 789878 111131